

CONVERSACIONES

S O B R E

LA ESCULTURA.

Madrid 12 de Nov. 1873

S. de Sales

CONVERSACIONES

SOBRE LA ESCULTURA,

COMPENDIO HISTORICO, TEORICO

Y PRACTICO DE ELLA.

PARA LA MAYOR ILUSTRACION
de los jóvenes dedicados á las bellas
Artes de Escultura, Pintura y Arqui-
tecltura : luz á los aficionados y
demas individuos del
dibujo.

OBRA UTIL, INSTRUCTIVA Y MORAL.

SU AUTOR:

*DON CELEDONIO NICOLAS DE
Arce y Cacho, natural de Burgos, Es-
cultor de Cámara del Príncipe N. S.*

DON CARLOS ANTONIO
DE BORBON.

Con Privilegio:

EN PAMPLONA : POR JOSEPI LONGAS.
Año de 1786.

Se hallará en su Imprenta y Librería.

AL PRINCIPE


N.^{RO} S.^{OR}

POR MANO DEL EXC.^{MO}

DUQUE DE UCEDA.

DIGNISIMO SUMILLER DE CORPS

DE S. A. &c. &c. &c.

¿  quién, Serenísimo Señor,
sino á V. A. debo yo dedicar
estos primeros ensayos de mi

pluma? El aprecio con que mira mis obras, y el alto honor de ser su Escultór de Cámara me imponen tan precisa obligacion. La Escultura es, Señor, la que se presenta á los R. P. de V. A. en este pequeño escrito, y yo quien reverente la dirijo al sagrado de ellos, para que asi no pueda la emulacion impedir el útil intento de comunicarse al Público. Dignese V. A. de recibirla con benignos ojos, para que véa el mun-

do su Real propension al fomento y patrocinio de las bellas Artes.

Dios prospere la vida de V. A. por muchos años para proteccion de ellas y bien de esta Monarquia.

SEÑOR:

*A L. R. P. de V. A.
su humilde criado*

*Celedonio Nicolás de Arce
y Cacho.*

LICENCIA.

Certifico yo el Secretario del Real y supremo Consejo de este Reyno de Navarra: Que por los Señores de él, precedente aprobacion y correccion, se ha concedido facultad á Don Celedonio Nicolás de Arce y Cacho, Escultor de Camara de su Alteza, para que por tiempo de seis años pueda hacer imprimir y vender el Libro que ha compuesto, cuyo titulo es: Conversaciones sobre Escultura, Compendio Histórico, teorico y práctico de ella, con prohibicion de que durante dichos seis años pueda imprimirlo otro alguno sin su consentimiento: en cuya certificacion firmo en Pamplona á nueve de Octubre de mil setecientos ochenta y seis. = *D. Manuel Nicolas de Arrastia, Sec.*

PROLOGO.

Algo doy en este libro que no está en otros, y franqueo mi tal qual práctica y conocimiento adquirido con ella en el dilatado pays de la Escultura. El corto bien que contiene y ofrezco al Publico de caudal propio, executo liberal y gustoso en fe de que si no se halla todo el valor que requiere su utilidad, el animo con que le presento, como que quiere exigir su aceptacion. Pero con que consiga la tolerancia, darè por bien empleado el tiempo que he gasta-

do en hacerle este obsequio; y si no se le harè mas digno con el sacrificio de mi silenciosa resignacion.

Los defectos de estilo y locucion que se adviertan en èl, se haràn dispensables al considerar no ha sido, ni es mi principal profesion la de Escritor: conozco mi insuficiencia en esta parte, y que para serlo publico, se necesita de un talento superior, cuyo conocimiento causaba al Gran Pompeyo notable encogimiento, quando tenia que hablar en publico; y aun el Maestro de la eloquencia, al su-

bir à la Catedra para orar, experimentaba un cierto temblor en todo su cuerpo. Pero siendo mi unico intento tributar à mi amada facultad los cortos adelantamientos de mi estudio à beneficio de los jovenes, en logrando hacerme entender de ellos, tengo todo el estilo, eloquencia, metodo y orden que necesito; porque mas se debe atender al fondo del asunto que no al modo con que se presenta, tomandome este consejo de Quintiliano, que dice: *Curam verborum rerum volo esse solitudinem.*

Tres causas entre otras me han

III
obligado à dar à luz estas Conversaciones. La primera es hacer romper el silencio à los Escultores Españoles, que nada nos han dado à la prensa en este siglo, con que se haga en la facultad algun progreso. No creo sea por falta de suficiencia, ni que estèn persuadidos à que no hay mas que saber, sino desidia ò miedo à los zoylos impertinentes; y si adquirero con este escrito excitar los animos para que nos franqueen sus arcanos, consiguiendo este fin lograrè mas fruto con mi industria, que el maldiciente con su inveciva.

IX
La segunda es que resumiendo lo que me ha parecido mejor de quanto he visto escrito sobre el asunto, pueda qualquiera comodamente llevar consigo y sin embarazo este libro, en el que verá el principiante lo preciso y mas util para imponerse en la Escultura. Siendo al mismo tiempo uno de mis esenciales objetos que los Profesores no se contenten con ser solo prácticos.

La tercera y mas principal es lo mucho que carecemos de las precisas reglas de Simetria, no teniendo un Autor nacional que nos

dè una segura que los Escultores debamos seguir. Todos los Autorevarian , y asi los discipulos no pueden venir en conocimiento de la verdad; y por esto tal vez se sigue lo mas distante de lo cierto.

Estas son las tres causas que me han movido á formar este tratado en los ratos que llaman perdidos (si acaso para el aplicado hay alguno que lo sea) para instruir á mi hijo; y por hacer agradable su lectura he insertado en las conversaciones algunos pasages de historia conexos à la facultad , adornandolos con noticias curiosas y doctrinas

selectas, cuyo moral es del Conde Thesouro; y habiendolos manifestado à algunos amigos Profesores, me instaron los diese al Publico; por lo que expongo dichas conversaciones en dialogos sencillos para la mejor comprehension del principiante.

Si puedo desterrar algo de los errores envejecidos que hay en algunos facultativos, y los discipulos con quienes habla esta obra, abren los ojos, llegaràn á colmo mis deseos; y creo me agradeceràn el manifestarles como han de trabajar diversos materiales para todo genero

xii
de obras , exponiendoles casos y
reglas con metodo para la construc-
cion de una estatua: y por ultimo,
mi unico ardiente deseo es el de
su aprovechamiento , si logro esto,
tendrè cabal premio mi trabajo,
Vale.

CON-




CONVERSACION

PRIMERA.

EXPLORA EL PADRE LA INCLINACION del Hijo.

Padre.

 A hijo que cuentas de edad quince años , y que he procurado despues de las primeras instrucciones aprendieses la Gramática latina , por ser como la llave principal de las ciencias y las Artes; y que veo en tí disposicion y luces suficientes , estando bien enterado yá de los principios filosóficos , y algunas nociones de

de la Aritmética, Geometría, Grafidia, Simetría, Anatomía y Perspectiva, quisiera saber cuál de las tres Artes que tienen el digno epíteto de nobles, mueve mas bien tu inclinacion; pues para que salgas bueno en la que eligieres, no es precisamente necesario que seas tan grande Geómetra como Euclides, tan Aritmético como Leibnitz, tan Grafidio como Rafael de Urbino, tan Anatómico como Vexálio, tan Perspectivo como Durero, tan Figsonomista como el Porta, ni tan Retórico como Ciceron; pues todas las cosas deben tener su proporcion y medida, para el uso que se haya de hacer de ellas en el ejercicio á que cada qual se incline; porque para cualquiera de estas no basta una vida, y así no es necesario tanta profundidad en ca-

cada una como dice Vitrubio; pero sí una medianía, que sirva de tintura general, á distincion de una ú otra parte de estas, que segun tu eleccion deberás tener por blanco, procurando así hacerte exácto. Yá que estás suficientemente instruido de quanto contemplo que necesitas para elegir destino; y que de historia divina y profana has leído tambien alguna cosa, y leerás mas continuamente á proporcion de la distribucion de tiempo que yo te señaláre, en inteligencia de que dicho estudio te le propongo para tu adorno y trato racional, ya porque puedas dar noticia en las conversaciones en que te halláres, ó porque entiendas su representacion, si te aplicas á alguna de las tres nobles Artes, con la qual y con la inventiva de un buen

buen gusto, en la que es necesario el arreglo á el pasage histórico que se construya con puntualidad: digo pues, que sin violencia me manifiestes cuál de las Artes te parece mejor y llama tu inclinacion, en la seguridad de que aprobaré la que eligieres proporcionandote los medios oportunos á fin de que consigas con tu deseo los adelantamientos.

Hijo. Padre mío: el particular gusto con que siempre escucho sus saludables consejos me aficiona; y estimo con la veneracion debida así el esmero con que procura la utilidad de mis progresos, como el uso de la libertad que me dexa en la eleccion: pero de ella hago á Vm. voluntario sacrificio, para que la resuelva como mas bien le pareciere.

Pa-

Padre. Aunque como hijo quieres sugerarte á lo que te mande, yo como buen padre deseo lo mejor para tus adelantamientos; y no siendome posible, viendote en edad adulta, hacer en tí las observaciones que los sabios Griegos practicaban sagaces con sus hijos, para descubrir sus inclinaciones, genios y deseos; sin embargo veo te acompañan las principales calidades que debe tener el principiante, como son genio, aplicacion, docilidad y constancia; y con todo no me resuelvo, sin que me digas por último con libre voluntad tu inclinacion.

Hijo. Pues Señor, yá que lo dexa Vm. á mi disposicion, digo que desde este instante quiero dedicar todo mi estudio á la Escultura.

A 3

Pa-

Padre. En cumplimiento á la palabra que te dí, apruebo tu eleccion, esperando que en su ejercicio se acredite tu desempeño; aunque si hubiera sido de la mia, fuera la Pintura el estudio de tu cuidado.

Hijo. Ignoro la causa por qué Vm. dice me quiere mas Pintor que Escultor, quando son iguales los elogios que á Vm. he oido de las tres bellas Artes Escultura, Pintura y Arquitectura, á quienes hace hermanas Miguel Angel, como lo manifiesta aquella empresa misteriosa de las tres guirnaldas ó circulos que honran su sepulcro; y las tres estatuas que recostadas sobre la urna las representan, todo construido por acuerdo de la ilustre Académia Florentina.

Padre. Ya te diré el por qué mas adelante-

lante; pues por ahora basta entiendas que yo no tengo otra utilidad, que la de instruirte como padre, enseñandote como facultativo lo que preveo que te conviene, sin recatarte nada: lo mismo que debe executar no solo un Padre, sino un buen Maestro, como lo han hecho muchos imitando á nuestro Don Alonso Cano con su amigo y discípulo Don Pedro de Mena.

Hijo. Está muy bien; pero suplico á Vm. me manifieste la causa, por qué al presente oculta la razon de celebrar que yo hubiera elegido la Pintura, y mas viniendome á la memoria una carta del Tríbolo (*) al Varqui, haciendole pre-

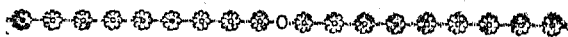
A 4

sen-

(*) Leccion de Benedicto Varqui, traduccion de Castro, carta VI.

sente , que se acordaba haber visto en Roma la Escultura hecha de oro á la derecha, y la Pintura de plata á la izquierda , y le decia que podia escribir mucho sobre el asunto: deseo no me lo dilate Vm. para sosegar el cuidado que me ocasiona la ignorancia de esto.

Padre. Oye primero sus elogios , que al fin de este discurso verás en qué me fundo; y luego te prometo hablar de los de la Escultura.



CONVERSACION II.

ELOGIOS DE LA PINTURA.

Pad. **N**O hay preferencia entre la Pintura y Escultura; y quando pueda haberla , no seré yo quien fir-

firme la sentencia; pues hay sólidas razones á favor de una y otra , en atencion á que muchos excelentes facultativos y literatos , que no han estado dominados de la pasion , unos no han querido definirlo , y otros , finalmente han concluido , dexandolas iguales en graduacion , nobleza y prerogativas ; pero hablando de las justas alabanzas de la célebre Pintura (que de la Escultura despues trataremos) digo , resumiendo con solo el propio título de sus capítulos , las que por menor expresa nuestro discretísimo Don Antonio Palomino , quien con incansable desvelo , compilando á los mas clásicos Autores , como se manifiesta en sus dos tomos de á folio , principalmente en el Museo Pictórico de su Teórica , y mas cuidadosa y prolixamen-

mente en el referido de la pag. 68 hasta la 202. Digo, pues, que el ser la Pintura Arte liberal es esencial epitecto suyo; que en todos Derechos está aprobada su ingenuidad; y en la comun opinion de los doctos y eruditos, es indisputable su nobleza; que igualmente está aprobada en el Derecho divino, y en todas las clases de sabios de estos Reynos; que es propiedad suya el ser ciencia demostrativa en lo teórico, y práctica en lo operativo; que son propiedades accidentales de Pintura, el ser deleite virtuoso y útil; su eloqüencia y eficacia en persuadir y predicar; su noticioso ejercicio, siendo libro abierto, escritura silenciosa y completa historia; su prespiacacia; el ser refugio de fortunas deshechas, y casos ó acasos fortuitos; su in-
mor-

mortalidad, su honorificencia, que ha gozado la Pintura y sus Profesores dignos de toda y distinguida estimacion en los pasados y en el presente siglo; que han sido muchos los Grandes, Príncipes, Monarcas, y otras Dignidades, Señoras y mugeres insignes, que la han exercitado, y varios los eruditos escritores de ella; que son repetidos los testimonios del Cielo en abono de la Pintura con señalados prodigios; y finalmente, omitiendo el por menor de sus circunstancias, porque me consta que en los citados libros has leído algunas veces lo mismo que habrán hecho infinitos curiosos y facultativos; añadido (por reflexionarlo así) que en la inteligencia de que te contemplo sin otros mayorazgos, que los que te puedes grangear con

cón tu habilidad y aplicacion , ayudadas con la enseñanza de mi adquirida práctica , prevenia que , exercitando la Pintura con mas facilidad que la Escultura, lograrías lo necesario, y algo mas , para peregrinar en este Valle de nuestro desierto el tiempo de tu vida , con la precisa decencia y honradéz , pues es tan socorrido este Arte , como acredita la experiencia, y puedes conocer , reflexionando la brevedad con que se executa qualquiera obra de Pintura ; pues de Escultura se tarda triplicado tiempo ; el menos coste de los materiales que se necesita para aquella, y no tanta escabrosidad como se encuentra en ésta ; pues el Pintor con una pincelada , que es un pensamiento , pone su idea ; y el Escultor no la puede encontrar tan presto, que

que es capáz de apurar la mas constante paciencia ; por cuyas razones la distincion del dispendio , que tienen á los interesados las obras que encargan les mueve y estimula á que muchas , que apetecen corporeas , las soliciten pintadas ; la proporcion de que carecen aquellas para su colocacion , y la que tienen éstas , como lo acreditan los Templos , Palacios y habitaciones ; pues no hallarás alguna , por pobre que sea , que carezca de pintados lienzos , aunque no merezcan mas estimacion que la correspondiente veneracion debida á lo que representan : de aquí procede que haya tan crecido número de Pintores , que aunque muchos no deben ser contados por tales , mantienen sus familias con utilidad propia y de las Repúblicas , sin

confundir la habilidad y esmero de los mas afamados , pues los aciertos y sutileza de sus pinceles acreditan los lauros y alabanzas que merecen; y el que sale excelente , no solo por su obra eterniza el nombre , sino que saca el debido estipendio para su decencia y manutencion; porque ahora y en todas edades se ha recompensado su mérito. En la antigüedad nos dice Plinio , que el Rey Attalo compró de Aristídes , Pintor Thebano , una tabla de pintura por cien talentos , y Cesar Dictador compró dos de Timo-machó , en que estaban pintadas Medea y Ajax , por 80. que , segun el cómputo del Señor Cobarrubias , monta 4800 reales , las quales queria dedicar al templo de la Madre Venus. Hortensio Orador compró otra de la expedición

de los Argonautas , hecha de mano de Ciclia , por 140 talentos: el Rey de Lidia Candaules , tomó otra de Bularco , no muy grande , en que estaba pintada la destruccion de los Magnetes , y le costó otro tanto oro como ella pesaba. Mnason , tirano , mandó pintar á Asclepiodoro doce Dioses , y por cada uno le dió trescientas minas , que segun conceptúa Plinio lib. 21. cap. 34. de que cada mina valga cien dragmas , y valiendo cada dragma , segun Moya en el cómputo de las monedas , un real de plata , montó cada pintura 3000 reales. Demetrio , que tuvo por sobrenombre el Batallador , pudiendo en el asalto de Rodas abrasar la Ciudad y entrar por fuerza , no quiso , por no quemar una tabla de Protogenes , que estaba en aquella parte del

del muro por donde habia de entrar. Fue Protogenes natural de Cauno, Ciudad sujeta á Rodas, á quien no le averiguó Plinio cuál fuese su Maestro, hasta los 50 años vivió en su tierra con gran pobreza, y no pintó en este tiempo otra cosa que navios: la pintura mas célebre de su mano fue el cazador Jalyso, que estuvo en Roma en el templo de la Paz: dice Natal que gastó siete años en trabajarla, en la que puso su mayor cuidado y estudio: durante esta obra no comió otra cosa mas que Altramucces remojados, ni tuvo otra bebida, porque no le embarazase el ingenio lo craso de otras viandas: en esta tabla pintó un perro, jamás se satisfizo de las espumas que le salian de la boca, y no hallando á su gusto imitacion á las verdaderas,

tiró

tiró con ira una esponja que le borraba la obra, (¡ raro acaso!) lo que el pincel no obró con el pulso, hizo la casualidad con tanto acierto que no se vió cosa mas perfecta. Esta fue la pintura por la que dexó de dar el asalto á la Ciudad de Rodas el Rey Demetrio: era solo expugnable por la parte donde estaba dicha tabla, y quiso mas se dilatase la toma de la Ciudad, que el que la pintura padeciese entre las ruinas de la guerra; dando á entender Demetrio cuánto deben estimarse los Artífices y sus obras, guardando á Protogenes de el furor de sus soldados, á quien salió á recibir de en medio de la fuga de la batalla, y dixo que por su pintura dexaba de batir el muro: que él venia á pelear con los de Rodas, no con las

Artes; respuesta que el mismo Protogenes le dió quando le envió á llamar, viendole tan tranquilo, pintando en su granja dentro de los Reales, oyendo el estruendo de las armas, y Demetrio le hizo poner guardia en su casa, porque ninguno le ofendiese. Lo mismo hizo el gran Filipo con Stagira patria de Aristóteles (asi estos generosos héroes honraban el mérito de tales ingenios). Hizo otras pinturas aquel Artífice de singular maravilla, como cuenta Plinio en su lib. 35. cap. 10. y Natal al fol. 803. Como sé que los has leído, estoy viendo en tu semblante, que me vas á decir, que Praxíteles alcanzó tambien gran fama con labrar el marmol, y con su Baco y la estatua que hizo de Venus en la Isla de Gnido, cuya estimacion logró mayor-

yormente por el loco amor que tuvo á esta un noble mancebo, y aprecio que hizo de ella Nicomedes Rey de Bithynia, queriendo comprarla á costa de la considerable suma que le debian de dar los Gnidos; y que de la excelencia de Phidias cada dia dá testimonio el Júpiter Olimpico; y de Mentor el Júpiter Capitolino, y la Diana de Efeso, á las cuales fueron consagrados los instrumentos y vasos de aquel Arte; y Agasias por su Gladiator; Glicon con el Hércules de Farnesio; Alexandro, Polidoro, y Athenodoro Rodiata en Laoconte, y sus dos hijos; Eufnanor con su Paris; Leoncio con su Apolo; Policeto con el Mercurio, y la Amazona que se consagró á Diana; Leocras en el Ganimedes; Miron en el Hércules mozo; Policles con el

el Hermafrodita; y Lisippo con el carro del Sol; Aristodomo en sus luchadores; Apolonio, y Taurisio con la fábula de Dirce; y otros muchos que me sacarias, y que puedes asegurar, que por esto no lleva ninguna ventaja la Pintura; pues si muchos honores, intereses y fama inmortal han conseguido unos, lo mismo otros que los contemplas iguales, y que hubo un Sócrates (*) Escultor, á quien

(*) Mr. Titon Du-tillet dice en sus discursos del origen de las bellas Artes, que á Sócrates habian dado muchas pruebas de estimacion los mayores Principes de la Grecia, que jamás le pudieron obligar á que dexase á Athenas por algun tiempo; y se lamenta con acrimonia de la injusticia, ingratitud y envidia de sus compatriotas, que no pararon hasta quitarle la vida. Executó las tres Gracias, que se conservaban con el mayor cuidado en el Castillo de Atenas: las hizo vestidas, y decia que este Arte le habia enseñado los preceptos de la Filosofia, y fue tambien hijo de Escultor.

quien tuvo el mundo por oráculo y primer sabio; pero no es eso lo que te quiero decir, pues tomando el hilo como seguia, digo que solo por lo mas pronto que se executa, te sería ventajoso; pues aunque á todo miramos, me parece que es gastar tiempo en hacerte mas cargo de sus elogios, quando el curioso y facultativo los tiene mayores que los que yo puedo dar á uno y otro Arte en el lib. 35. de Plinio desde el cap. 1. hasta el 10, donde escribe largamente de la Pintura, su valor y nobleza, y lo mismo de la Escultura y de otras Artes curiosas.

Como ha sido preciso decir algo de la Pintura, segun prometí, se nos ha pasado bastante tiempo; pero no desisto en decirte mi sentir, que las obras de Es-

cultura no son tan comunes: por lo regular en estos tiempos se reducen á divinos Crucifixos, Imágenes de Santos, de Angeles y demás retratos, unos y otros de quasi perpetua duracion; pero las de Pintura, no solo ciñen iguales asuntos, sino que se estienden á infinitos, como los dicta el gusto y la devocion de cada uno; y así es forzoso que un Escultor, careciendo de caudales propios para mantenerse honradamente con el solo trabajo de sus manos, sea de sobresaliente habilidad y acreditado mérito, y que tenga poderosa proteccion; pues de lo contrario perecerá precisamente, hallandose reducido á la mayor miseria: y siendo así que sepa á fondo su obligacion, muchas veces no exercita su saber por falta de obras, y mal puede
el

el hombre mostrar su talento, si no le dán ocasion, en que le ponga en práctica; pues yá no hay costumbre de erigir magníficas estatuas á Héroes por consejo de Filósofos como antes, que se executaban á expensas de las Repúblicas y Ciudades. No es yá el tiempo de aquel perspicacísimo Filósofo Faláreo, á quien honraron los Athenienses con tantas estatuas como días tiene el año. En aquella era habia infinitos Artífices por la abundancia de obras, como se colije en tiempo de Demetrio hijo de Phanostrato, que mandó erigir 360 estatuas á un tiempo, unas pedestres, y otras eqüestres, y se concluyeron en 400 días. A Homero apenas murió le erigieron muchas, y acuñaron medallas en distintos parages, y varias eran

eran tenidas por monedas que corrian en Esmirna (*); pero ahora muchos se mueren sin saber lo que son en la facultad, por no proporcionarseles donde exercitar su ciencia. De aqui proviene la ruina de la Escultura y otras Artes; y asi los principiantes yá metidos en tan penosa carrera, como necesitan comenzar ganando para coimer en aquello poco que les mandan, lo atropellan y no hay gusto para estudiar, y asi salen las cosas; pues no reparan el fin á que se hace la Escultura; solo sí á remediar la indigencia del dia para socorrerse, y se hace una costumbre práctica, por donde jamás pueden arri-

(*) Vease la traduccion de Madama Dacier en la vida de Homero.

bar á ninguna buena imitacion, y pierden el mérito los ingenios de aquellos Reynos donde hay esta desgracia, graduandolos de bárbaros é insapientes, sin mas especulacion que lo que demuestra la apariencia, lo que no sucedia en los tiempos antiguos; pues una bella estatua, no solo era suficiente para hacer la fortuna de un Profesor, sino que bastaba á dar reputacion á un Reyno. Estas razones y otras que omito, por no dilatar-me, me movian á desear te inclinases al estudio de la Pintura.

Hijo. Aunque carezco de claro entendimiento para discernir, aprobar, ó contradecir las razones que acaba Vm. de proponer, me parece que tengo el necesario, para conocer que la mayor parte de los elogios que lógica-
filo-

filosófica y retóricamente expresa nuestro Don Antonio Palomino en favor de la Pintura , que Vm. ha recopilado , es legítima acreedora la Escultura de que se la apliquen igualmente , y confesando que tiene mas utilidad y salida toda obra de aquella , que las de ésta , es innegable el ínfimo número de Escultores , y el copiosísimo de Pintores : con que se aviene bien el que á unos y á otros no les falten obras , y por consecuencia que ganen para pasar la vida , y mucho mejor á los que adquieren fama y con primor se desempeñan : y pues ya tengo la aprobacion de Vm. no estoy arrepentido en mi eleccion , para cuyo efecto y mi aprovechamiento , espero que me subministre las lecciones conducentes , y que antes me re-

refera (segun me prometió) algunos elogios de la Escultura , á quien yá respeto y miro como á madre.

Padre. Siempre has de mirar lo que ofreces para cumplirlo como deuda , pues es ley que á todos obliga , y que de ella no están exemptos los padres para con sus hijos ; y ahora tratemos en esta conversacion de los elogios que ofrecí hacerte de la Escultura : escucha algunos en los mal limados versos siguientes , cuyo estilo uso para que pueda mejor retenerlos tu memoria.



CONVERSACION III.

ELOGIOS Y GLORIAS DE LA
Escultura.

ERes, bella Escultura,
De tan antiguo y claro nacimiento,
Que tuviste principio
Quando empezó á existir el Universo.
Tu executoria noble
Que nos la diga el tiempo,
Formada solamente
Por el gran Criador de Tierra y Cielo.
Este Señor divino,
Sin limites inmenso,
Por honrarte, Escultura,
Quiso ser el Artífice primero.

Su

*Su omnipotencia suma,
Su amoroso desvelo
Escultor primoroso,
Formó al hombre del barro damasceno.
Despues por honor tuyo
A Oliab dió precepto,
Que de tí se valiese
Para el primor del Santuario excelso.
Y formastes el Arca
Del viejo Testamento,
Y aquel Propiciatorio
Donde á Moysés hablaba el Padre Eterno.
Y religiosa distes
Mas fervor, mas fomento
Al religioso culto
Del Dios omnipotente y verdadero.
¡O Escultura divina!
Y cómo en todos tiempos,
A pesar del Abismo,*

Por

Por nuestra Religion miró tu zelo!

Dígalo de Isaurico

Aquel tirano Imperio,

Quando las impiedades

Las imágenes santas persiguieron.

Quando de muchos Santos

El martirio sangriento

Sumergió la heregia,

Triunfando de ella en el oscuro Averno.

Y quando levantaste

Magníficos trofeos,

Sacrificando humilde

Tus obras al rigor de los desprecios.

Con tan altos honores

De tu merecimiento,

¿Podrá referir otros

Mi balbuciente labio, torpe ingenio?

Pero porque se vea

Que disfrutó tu esmero

En

En todas las edades

Condignos lauros y debidos premios.

No á impulsos de mi pluma,

Si á impulsos de tu afecto,

Si tú se lo permites,

Proseguirá en aplausos mi deseo.

Allá entre los Asirios,

Nino, su Rey primero,

A las demás naciones

De levantar estatuas dió el exemplo.

Asi fue la primera,

Que admiró el mundo entero,

La que erigió zeloso

Por honra tuya y de su padre Belo.

Repetida costumbre

Fue, despues de los Griegos,

Levantarlas á todos

Los varones magnánimos y excelsos.

En fin por lustre tuyo

Aquel

Aquel sabio Gobierno
 Dió la ley rigurosa
 En el basto dominio de su Imperio.
 Que te tratasen solo
 Los jóvenes expertos,
 Las hábiles personas
 De noble alcurnia y claro entendimiento.
 Y por el mismo edicto
 A esclavos excluyeron
 De tu gustoso trato,
 Como indignos de honor tan estupendo.
 Por esto agradecida
 El caballo, escarmiento
 De la abrasada Troya,
 Hacer mandaste á el Escultor Epeo.
 La estatua celebrada
 De Júpiter supremo,
 Tercera maravilla,
 Y entonces en el orbe asombro nuevo.
 Por

Por tí, sabia Escultura,
 Con víctimas é inciensos
 Honró á esta maravilla
 De Siracusa el engañado Pueblo.
 Obra que tú mandaste
 De Pbidias á el acierto,
 De metal acendrado,
 Y de blanco bruñido marsil terso.
 En su pedestal fuerie,
 En su robusto asiento
 Pbidias puso su nombre,
 Y el de su Padre para ser eterno.
 A este Escultor insigne
 Por su primor le vieron
 Retrato en la Palas
 Con ayre y gracia en el escudo mesmo.
 La Minerva de Athenas,
 Y otras que no numero,
 Para tu aplauso hizo
 C

Sabia Escultura, Artífice tan diestro,

Semiramís excelsa,

Que en Babilonia el cetro

Empuñó valerosa,

Mandó se la erigiese el monumento.

De una estatua elegante,

Hecha según leemos

De finísimo marmol

De diez y seis estados bien completos.

También para tu aplauso

Se edificó el portento

De el Coloso de Rodas,

Que fue arrogancia de un poder inmenso.

Por Coratere lindo

Artífice soberbio,

Y por tan alta empresa

Fue digno de inmortal merecimiento.

Sus dos piernas formaban

Tan formidable bucco,

Que

Que las naves pesaban

Con anchas velas y extendidos remos.

La espinge monstruosa

De Anosi Rey, que ciento

Quarenta y tres pies justos

De altura levantó su bulto horrendo.

También aquella estatua

De Nabuco protervo,

Que era, inanimada,

De la famosa Babilonia miedo.

Y la que Praxíteles

Famoso hizo de Venus,

Honor de la alta Diosa

De la Ciudad de Gnido valimiento.

Por verla navegaban

Del Arte los Maestros,

Sin temer los peligros,

De Neptuno los pilagos inmensos.

El Rey de Nicomedia

C 2

Ofre

Ofreció placentero

Magnífico tesoro

A Gnido, si le daba su embeleso.

Pero los Ciudadanos

Se negaron à ello,

Que aun las riquezas sumas

De una estatua bien hecha no son precio.

Si por una famosa

A el grande Policleta

Le pagaron en oro

(¡Considerable suma!) cien talentos.

No fue por justa paga,

Ni por debido premio,

Sí por agradecidos

Una corta fineza del aprecio.

Magnífico Alexandro,

A su honor atendiendo,

Con esplendor vizarro,

A tí, Escultura, dedicó su obsequio.

Por

Por eso Soberano

Intimó su decreto,

Que la destreza solo

Se atreviese à esculpir su busto regio.

Pyrgoteles, Lissippo, y Policletes,

Este favor tuvieron,

Que las arduas empresas

Solo son para Artífices perfectos.

Dígalo de un Mercelí

El singular manejo,

Una nave formando

Con cables, xarcias, velas, masteleros.

En fin completamente

De una guinda en el hueso,

Para que aun fueses grande,

Escultura divina, en lo pequeño.

Por cuya maravilla

En el número incierta

De sus Dioses ponerle

C 3

Qui-

Quiso de Grecia el soberano Imperio....

Doctísima Escultura

Perdoneme tu afécto,

Que se atreva á elogiarte

De mi voz el osado atrevimiento.

Déxame que prosiga

Tan tem.rario empeño,

Que dé impulso á la pluma

El fuisimo amor que te profeso.

Tu ejercicio y tarea

No debilita el cuerpo,

No el ánimo enflaquece,

Antes le infunde perspicáz aliento.

De la virtud la senda

Enseñas, exponiendo

Los insignes varones,

Para que sus virtules imitemos.

Sus arrogantes brios,

Sus valerosos hechos,

En

En el marmol mirados,

Bien se puede decir que arrojan fuego.

Que prontamente inflaman

A los heroicos pechos,

Y magnánimos hacen

Tambien á los espíritus plebeyos.

Tú las virtudes premias

Con elogio perpetuo

En mármoles, en bronces,

A pesar de los mismos elementos.

Por dón tan excelente,

Por este privilegio

Formaron los Romanos

De grandiosas estatuas otro Pueblo.

Qué mucho que fingiese

Enamorado y ciego

De una estatua elegante,

Después que la dió forma, Pigmalco.

Y que para su dicha

C 4

Vi-

Vida la diese Venus,
 Si lo avasalla todo
 De su belleza el soberano fuero.
 Qué mucho que dixesen,
 Y tuviesen por cierto,
 Que aún era de los Dioses
 Incentivo de amor tu rostro bello.

Que los aprisionaba
 Tu amoroso recreo,
 Y que al fin era dicha
 El gozar de tan dulce cautiverio.

Las honras, las riquezas,
 Aplausos, altos premios,
 Que distes á tus hijos,
 Referir, Escultura, yo no puedo.

Ni los que disfrutaron
 De tu cariño tierno,
 Pues contar no es posible
 Las estrellas que tiene el Firmamento.
 Mas

Mas ya en tus alabanzas
 Avergonzado ceso,
 Pues es para elogiarte
 Ronca mi voz y torpe mi instrumento.

Quando merece solo
 Tu gran merecimiento
 Con la Apolinea Lyra
 El dulce canto del divino Orphee.

De mala gana he concluido, hijo, los elogios de la Escultura; pues han sido muy cortos en atencion á los que merece, y mi obligacion debia hacer, comparado del poco favor, que algunos escritos de sus hermanos la han dispensado.

Hijo. Padre, yo he estado con la mayor atencion y gusto oyendo los versos que Vm. me acaba de recitar: tengo tambien alguna aficion á la Poesía,
 y

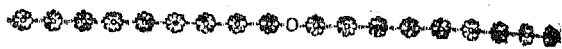
y he oido decir mas de una vez á personas instruidas, que debe tener el buen Artífice algun entusiasmo p^oético, y digo que algunos habieran tenido por mejor impugnar á quantos se hayan opuesto á los dictados de alabanza que á la Escultura la conviecen de justicia.

Padre. De ningun modo haria yo tal, pues aunque no me suspende el temor de que faltase crecidísimo partido en favor de mi razon y justicia, me detiene ahora la reflexion de que era indispensable escribir un dilatado tomo, cuyo fruto seria avivar (ademas de cansar á los Lectores) muertas cenizas, y encender enemistades que loablemente están reconciliadas.

Hijo. Es reflexion prudente; y pues ya con lo que he leído, y Vm. me ha ilus-

ilustrado, estoy bastante impuesto en la teórica, deseo que empecemos con la práctica.

Padre. Mui á los principios te hallas: aun te faltan muchas cosas que estudiar, várias advertencias que saber, y no pocos consejos que puedo y voy á darte; porque la experiencia me ha hecho ver por cierto mucho de lo que he leído en varios Autores, y principalmente en nuestro Palomino varon insigne, erudito y práctico.



CONVERSACION IV.

INSTRUCCION AL HIJO DISCIPULO para que no desmaye, ni tema la emulacion.

Pad. **E**N todas profesiones, ciencias y Artes, es la envidia y vanidad polilla oficiosa y doméstica, que roe la estimacion y credito de los que sobresalen en su ministerio, y gozan el título de aplicados; pero no temas á estas abominables sabandijas, ni te pese jamás de ser envidiado, pues si lo fueres, será clara evidencia que logra tu mérito con justo motivo la estimacion que te dieren. No te faltarán émulos y enemigos, si llegas á tener fama por tus

tus obras, y los principales serán algunos profesores de tu misma facultad, lo que no debes estrañar, pues no es maravilla que entre tantos haya algunos, á quienes dé zelos tu habilidad, si la tuvieres; y mas vale que te tengan envidia que no lástima.

Dime: ¿ quiénes en estas profesiones fueron de mas conocido y primoroso mérito que Phidias, Paneo, Calo, Policleto, Aristides, y Bularco? ¿ Pues acaso á cada uno de por sí les dexó la envidia? ¿ Se libertó Apeles de Antifilo pintor su mayor enemigo? ¿ No le acusó éste ante Tholomeo Rey de Egipto de que se habia conjurado contra él, con lo qual fue preso, pero hallandole inocente le pusieron en libertad? ¿ Y el moderno, mas terrible de los Artífices Miguel An-

Angel, se libró tampoco de la intrepidez de aquel desgraciado Torregiano(*), quando no pudiendo contener su envidia á la gloria de Miguel, concurriendo estos dos con otros muchos Escultores y Pintores en Florencia al jardín del anciano Lorenzo de Medicis, no parando su encono en solas palabras, le sacudió tan furiosa puñada en las narices, que se las quebrantó, dexandole señalado por toda su vida? ¿Y el referido Miguel dexó de emular al Vinci? Pero nadie llegó á la gran persecucion de Phidias, pues tuvo que abandonar su patria y vida, y siendo el primer sabio que se ha conocido en su facultad, no por eso se pudo librar de aquella

(*) Vese la vida del Torregiano en el segundo tomo de Palomino pag. 237.

lla grande emulacion de Alcámenes, quando habiendo caido en Athenas un rayo sobre la cabeza del gran Coloso de Minerva, se encargó su reposicion á estos dos Escultores, y puesta su obra al público, la cabeza de Phidias á la vista de los expectadores estaba tan tosca que parecia una boia redonda, y la de Alcámenes, tan diligente que no se podia ver cosa mas definida: á esta pues aclamaron los Jueces con sumos aplausos: aqui fue el regocijo de Alcámenes; pero Phidias riendose dixo á los que le murmuraban, no juzgueis á favor de una y otra hasta verlas colocadas en su lugar; y puesta sobre el cuerpo del alto simulacro, la cabeza de Alcámenes parecia una masa informe, y colocada la otra que tuvieron por un diseño bru-

bruto, quedó tan proporcionada, que jamás hizo el Arte cosa mas perfecta: no fue maravilla: la una se habia hecho para que sirviese en lo baxo, y la otra en lo alto.

Consideró bien la óptica el sabio Escultor, porque la altura muda las posiciones y las apariencias, y por eso en la de Phidias los ojos, orejas y mejillas, que parecían inchazones y concavidades, hechas á proposito para la elevacion, se reduxeron á perfecta simetria: en la otra de Alcamenes, quedó confusa la delicadeza por la gran distancia, corrida su presuncion y castigada su perversa envidia; porque su fin fue deslucir á Phidias, y el exemplo corrige siempre la maledicencia. Procura obrar con exátitud, estudio y apli-

aplicacion en tus obras, y sin hacer caso que te las tache la emulacion, ni repruebe la envidia, que esto lo disipa el tiempo; y al fin la habilidad del Artífice queda bien puesta en su lugar. Ni tampoco hagas tus obras con la intencion de ganar un vano aplauso, sino para conseguir la verdad del mérito, obrando siempre magnánimo para recibir, dar, y executar; pues ninguno que lo sea puede tener certeza de la bondad de la obra, sino el que la hace, como que él solo conoce el ánimo, con que la executa; y por eso el que lo estima mas su propia conciencia que la opinion de todos los hombres.

Hércules instituyó un sacrificio al son de las maldiciones, para dar á entender que un ánimo grande debe obrar

siempre bien , sin cuidar de que otros digan mal: el que es magnánimo no censura las otras acciones , porque no es propio de su porte ; y así desprecia siempre la murmuración.

Aquel ridículo truan Momo , censor de los Dioses , hijo del sueño y de la noche , les reprehendía todas sus hechuras ; pero los Dioses , tomaban las cosas de aquel maldiciente por pasatiempo , sin hacer caso ni enojarse. El mundo se compone de algunos hombres de esta clase ; quieren punzar y deshacer el mérito ; pero siempre toma con enfado los esfuerzos de estas alimañas infelices.

Serás magnífico , si en todas tus obras , y en cada una de por sí eres diligente , exácto , y espléndido , para que

que no falte nada á la perfeccion y al decoro , y conseguirás el aditamento de Parrasio : pues solo éste mereció el título de *Abrodiatus* , que quando todos los demás Pintores mostraban no haber acabado sus obras , y Apeles ponía debaxo : *Apeles faciebat* ; aquel solo podía escribir *Parrasius fecit*.

Tu estimacion la defenderás , pero sin ofensa del que te la quita , volviendo por tu crédito studiosamente ; y quando sea forzoso aclarar tu razon , lo harás en términos satisfactorios y no vengativos.

Estarás prevenido , que abunda en todas partes , y mayormente en las Cortes , de gentes que persiguen con capa compasiva á los que conocen con evidencia que se hallan adelantados , ó

pueden adelantarse á costa de sus tareas y continuados desvelos : qué lástima, dicen unos, no se puede negar el mérito en las obras de este joven ; pero le falta el buen gusto , la composición ó la idea. Otros no menos mordaces que solapados ponderan : este hombre es muy ajuiciado , no tiene vicio alguno ; pero quiere adelantar mucho en poco tiempo , y esto naturalmente no puede ser ; camina por atajos , y el que así camina no puede librarse de tropiezos , por lo que carece de tono ; no tiene travesura , ni ejercicio en el dibujo : este desacredita los aciertos del que estudiosamente con incansable anhelo , manifiesta al público con menos defectos las producciones de su fatiga , y ponderan que es flemático , impertin-

nente y sin expedicion para elegir , embarazandose con poco fundamento de que solo lo demuestra en lo pequeño ; y aunque todo parece á primera vista que es una friolera , es á la verdad en vaso de oro una mortal ponzoña ; pues no hay duda que el primer informe es el que hace impresion , y cuesta mucho disuadirse de ella , dexando con tales dichos bien sembrada su cizaña ; y si no reflexionan los oyentes , les conceden lo que ponderan ; pasa la palabra de unos en otros , y sin escrúpulo de conciencia los referidos atribuyen á caridad quanto murmuran , arqueandose de cejas , llenos de circunspeccion , y tan inchados que no caben en sí mismos , causando risa mirar con cuidado en aquel punto sus semblantes , y si vamos á

D 3

ver

ver sus obras, las hallamos con una infinidad de defectos, sin tener algo de imitacion, ni aun en el todo á las de aquellos grandes hombres de la primera, segunda, y tercera era.

Si á los tales se les convence de sus faltas, y se ven sin disculpa, responden con igual prontitud que serenidad, que otros han hecho lo mismo, y que los hombres no tienen vinculados los aciertos; con lo que cortan la conversacion, y á poco rato se despiden. En este lance, si en él te hallares algun dia, procurarás con igual modestia que sagacidad, darles con el tono, el buen gusto, la manera, y los demás dictados venenosos con que procuran desacreditar á los aplicados que saben mas que ellos.

A

A esta clase de personas en semejantes ocasiones los hablarás con espíritu sin acobardarte, manifestando que tanto en Pintura, quanto en Escultura, ha habido y hay hombres muy eminentes, igualmente en grande que en pequeño, que han merecido y merecen colocarse sus obras en Reales Gabinetes, donde permanecen con la debida estimacion, remitiendote á las de David Theniers, en la Pintura; del Flamenco Quesnoy, en la Escultura; y ultimamente los dirás, si tienen recomendacion los elogios que de ellos hacen los eruditos antiguos, quando los ponen para eterna memoria, como expone Cayo Plinio segundo, que Callicrates hizo unas hermigas de marfil, y otros animales tan pequeños, que apenas se podian dis-

D4

distinguir unos miembros de otros: que Mirmevides, fue tan famoso en aquella obra, que hizo del mismo marfil un carro con quatro caballos, de suerte que una mosca le tapaba con las alas; y este mismo hizo una nave que una avejuela la cubria debaxo de sí: y si tampoco dexó de ser Hansio celebrado por sus delicadas miniaturas.

El esculpir ó pintar figuras grandes ó pequeñas, aunque convienen en un género comun, no hay duda que son dos especies subalternas diferentes entre sí; porque aunque son unas mismas reglas generales y comunes á una y otra, requiere cada una sus reglas particulares, y práctica diferente; pero el que tiene natural disposicion para el todo del Arte en general, tambien la tendrá pa-

para la una y otra especie; mas el que se exercita en la una y no en la otra, obtendrá el hábito de aquella y no de ésta; pues es cierto que un hábito contrasta á otro, y una práctica suele echar á perder á la otra: y lo prueba bien el Filósofo con la Política y la Economía, que son dos especies de la prudencia tan diferentes, como el executar en grande á hacer en pequeño, como se ha dicho; y que nadie negará que el que no tiene juicio para gobernar una casa, menos le tendrá para regir un Reyno; y si es apto para lo uno, tambien será habil para lo otro, si las dos cosas pone en práctica; pues quien tiene gusto y paciencia para lo pequeño, aun tiene mas ventaja que el que exercitó su práctica solo en lo grande, por-

porque aquel desmenuzó y especuló mas sus partes sin ignorar tanto el mecanismo.

La estatua de Júpiter Capitolino, fue obra grande y magnífica en sí misma; pero fue mediana respecto de la de Pompeyo, que era menor, y del Coloso de Rodas, que era mayor; en cuya comparacion todos los Colosos del mundo, dice el Conde Don Manuel Tesauro, que eran Pigmeos, y comparados con su fin era tan mediano, como los otros cotejados con los suyos: porque la estatua de Pompeyo, para honor de un particular, el Júpiter Capitolino, para un Templo grande, el Coloso de Rodas, para la entrada de un Puerto, no eran mayores ni menores de lo conveniente: nunca se censuró lo chico, ni se elogió el extremo de lo grande, solo se miraba

ba á si estaba bien hecho: la grandeza y magnificencia de la obra mira á un tiempo tres términos correlativos, esto es, la grandeza de la obra, la del operante, y la del fin porque se hace. La grandeza de la obra se mide por el bulto; la del operante, por su dignidad; la del fin, por el bien público; y estas tres medidas unidas juntas con un solo nombre son las que dice el Filósofo se llaman *de coro*. Y mas puedes decir, que si iban á Gnido tanta abundancia de gentes á ver la grande estatua de Venus de Praxiteles, y la de Diana, á Segesta, igualmente concurrían á Macedonia, á admirar el pequeño (grande) Alexandro de Pyrgoteles.

Es verdad que las Ciencias y las Artes, prosigue el Turinense, son tanto
mas

mas nobles quanto mas noble y decoroso es el fin porque obran , y sugeto de que tratan; y asi en el Arte será mas noble por la construccion de un suntuoso Templo, que por la fábrica de un magnífico Palacio; y mas ennoblecerán á la Pintura las heroicas imágenes de Timantes, que las ridiculas toquedades de Ludion; pero con todo para la nobleza de las Artes, se debe mirar la forma, y no el objeto, ni la materia: la perfeccion de ellas consiste en imitar debidamente el natural y buen gusto: mas nobleza tendrá en la Escultura un jumento bien hecho, que la estatua de un hombre mal formada; y asi mas decoro dió á las Artes la jumenta que esculpió Praxíteles, tan natural que engañaba y hacia relinchar á los

los caballos, que el Alexandro que pintó el diestro pincel de Apeles. Y si cotejamos las uvas de Zeuxis, con el velo de Parrasio, este fue mucho mas semejante á lo verdadero, y por consiguiente mas noble; porque aunque Zeuxis con sus uvas pintadas engañó á los páxaros, Parrasio, con su velo pintado engañó al mismo Zeuxis. Y si los objetos de las Artes son mas nobles quanto son mas admirables á la opinion de las gentes, sin duda serán mas nobles aquellos que hacen ver efectos estupendos y casi milagros, de tal suerte que no parecen obras humanas sino divinas, como la esfera de Arquímides, y las palomas del sutil Escultor Arquitas, que aunque eran de madera volaban por sí; y las estatuas de Dédalo, que si no las ata-

ataban huían, teniendo unas y otras por alma el invisible ingenio de sus Autores: no obstante todo esto, concluyo con decir fixamente, que asi como es mas excelente aquel Artífice, que en su arte (qualquiera que sea) sabe todo aquello que se puede saber, y hace todo lo que se puede hacer sea en grande ó en pequeño; así la mayor habilidad, la mas apreciable y mas excelente obra será aquella, en que el Artífice mas sabio hubiese exercitado el extremo de su saber. Tal fue la estatua de Policleto, llamada la regla de las reglas, y la medida de las medidas; porque de ella sola tomaban todos los Escultores y Pintores las proporciones del cuerpo humano, de suerte que ni el templo de Diana, ni todos los otros seis milagros del Arte pudieron igua-

igualar á este solo, porque todos los otros se podian exceder con la abundancia de oro y Artífices; mas este parto de un solo ingenio por ninguno otro se pudo perfectamente imitar. La naturaleza misma maestra de las Artes, dice algun Autor, que solo podia aprender de este Artífice antes que enseñar, porque los originales de ella jamás arriban donde llegó ésta. Parece paradoxa.

La Escultura y Pintura, grande ó pequeña, por el nombre del Artífice realzan su estimacion. De las siete maravillas del mundo, creció otro tanto mas la del Coloso de Rodas, por el nombre de Caretes ó Coratere discipulo de Lisippo: el Júpiter Olímpico de solido oro y marfil, milagro del divino cincel de Phidias, que tenia perplexôs á los

los que le adoraban sobre cuál fuese más digno de adoración Júpiter, ó quien le hizo, pues por la fama de éste tomó más estimación. El Mausoleo que mandó hacer Artemisa á su marido en Halicarnaso sobre treinta y seis columnas, por la destreza de quatro incomparables Artífices, que partieron entre sí la gloria y la obra; Escopas célebre Escultor y Arquitecto natural de la Isla de Paros, Briaces, Timoteo, y Leocares; y el Templo de Diana, que fundó el famoso Arquitecto Tesifonte sobre un pantano y ciento y veinte y siete columnas de sesenta pies de alto, fabricadas por otros tantos Reyes, de cuyo suntuoso edificio duró la fábrica 220 años, le diseñó Corevo, prosiguió Metagenes hijo de Tesifonte ó Ctesifon, y acabó Temocles:

cles: todos más inmortales que sus obras, pues ellas yacen sepultadas y estos vivos.

Jonno, hijo de Juto y Creusa, fue quien tuvo el Imperio del Asia, y en él fundó muchas Ciudades en aquellos vastos dominios: una de ellas fue la de Efeso, en la qual mandó levantar este famoso templo á Diana, cuya imagen fue hecha por Mentor insigne Escultor, y su materia era de zepa de parra, atendiendo á ser de mayor perpetuidad que todas las corruptibles: duró aquella magnificencia cercada con cadenas de oro hasta que fue quemado el templo al nacer Alexandro, por el perverso Erostrato. Este infame lo hizo solo por eternizar su fama; de cuya fatalidad algunos gentiles echaron la culpa á la

Diosa , diciendo que si no hubiera asistido aquella noche al parto de Olimpias, quizá no habria sucedido tan tremenda desgracia: por lo que si pones todo cuidado y esmero en ser diligente, sin que te lleve la atencion á otros obgetos mas que tus propias obras grandes ó pequeñas, y con cuidado velas sobre tí, te livertarás de tales contingencias, y mas si tienes presente el castigo que dió Marte á Alecrion, por haberse dormido, pues le convirtió en gallo por su negligencia, quando descubrió el Sol su delito viendole con Venus; y para que se acuerde de su antiguo descuido, avisa con el canto la venida de este Planeta.

Es indisputable que en cada ramo han florecido hombres eminentes para gran-

grande y lo pequeño, como se acredita en muchas cosas (cada una por su estilo) que á cada paso se nos presentan de bellos payses, fruteros, bodegones, marinas, retratos, y otras obras.

Procurarás tambien conocer á los Artífices hypócritas, á aquellos que dicen que anda el dedo de Dios en sus obras para engañar al mundo, quepreciados de hombres ilustrados, quando miran critican, y estando sumergidos en el caos de la mas crasa ignorancia, con sobreescrito de modestia procuran corregir lo que no saben executar, y con aquellas expresiones de *no tiene mi insuficiencia voto, yo no sé nada*, (y á la verdad es así) *de fulano he oido decir que hace algo en el retrato, de zutano que pretende imitar el natural; pero*

el buen deseo es en muchos como la fe sin obras, que careciendo de ellas es muerta. A estos tales que por censores pasan plaza de buenos Artífices, y suelen conseguirlo entre los ignorantes, les conviene el epíteto de zánganos de colmena, que oportunamente los aplica Palomino, como si el retratar bien no superase la invención, pues á ello se reduce lo excelente de la Escultura y Pintura; y dice Plinio que los antiguos estimaban mas la valentia de un retrato que el precio de las estatuas de oro: mudan de estilo los referidos quando les conviene, asegurando: este no es malo para una estatua sola, aquel no es cosa en la historia, el otro fuera bueno si no tuviera tanta viveza: de modo que en su concepto todos son malos,

los, no faltandoles que censurar por un defecto ó por otro. A estos debes responder: Señores míos, me parece fuera mas acertado que empleasen Vms. el tiempo que gastan en acechar las faltas ajenas, en corregir las propias, y si no dar gracias á Dios porque les sufre su hipocresía y su maledicencia.

Algunos procuran imponerse, (para aparentar que son eminentes) en las noticias de los célebres Profesores, leyendo sus vidas en nuestro Palomino, Jorge Vasari, Juan Valloni y otros, poniendo especial cuidado en el conocimiento de estampas y figuras, actuados de ellas, y adornados de alguna memoria y verbosidad, dando á entender que tienen por adorno la eloqüencia de Mercurio, y hacen creer á los oyentes que

que poseen perfectamente el conocimiento de manos en todas las obras, y aunque de veinte yerren las quince, callan sus errores, y aplauden sus aciertos, no teniendo alguno en la ejecución.

Hay otros que preciados de maestros se introducen con los Profesores, ganandoles la confianza, y notando sus aplausos, logran el consentimiento de que los permitan trabajar en su estudio, y despues vierten las especies de que ellos executaron tal y tal obra, asignando las mas excelentes, con lo qual se acreditan no poco, acrecentando su partido, y haciendo titubear el de sus legitimos Autores. En prueba de lo dicho, ya te referiré un lance que le pasó al célebre Miguel Angel, con un

un oficial cantero, tan idéntico á otro que acaeci6 á cierto Profesor, que tú conoces, que le dudarias con razon, si yo no te le contase. Debes para obviarlo tener particular cuidado, no solo de los discipulos que admitas á tu enseñanza, sino tambien de los sujetos que frecuentan tu casa, para despedir los sospechosos, como igualmente á otros que llaman traperos (con cuyo nombre los distingo por la razon que oirás) que con el pretesto de aficionados, y que es gente al parecer de juicio, van corriendo de Profesor en Profesor, adulando á cada uno, y despues suponen defectos, yá en las obras que han visto, ò en el interior gobierno de su casa y familia, con lo qual padece culpada la opinion inocente de los que no se per-

suaden á estas vilezas: estos introducidos les ganan buscandoles el flaco bien porque se dexan llevar de promesas, suponiendo ellos lo que no pueden, ó porque buscan ocasion de hacer algun favorcillo, y entonces que les parece que tienen debaxo á los Profesores, sueltan su pelada, y con soberbio espíritu echan el gancho y los embocan en la cesta (vé aqui porque los llaman los facultativos á los tales traperos.) Son estos la causa de muchas contiendas entre los Artífices, porque traen y llevan, y por ser los mas perjudiciales á la sociedad, debes huir de sus conversaciones y tertulias, que regularmente arman su palestra en la casa del mas inocente y endeble Profesor: son peores los que hacen este papel que el perverso enemigo, que aquel

aquel huye con la cruz y estos no.

Finalmente, hay muchos que juzgan por lo que vieron 20 años antes, sin hacerse cargo que el Profesor tiene principio, medio, y fin, debiendo acordarse de el Caravaggio (*), y nuestro Murillo, é infinitos que sentencian de memoria por aprehension ó capricho las obras de diestros facultativos; y á veces sin haberlas visto, ni aun conocerlas, careciendo en todo de inteligencia-

(*) Polidoro de Caravaggio hasta los 18. años sirvió de peon y llevar cubos de cal en tiempo de Leon X. siendo Rafael de Urbino intendente de los edificios del Vaticano, se aplicó tanto á la pintura, que fue uno de los excelentes Artífices que publica la fama: lo robó un criado suyo, con otros picaros con quienes se asoció; le mataron á puñaladas en su propia cama, y se enterró en la Iglesia Catedral de Mesina año de 1543: fue muy sensible su muerte á los habitantes de aquella Ciudad. Y Murillo, se ven por sus obras los diferentes tiempos.

gencia, pues no tienen las luces que se requieren para fundar (aun quando las vean) con solidéz sus dictámenes, y solamente lo hacen movidos de las noticias que oyeron á los émulos, ó á algunos de sus Maestros acaso envidiosos de ver lucidos y con fama á los que desacreditan mordaces.

¿ De qué sirve á estas diversas clases de facultativos la nobleza del Arte que exercen, si con vilipendio la desdoran, ofendiendo alevosamente á los miembros, que como ellos, componen el respetable cuerpo, de que es alma la nobilísima Escultura? ¿ Contra quién publican quejas, debiendo publicarlas de sí propios, pues si se aplicáran el tiempo que pierden en censurar, para adelantarse, se hallarian mas medrados y
bien

bien quistos, haciendose amables con su buen porte, vida, y costumbres, atendiendo á lograr el último fin para que nacieron, que es lo que mas importa. Si tuvieran presente la antigüedad de su nobleza, pues como dice Butron á la pag. 101 de su Apologia, que pocos géneros de honras sabía hacer el Pueblo Romano, y los Principes que le gobernaron, que no fuese instrumento de ellas la Escultura ó Pintura, como se dexa ver en sus discursos; ó si leyera alguna vez á los eruditos Profesores y Jurisconsultos, que han escrito de estas bellísimas Artes; puede ser que se abstuvieran solo por vanidad suya: y para concluir este capítulo te expondré lo que dice Don Juan Butron, Profesor de ambos Derechos, en sus dis-

discursos apologéticos de la Pintura. En el decimotercio, párrafo 2. dice que nadie admirará ver doctrina de Luciano, tan manejada, que despues de haber ventilado la parentela de este Filósofo, qué Arte seria bueno se le enseñase, que le sirviese de comodidad á la vida, hallandolas contrarias en las mecánicas, resuelven que se le enseñe la Escultura, como Arte libre, de que la exerzan hombres libres, que en aquellos tiempos era lo mismo que hombres nobles, y cuya consulta se decide con el mayor honor á este Arte, la que suprimo por no ser molesto, pues puede leerla el curioso en dicho capítulo. Y supuesto que esta preciosa Arte á todas dá, qué razon habrá para que sus hijos sean tan ingratos y la ultragen; porque es ridículo decir que

que no es mas noble el Príncipe que dá la nobleza, que el sugeto que la recibe, y asi basta por ahora. Hagamos punto, y á la tarde seguiremos lo que conviene á nuestro asunto.

Hijo. Padre mio, maravillado quedé esta mañana con las advertencias que Vm. me dió, y yo ignoraba, de las que usaré para mi gobierno quando me convenga, y ahora le he de merecer se digne contarme el lance que le aconteció á Miguel Angel, y me prometió antes, pues no tengo de él noticia, y mi curiosidad me estimula á saber quanto me sea posible, aprovechando la oportunidad que hoy me concede el Cielo, y no sé si la tendré mañana.

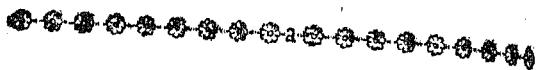
Padre. Te aseguro que no de muy buena gana te doy ese gusto; lo uno.
por-

porque ya puedes venir en conocimiento á qué se puede reducir, reflexionando lo que te referí quando le cité; lo otro, porque en semejantes vagatelas no quisiera que perdiésemos el tiempo; pero en fin para satisfacer tu curiosidad, oye.

Estando en Roma el famoso Miguel Angel Buonarroti llamó á un cantero para que desbastase un término de la sepultura de Julio II. substraxo éste un marmol, con designio de hacer una estatua, imaginandose ya Escultor, y aun competidor de aquel grande hombre (reflexiona su locura); pero lo que resultó del orgullo de este mero materialista, fue descubrir su flaqueza, y quedar deslucido y abochornado, por haber echado á perder el material á

vis-

vista de todos. Bien practicamente se suele ver con muchos; pues los que trabajan acaso con industria de Maestro, se lo agregan á sí, como tú y yo hemos experimentado. Pacheco dice en el lib. 2. pag. 324. que no se puede llamar Artífice qualquiera que hiciese algo de Pintura ó Escultura, executandolo acaso por direccion de Maestro. A semejantes genios no se les admite, pues no resulta utilidad á ningun Profesor, ni á ellos, porque averiguadas sus traiciones se verifica en estos luego el castigo de la miseria.



CONVERSACION V.

ADVERTENCIAS FACULTATIVAS al hijo discípulo: lo que necesita para ejercer el Arte; y los libros que debe tener en su estudio.

Pad. **V**olvamos á nuestro principal asunto, que es el que importa. Aunque conozco, segun me acreditan tus dibujos, que estás adelantado, debes siempre continuar el dibujar, empleando en ello los ratos de ociosidad, que la corta edad te inclinará á diversiones pueriles, tomando por tales estos esmeros, que estando como está á tu arbitrio el variarlos, deberás darlos el título de juguetes, para que no te fasti-

tidien: pues para llegar á ser sobresaliente es precisa la continuacion de dicho ejercicio; pero como tengo dicho, ha de ser sin compás, no impacientandote en el formár repetidas veces todos los dias con el mayor cuidado las lineas geométricas, para que te hagas á la vista, y luego conocerás con el tiempo la facilidad de encontrar los contornos y dintornos, pues si no te haces á esto, y te falta un buen ojo, que llaman los Profesores, trabajarás en vano, y solo se consigue con la repeticion de actos sin uso del compás: no te causes en repetir muchas veces dibujar ojos, y mas ojos, que parece lo menos, y es lo mas dificultoso, igualmente que todos los extremos, pues como llegues á poseer la parte de todos ellos, luego

encontrarás la figura , y tendrás lugar de usar el compás quando la construyas, para darla la última mano ; pero adelantando diariamente , y empleando todo el talento en su conocimiento , valiendote de buenas estampas y modelos, te harás exácto y fino en la copia ; pues aunque el satírico llame rebafío servil al imitador , Zenon el sabio exôrtaba á sus Ciudadanos , que imitasen las magnificencias de Pericles ; pues no hay duda que es mas gloria ser imitador de cosas grandes , que autor de pequeñas, y nunca será buen inventor quien no sea exácto copiante.

Tendrás cuidado en hacer una buena y escogida coleccion de estampas de las mejores , igualmente que de modelos ; sobre que te encargo mucho pongas estos
y

y aquellas en tu estudio con el mayor aseo y pulcritud : de este modo se tienen siempre á la vista , y gozarás de sus primores , leyendo en ellos todos los dias , como en un libro instructivo , no imitando á muchos que lo tienen guardado , pasandose años enteros sin registrarlo , hasta que la necesidad de encontrar alguno les obliga á sacarlos , y buscar lo que aún no se acuerdan si lo tienen , cuyo hallazgo es molesto por la confusion de su arreglo , con lo que ni ellos se aprovechan de lo que es suyo , ni lo permiten disfrutar á otros : y asi el tener las estampas , dibujos y modelos , coordinados y colocados en las paredes de los estudios es utilísimo , por las referidas razones , y porque es muy propio semejante adorno en ellos , como
F 2 que

que es él preciso caudal de los buenos Profesores, de el que pueden disfrutar continuamente, pues á fuerza de verlo se les imprimen las bellas ideas, gusto, y travesura de los mejores Autores.

Quando te canses en dibujar, empleate en la plástica, esto es, en modelar, eligiendo para ir imitando modelos antiguos, teniendo cuidado de la buena composicion del barro, procurando esté bien amasado y apaleado, pues no estando asi se suele muchas veces abrir por varias partes que no hay composicion.

Precisamente debes tener dos modeladores, uno derecho y otro plano, cuya echura omito decirte, porque la sabes, y es tan comun que creo pocos la ignoren; pero te advierto que te
acos-

acostumbres siempre á modelar las figuras de pie y derechas, no echavas como muchos acostumbrau, especialmente fuera de esta Corte, pues adelantarás y verás mas puntuales sus defectos.

Conservarás una esponja, con la qual mojada limpiarás de quando en quando los estiques que te daré, para que estando sin el barro que naturalmente se les pega, puedas usarlos con mas facilidad, y con la misma lavarás la obra á menudo, teniendo á mano una vasija de agua clara para este y los demás fines que necesitares, especialmente para rociar la figura ó figuras que vayas construyendo quando te se ofrezca: igualmente tendrás unos pañitos de lienzo delgados, y usados, para em-

empastar, y otros mas gordos para humedecerlos, y cubrir las figuras, procurando en la execucion de estas obras, y quantas trabajos, que la luz venga del Norte alta y derecha sobre el hombro izquierdo, para que todo el dia te sea igual.

La diversidad de materiales que usarás no es del caso ahora referirte, lo que haré al debido tiempo, enseñandote diferentes modos de trabajarlos y dar sus pulimentos; pero como desde luego debes empezar á modelar, te doy para ello dos docenas de estiques; ó palillos, que cité, y algunos profesores los tienen de la misma hechura que la de los hierros de estuche, y otros chatos, á excepcion de estos que son de punta corriente, en figura de gradinas, para

COR-

cortar el barro que suelte bien, y poder dar los oscuros; de los cuales los últimos son los que apruebo, porque se mejan mejor, y empastan con mas brevedad y pulcritud; y aunque ves que todos son de marfil, tambien son buenos de ébano, palo santo, box, ú otra madera que no sea esponjosa.

Para exercitarte mas en el dibujo, continúa con estas cinco cartulas, que te han de servir de pauta en la práctica, advirtiendote que las tres primeras, que son las de Jacobo Palma, la del Guarchino de Cento, y la de Villamena has de seguir en estos principios; pues por lo mismo que te he dicho, y veo estás algo adelantado, quiero que te asegures, para que no te confundas, que ya luego te pondré en las otras dos, á

saber, la de Estefano de la Vella, y en la de nuestro insigne Españolito Joseph Rivera, las quales (soy con el sentir de Palomino en su práctica pag. 12.) que merecen mas estimacion, por que sutilizan mas que las tres primeras.

Procurarás siempre esmerarte en los instrumentos necesarios para exercitar este Arte, cuidando de que estén limpios, y sean de buen temple: lo menos deberás tener seis compases de diversas clases, con las correspondientes reglas, escuadras y lapiceros; seis docenas de hierros de mano, de distintas hechuras, para desbastar y acabar, cuidando que tengan toda especie de bocas, mas ó menos grandes, asi de gubias, como de puntas corrientes y formones: tambien

bien tendrás un par de docenas de hierros de estuche de todas medidas, y tres docenas de escofinas, con el número que puedas de lijas: conseqüentemente has de estar siempre provisto de los instrumentos que necesites en tu Arte, para trabajar todos materiales, pues el referirtelos por menor fuera molesto y contrario á la brevedad que seguimos. Igualmente tendrás todos los oportunos para esculpir en piedras y mármoles, como son punteros, taladros, piquetas, macetas, raspas, uñetas, gradinas, escofinas, compases corbos, &c. y todos los referidos instrumentos los tendrás con igual curiosidad y arreglo que te previne executases con las estampas dibujos y modelos, en tu estudio con la debida distincion, orden y simetría.

Para dibujar se hace en el papel la cruz, lo mismo que en el modelo, esto es se tantea la perpendicular que sirve de guía con la que atraviesa al medio de la figura, y después se borran; pues solo sirven para gobierno de las proporciones, poniéndote á distancia de cinco á seis varas, y el papel ha de ser manchado, algo obscuro, colocándose al modelo de modo que los ojos de la figura y los del dibujante estén en línea horizontal; y si dibujas con luz artificial, pondrás delante un papel transparente ó blanco, para que en el objeto hagan las sombras delicadas y deshechas. Y tendrás á mas de tus lapiceros puntas prevenidas de toda especie de lápices, palos de brezo, avellano ó sarmiento; estos últimos

son

son muy útiles por lo suaves para sombrar borradores ó lo que te se ofrezca, y son buenos para la piedra. Los de brezo no muelen tanto el papel, son mejores para perfilar y hacer rasguños, esquicios y esbatar: se borran con mas facilidad que el lápiz, estando bien quemados; y se granea y exfuma bien. Estos los puedes quemar de dos modos, bien envueltos en un papel y reatarlos con hilo, y luego mojarlos y meterlos entre el rescoldo, y en estando bien negritos, que suenen claro echándolos en el suelo, es prueba de que están ya suaves y buenos: tambien los puedes meter dentro de un cañon de hierro como de una tercia, y tapar muy bien con barro las bocas, poniendo el cañon en el fuego, y quando consideres los pue-

puede haber pasado bien, sacarlos de la lumbre, y no descubrirlos tan pronto hasta que el cañon esté frio, y luego usar de ellos como te convenga.

Es muy propio de los hombres de buen gusto el tener alguna coleccion de libros adaptada á la inclinacion de cada uno, ademas de los que para su desempeño en el ministerio, cargo ú officio en que se halle debe usar, como que son los amigos mas fieles y sabios, á quienes se puede consultar, sin temor de que revelen los secretos que se les confien, y como que en ellos se encuentra el alivio, consuelo, y consejo mas oportuno; por cuya razon encargo te esmeres en recoger los libros de historia que puedas, y te se presenten, como que son muy precisos á la facultad,

tad, pues el Escultor debe saber muchas cosas de erudicion. Te advierto que para el puntual desempeño del Arce de Escultura, los que necesitas y deberás tener son los siguientes.

Don Antonio Palomino.

Juan de Arphe Villafañe.

Don Francisco Pacheco.

Don Juan de Butron.

Gutierrez de los Rios.

Valverde, por las Anatomias de Becerra.

Joseph Garcia Hidalgo, para observar sus escorzos.

Don Juan Jáuregui.

El Varqui: traduccion de Don Felipe de Castro.

Don Benito Bails, de Matemáticas.

Maynar, de Perspectiva oratoria.

El Padre Pozo, para su Perspectiva.

El Pintor Christiano, por el P. Maestro Ayala.

La Perspectiva especulativa de Euclides y Céspedes, traducida en Castellano: libro curiosísimo; y tambien trata de instrumentos de Geometría, y enseña á medir cosas singulares.

La ciencia heroyca del Blason: útil para que sepas poner todo género de Armas; su Autor el Marques de Avilés.

El Ilmo. Caramuel.

Vicencio Carducho.

Don Antonio Rafael Mengs.

Alberto Durero.

Artes y Ciencias del Sr. Carlos Rollin.

Vitrubio.

Sebastiano Serlio.

Plinio.

Juan

Juan Cousin.

Pomponio Gáurico.

El Abad Filipo Titi.

Mr. Francisco Bochi.

Juan Pablo Lomazo.

Leon Bautista Alberti.

Leonardo de Vinci.

Borchini.

Arte Poética de Pintura y Simetría de

Felipe Nunes.

El Caballero Balloni.

El Caballero Jorge Vasari.

Don Francisco Blis.

Bellori.

El Ilmo. Soprani.

Cesar Ripa.

Vignola.

Calistrato, y los dos Filostratos.

No te pongo mas que estos Autores, por-

porque los tengo por bastantes para que te ejercites con acierto en la Escultura, respecto que hallarás en ellos quanto necesite tu curiosidad estudiosa; advirtiendo que por no ser prolixo, y escusar confusiones, dexo de proponerte otros muchos que hé leído, pues los mas que tratan de estas facultades he procurado adquirir para instruirme; por lo que te aconsejo, supuesto que tienes los principios latinos, yá que en la Corte no faltan Maestros, que te apliques á la traduccion del Francés é Italiano, pues hay muchos Autores que tratan de las bellas Artes en estos idiomas, y con poco tiempo á mediana aplicacion lo conseguirás.

CON-



CONVERSACION VI.

NOTICIAS PROPIAS AL ESCULTOR principiante, con algunas reflexiones y reglas facultativas.

Pad. **D**Ice Carducho, " que todo
 " Escultor en su exerci-
 " cio, medita, discurre, ratiocina,
 " hace conceptos, ideas, imágenes in-
 " teriores, inventa, esculpe, co-
 " pia, retrata, apareja, desbasta, re-
 " baja, destroza, rebota, acaba, re-
 " toca, lija, y pule, hace modelos,
 " vélese de estatuas antiguas, co-
 " mo

G

» mo tambien de maniquies; y asimis-
 » mo, lo que es mas comun, se vale
 » del propio natural,“ cuyas operacio-
 nes, diversidad de voces y términos
 prácticos propios, debes tener en la me-
 moria por ahora, hasta que el uso te
 las vaya impresionando, adaptando á
 cada uno la parte de trabajo que preci-
 samente le corresponda.

Hijo. Ya conozco que es irremedia-
 ble tener en la memoria todas las voces,
 reglas y advertencias que subministra
 la facultad, y que son relativas á la
 práctica laboriosa á quien pertenecen,
 de lo qual quedo instruido.

Padre. Pues ya que asi lo confesas,
 no te olvides de quanto llevamos habla-
 do, y hablaremos adelante, como que
 te importa tenerlo presente, y con me-
 nos

nos fatiga podrás lograrlo, repasando
 á tus solas las especies que tocamos en
 nuestras conversaciones.

Lo que mas estrechamente te encargo
 es, que no te excedas en querer executar
 alguna inhumanidad por imitar al natural;
 y que te abstengas de hacer retratos y es-
 tatuas provocativas, por el daño que oca-
 sionan ó pueden ocasionar al próximo se-
 mejantes representaciones. No solo los
 Santos Padres lo prohiben, sino que aun
 los Autores profanos, que han escrito con
 religion, lo mandan y lo aconsejan; y
 te prevengo que el Profesor por seme-
 jantes hechuras no se exime de una gran-
 de excomunion. Muchos no reparan en
 esto, ni en quanto se les pone por de-
 lante, pero ellos darán la cuenta: algu-
 nos libros místicos que pudiera referirte,

y creo has leído, nos traen á la memoria exemplos á la verdad tremendos.

¿Qué triunfo consiguió aquel soberbio y licencioso Atheniense, aquel bárbaro é inhumano Pintor Parrasio (*) por comprar el mas noble y venerable affligido

(*) Parrasio fue discipulo de Sócrates, y le enseñó la Pintura quando este Filosofo era Escultor, pues le impuso perfectamente en el conocimiento de todas las reglas mejor que su padre: fue muy fecundo en invenciones, y el mas presumido y arrogante Pintor que se conoció: se vestia de púrpura: traia una corona de oro, y un baston de excesivo precio; las corregüelas de sus zapatos eran de oro, y su calzado soberbio: era magnifico en todo lo que traia en su persona. Se daba á sí mismo los epitetos mas lisonjeros, y los nombres de mas lustre no se sonrojaba ponerlos por escrito debajo de sus quadros. Se firmaba el delicado, el urbano, el elegante Parrasio, el consumidor del Arte, el que habia nacido para pintar á los mismos Dioses; que habia salido originariamente de Apolo; que á su Hércules le habia representado como se le habia aparecido en sueños; y finalmente tuvo otras muchas cosas de arrogancia, como aquel notable

gido anciano de Oliato, para pintar con profanidad por él á Prometeo atormentado de Júpiter sobre el escollo? Para expresar el semblante de Prometeo bastaba aquel rostro pálido de hambre, y de dolor de haber perdido la patria, los hijos, las riquezas y la libertad. Este inhumano hizo extender desnudo á aquel buen viejo, y estirar sus miembros medio vivos con tanta violencia, que el infeliz murió de dolor en el tormento.

¿Qué necesitaba este intrépido Pintor haber executado aquella inhumana accion para haber dexado inmortal su fama? Aquel Zaleuco inexorable y dis-

G 3

cí-

ble dicho, quando fue segunda vez vencido por Timantes su competidor en la Ciudad de Samos; por lo que no es de extrañar que hombre de tal carácter executase aquella impiedad con el Oliato.

cúpulo del Radamanto de Licia, Legislador inflexible y Juez tan exemplar por su Taleon, me parece á mí, hubiera sentenciado á Parrasio con el mismo arte con que él habia pintado á el Olinto en forma de Prometeo, y aun era poco haberle metido en el toro del Tirano de Sicilia Phalaris, fabricado por el desgraciado Perilo, y de este modo hubiera quedado en equilibrio la balanza de Astrea: por lo que de nuevo te amonesto, aborrezcas de corazón semejantes obras. Muchos se lisongéan de peritos en estas Artes, y tienen vanidad de que saben poner un desnudo indecente, haciendo juicio que les es lícito; pero esto ciertamente siempre será con sentimiento de los verdaderos Católicos: ellos son sabios en su boca, é ignorantes en-

en su modo de pensar. ¡Quánto se me ofrecia sobre esto! pero vamos á nuestro asunto, y obedeceme. Has de advertir que el que usa virtuosamente estas Artes, y naturalmente las posee, no solo merece verdadera alabanza, sino justo honor, porque aunque la qualidad sea natural é innata, el uso es voluntario y moral. Si la ciencia del Artífice es poca, y la intencion buena, será bueno el Artífice, pero la obra será mala, y al contrario si se sirviese de el Arte para algun mal fin, será malo el Artífice, pero no el Arte.

Neron hizo fabricar una nave para ahogar á su madre, mas dispuesta al naufragio que para la navegacion: la obra fue mas excelente que el Artífice, porque la bondad de la obra se mide por

por el Arte, que es el hábito del entendimiento, pero el abuso del Arte se mide por la malicia que está en la voluntad. Hácese perverso el Arte quando es Artífice la codicia, porque quando es esta y no la razon la que guía al ingenio, pierde su saber el entendimiento, y el vicio se hace ingenioso.

Phidias esculpió la Minerva de Athenas: Praxiteles la Venus de Gnido. Este esculpió la Venus para despertar llamas lascivas, y el otro su Minerva para componer los ánimos con la modestia, y de estos dos Artífices el uno fue lascivo, y el otro honesto. Aquella Venus que lastimando la modestia, no guardaba mas decoro á la honestidad que la postura de una mano sobre la parte mas vergonzosa, dió causa á la lasciva exclamacion

de Caricles, que con el ardor de verla desnuda, dixo: ¡O Marte! fuiste el mas dichoso de los Dioses, pues por causa tan hermosa, y sujeto tan perfecto, te viste debaxo de la sutil red de Vulcano, y llegó con este impulso á dar á la estatua los mas torpes ósculos, que gozó jamás en sus adulterios. Movió tanto la vista de esta Diosa desnuda á un licencioso mancebo, que aunque piedra fria, no pudo librarse de la execucion de sus abominaciones. Aurelio, Pintor Romano y perverso, fue el primero que pintó lascivo, y dice Possevino cap. 21. fol. 251. que siempre que se veia enamorado de alguna hermosa muger, la pintaba desnuda en figura de Diosa; y Plinio, que en sus Pinturas se le podian contar todos los aman-

amancebamientos que tuvo. Este Astro-
daico floreció poco antes de Augusto en
Roma, según Plinio. Séneca dice que á
los Pintores lascivos no los tiene por
Profesores liberales, sino por viles mi-
nistros de la luxuria.

De distinto modo esculpieron San
Lucas (1), y Nicodemus: el travieso
Bosco para representar un gigante en
un quadro que no cabia, solo pintó un
dedo. Timantes por el dedo grueso mi-
dió todo el cuerpo del gran Coloso. Se-
mejante clase de Profesores, aunque á
la vista presenten algunas cosas buenas,
no pueden ya ser magníficas; porque
el fin malo y afrentoso que llevan, obs-
curece su nombre, les envilece, hace ple-

(1) Pacheco, de Pintura, pag. 125.

pleveyos, y pierden la nobleza que ad-
quirieron por la profesion ó por su san-
gre. ¿Cómo ha de ser magnífico el que
sobre una obra grande pone un ánimo
perverso? La baxeza y el pensamiento
malo, no solo envilece la persona, sino
la obra aunque sea grande.

No se persuadan los Profesores que
poseen estas Artes, que si ellos no son
nobles, y de pensamientos buenos que
acrediten sus virtudes, ellas les enno-
blecen; antes al contrario, ellos por
incapaces de poseérlas las desdoran, ó
ellas viven desairadas en tales ánimos.

Batraco, y Saura, fueron dos riquí-
simos Arquitectos, y pretendieron hacer
el teatro de Octavia á su costa, solo
con la circunstancia que se les permir-
tiese esculpir en él sus nombres: no se
lo

lo permitieron los Ediles , juzgando que por sus costumbres se profanaria la magnificencia de la obra , con el oro y nombre de aquellos plebeyos y mecánicos Artífices (*). Asi se hizo odioso el nombre del Artífice de la afrentosa magnificencia de Rodope , triunfadora de muchos Príncipes y Reyes , por la excelsa pi-

(*) Al verse excluidos estos dos Artífices de su pretension lo recompensaron con su sagacidad , sembrando en lugar de adornos lagartos y ranas por toda la obra , y con mas cuidado en las basas y capiteles de todas las columnas , porque el nombre de Saura se denota por el lagarto , à el que llaman los Griegos Saura , y el de Batracos por la rana , la que llaman Batraxos : si à los Artífices hábiles no se les agrada , corre peligro que en la posteridad aparezcan sus obras en metáfora con deslucimiento de los que les mandan ; y no hay duda si ellos son sutiles pueden dar ò quitar mucha gloria , sin que de pronto se eche de ver , hasta que à su tiempo estos lo declaran , y aquella industria hace mas eternos à los Autores , pues la mala recompensa ò la ambicion gloriosa les hace ser vengativos y dar asunto à la historia.

pirámide de vergonzosas ganancias. Aquel trofeo inmodesto dió en rostro à la honestidad , y la infamia pública vino à ser público adorno : aquella pirámide quitó la admiracion à las otras de Egipto , no admirandose ya el mundo de que hubiesen trabajado tantos esclavos en la pirámide del Rey Cleope , pues à la de una esclava contribuyeron tantos Reyes.

Hijo. Antes de ahora lo he reflexionado , pero si Vm. no lo advirtiera , siempre que se me hubiera ofrecido habria trabajado mucho en el desnudo , por creer que en él se manifesta mas la destreza de los Profesores , quienes me parece no debian ser culpados del mal uso que hagan otros de sus obras primorosas.

Pa-

Padre. Estabas muy engañado: ¿ cuántos son causa ó instrumento de que se sigan ofensas á Dios, ya sea por palabra, pensamiento ú obra? pero teman que ellos serán severamente juzgados en su Tribunal tremendo. Asi como el santo Tribunal de Inquisición condena los libros provocativos, lascivos y perniciosos, como contrarios á la moral cristiana, asi tambien puede y debe condenar, y condena las inmodestas obras de Escultura y de Pintura, pues no son menos dañosas que los libros impios. Quedense aquellas como estos para los payeses donde reyna el libertinage, la impiedad y disolucion, no para Reynos donde la Religion Católica condena semejantes torpezas, porque para que un diestro Profesor haga ostentacion de su ha-

habilidad, no es necesario demostrar en lo desnudo las partes de que consta el cuerpo humano: mas destreza es dexar ocultas las debidas, señalando solamente las modestas con el adorno y gala en los ropages. En las Academias se permite con modestia el estudio del desnudo para la instruccion, pero no para que abusen de él los Profesores, sino para exercitarlo donde sea lícito y convenga, como v. g. en un Santo Crucifixo, con el bueno y mal Ladron, San Gerónimo, San Sebastian, San Lorenzo, San Agapito, San Bartolomé, San Onofre, y otros Santos Mártires, Anacoretas y Angeles, guardando siempre la mayor honestidad.

Muchas veces el osado Artífice, para mostrar la travesura de su ingenio, po-

pone cosas contra razon y justicia , llevando por regla que la historia profana dá ensanche al desnudo en las Matronas , y es error ; porque si , supongamos , se quisiese poner á Olimpias madre de Alejandro , porque tuviera mas gracia , descubiertas las carnes , claro está que despues de obrar sin conocimiento , seria desatino , porque en su muerte no atendió á otra cosa , que á componer honestamente las ropas con sus manos , quando el cruel Casandro la hizo exhalar su alma por sus mortales heridas ; y lo mismo digo del desnudo de Lucrecia , de aquella gran Matrona perseguida del bárbaro Tarquino , como de la victoriosa Cenobia Reyna de Palmira , muger honestísima de Deonato ; y de la hija de Icaro , Penelope , muger fidelísima

ma de Ulises , pues no puede haber mayor necesidad que hacer con una imaginacion erronea , que la accion virtuosa se vuelva vergonzosa.

Hijo. Quedo convencido , prometiendo que aunque me encarguen obras de esta clase no las admitiré.

Padre. Harás muy bien en ello , aunque te halles con necesidad extrema , que mas vale padecer miseria , que comer á tanta costa. Oye un pasage que á mí me ha sucedido. Un Caballero de la Orden de Calatrava , vecino de esta Corte , tenia una Venus de Escultura hecha en cera , tan deshonesta como primorosa : estaba colocada en su Gabinete entre otras preciosidades. Este me confesó que jamás habia hecho alto de lo que pudiera ocurrir con semejante fi-

gura; pues quando mandó poner casa le introduxeron tal alhaja; pero habiendo visto en aquella estancia á un criado suyo divertido culpablemente con ella, le despidió de su servicio al punto, y queria que en desagravio de la Magestad divina se la transformase yo en la penitente Magdalena. Estaba con su guarnicion en especie de quadro con bastante relieve, por ser la figura casi aislada, lo que executé con gran gusto vistiendola con su estera, y demas atributos correspondientes, ocultando lo conveniente, con lo que quedó á su satisfacion y la mia.

Hijo. Heroica accion de un católico pecho, digna de que se esculpiese en Esculturas de esta clase.

Padre. Continuando nuestra conversa-

sacion, te prevengo que observes las reglas siguientes, segun práctica de varios Autores, y observaciones mias hechas por el natural, para explicarte despues las generales.

REGLAS PARTICULARES.

Toda figura perfecta forma un exácto círculo poniendo la punta del compás en el hombligo, y estendiendo enteramente los brazos; pues aquel es punto céntrico del referido círculo.

Lo mismo tiene de alta la figura que de ancha estirados los brazos.

No encamines la cabeza á la parte donde inclina el cuerpo. Siempre que la figura esté de pie, ha de cargar á plomo su cabeza sobre el que planta,

observando que el tobillo interior del pie en quien se tiene , ha de corresponder á la olla de la garganta.

En la figura de rodillas se deberán juntar los pies antes que ellas.

Toda cabeza humana tiene forma ovada, con advertencia de que el hombre la tiene mas quadrada que la muger , y los niños mas redonda; pero en todas se guarda la forma de óvalo. Desde el nacimiento del pescuezo ó cuello baxa degradando hasta el hombro , y en medio se observa ua altito suave,

Los codos han de caer siempre á la cintura , y éstos baxan algo mas que la sangría , estendidos los brazos.

En la muger pies y piernas no se han de apartar mucho , que es contra honestidad.

Los

Los dedos de las manos del hombre han de tirar á quadrados , y las puntas de ellos mas delgadas que el nacimiento , llamando siempre á la parte de adentro : los de la muger son redondos y mas delgados de punta , y los de los niños del mismo modo , pero llamando unos y otros como los del hombre. La mitad del artejo es la uña , y en la mitad del segundo artejo hay un poco de carne mas que en el recto del dedo que forma algo de elevacion , y en los del hombre se muestra mas.

La figura que camina no ha de tener mas que un pie de claro.

En los brazos y piernas has de tener cuidado , que el músculo ó morcillo que sale á un lado , ha de hundir del otro el contorno á proporcion que la vaya siempre

pre serpeando, y lo mismo observarás en todo el cuerpo, piernas y muslos, que son mas carnosos por la parte de adentro, y caen por allí mas de afuera que dentro.

La punta de la rodilla es mas alta que la corba.

El talon sale mas fuera que dentro.

La cabeza no ha de volver mas que hasta poner la barba frente del sobaco.

Jamás pondrás los brazos en una acción, de lo que huirás lo posible, no pidiendolo la necesidad; y éstos estendidos ácia abaxo, recta la figura, lleganal medio de los muslos.

El tobillo de fuera está mas abaxo que el de dentro.

Cuidarás de no ser mecanico en las ropas, procurando siempre que tengan tus

tus figuras buenos trazos, y plazas grandiosas; huir de que haya orillas, que solo vayan con las inescusables.

Lleva por delante que el demasiado escorzo es desgraciado.

En teniendo entero conocimiento de toda especie de instrumentos necesarios para el Arte, te dedicarás á hacer atributos ú otras cositas ó juguetes fáciles, tomando gusto y práctica en el herir los materiales.

Deberás tambien, y no es lo menos importante, poner todo cuidado en el conocimiento de piedras, de maderas y demás, que despues te prevendré, especulando las calidades y solidez de cada material, para el adelantamiento de las obras que te encarguen, y justo abanzo en sus ajustes, solicitando en éstos la equi-

equidad posible á los interesados, y una útil compensacion moderada á tu trabajo y gastos que te se originen.

Adelante te enseñaré el modo de hacer las colas y darlas el debido punto, como son la de pescado, la de boca, la de queso, la de anguila, y alguna otra precisa que deberás usar, con varios betunes útiles, y temples de instrumentos á nuestro fin, lo omito por ahora, que luego tambien te instruiré en quanto mi curiosidad ha experimentado, para que halles en la enseñanza de mis lecciones paternas, lo que puedas apetecer y necesites, sin tener que mendigar mucho para exercitar el Arte de Escultura.

Despues de haber empleado algunos dias en hacer atributos, te irás exercitan-

tando en construir cabecitas de Serafines y niños, huyendo de hacer bamboches extravagantes, caricaturas malas en las formas, y otras ridiculeces que pierden la Escultura, para que con esta práctica vayas tomando conocimiento en los rebajos; pues si te faltára ésta, aun quando ninguno de los principios ignoráras, y de proposito te pusieras á hacer una figura, la errarias, y harias mil desatinos, inutilizando el tiempo en poner y quitar piezas, y esto aunque estuvieras bien impuesto en los principios, y en guardar las reglas generales del desnudo, de la línea, con la planta, el afecto, la contraposicion, la esbelteza, y el carácter, como los sentidos, que haga el objeto lucido; porque te faltaba la práctica y el conocimiento del rebaxo;

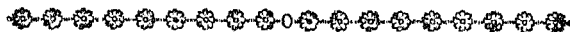
y

y sin hacer este exámen primero, no lo conseguirías: y para que lo veas claramente con la prueba, escucha:

Todos los Pintores deben saber, y los famosos no ignoran las reglas y pabillos que tú vas aprendiendo, y espero aprendas con perfeccion; pues si estos se pusieran á executar de pronto una figura (y mas si fuera de material sólido de los muchos que no admiten piezas) por mas años que tuvieran de facultativos, raro encontrarías, que si lo reflexiona, dixese se arrestaria á semejante arrojó, y es la razon, por la falta de práctica en los materiales, manejo de instrumentos, y conocimiento de rebaxos, porque son muy distintos de los suyos.

Hijo. Me hace fuerza ol que Vm. dice,

ce, pues aunque careciera de las luces que voy adquiriendo, las naturales que ya tengo, me lo hacen conocer de ese modo.



CONVERSACION VII.

*PARA HACER UN MODELO
vestido, de barro, ó cera, en defecto de*

*Maniqui, y de lo que es planta,
contraposicion, expresion, y
figura esbelta.*

Pad. **T**odo Profesor debe tener su Maniqui: quando te se ofreciera y quieras por necesidad ó gusto hacer algun modelo vestido de barro ó cera

cera, en defecto de Maniqui (*), le armarás desnudo de la estatura que te acomode, echando una linea perpendicular desde la olla de la garganta á el tobillo del pie que has de plantar: si es derecha, la irás poniendo en todas las medidas que la corresponda; cuya exactitud te daré en adelante, pues están defectuosas en algunas partes las que he visto en diferentes Autores, según acreditaré á su tiempo; y esto conseguido y bien arreglado, lo irás vistiendo con papel de estraza ó seda, mojado, y algunos pañitos ó trapos, según de la calidad que sea el traje que pide la

(*) El primero que usó Maniqui fue un Religioso Dominicó del Convento de S. Marcos de Florencia, llamado Fr. Bartolomé, excelente Pintor, y exemplar en la vida desde su niñez. Carducho, Dialogo 1. fol. 9.

la efigie, cuyos actos repetidos, te harán encontrar el buen gusto de las ropas, y á poca travesura que te acompañe conseguirás hacer figuras que imiten al natural.

Hijo. Quisiera que me dixese Vm. cómo debo plantar una estatua, y en qué disposicion podré ponerla mejor y mas arrogante, explicandome al mismo tiempo qué es planta.

Padre. Mira, en eso cada uno tiene su modo de plantar en distintas aptitudes, según el acto lo requiera; pero luego te diré lo que alcanzo, y el modo que yo sigo, que no á todas las posiciones has de hacer una propia planta, pues debes adaptar á cada una la que la corresponda, así como á los Dioses selváticos, fabricaban templos de Ar-

Arquitectura baxa, gruesa y maciza, llamada orden Toscano: á los Dioses medianos, el orden Dórico, algo mas alto y mas pulido: á los Dioses mayores el orden Jónico, de mas rica y magestuosa proporcion: pero á Venus, á Juno y á Diana, adaptaban el orden Corinto, con mas floridos adornos de basas, capiteles y cornisas: finalmente á las Musas, como mentes puras y sublimes, el orden Compuesto, el mas erguido, mas sutil y mas delicado de todas las órdenes.

Planta es una disposicion de lineas geométricas que concuerdan unas con otras: con facilidad las encontrarás formandola sobre un ángulo obtuso por la parte de adentro, la qual llaman los buenos Profesores comunmente planta
es-

espadachina: es bella aptitud y disposicion para hallar en ella la perfecta contraposicion.

El gran Cano, el insigne Pereyra, y más dos paysanos Barba y Manuel Gutierrez, cuyas obras te he enseñado tantas veces en esta Corte, con las de Pedro Alonso, y Gregorio Hernandez, seis excelentes Profesores del siglo pasado usaban mucho de ella, como has visto: en mi sentir es la mejor por las razones dichas, y por la expresion, que á poco que se las ayude, encontrarás; y te advierto que pongas siempre tu mayor cuidado en que la formacion de el ángulo venga en linea recta á el talon de un pie con lo redondo de el otro por la parte de afuera.

Hijo. Está muy bien, quedo enterado.

do, pues no hay dificultad delineando el ángulo; pero deseo que Vm. me manifieste ¿qué cosa es contraposición y expresión, y que me diga si es lo mismo uno que otro?

Padre. No por cierto, cada una es distinta, y para que lo entiendas te lo explicaré por partes. Contraposición (*) es aquella que se desvuelve en estos términos v. g. has plantado la figura arriba dicha sobre el pie izquierdo, que es donde carga el cuerpo, y el pie derecho sale adelante, pues has de tomar por la contraria en los brazos, el brazo derecho le retirarás, porque el pie derecho va delante, y el brazo izquierdo le traerás adelante porque el pie izquierdo le retiraste atrás: esto es lo que

(*) Este es el movimiento que llaman los Filósofos à diametro.

que se llama contraposición.

Expresión ó afecto (que es lo mismo) es la que acompañada de estas partes hace avivar el rostro con lo bien especulado de sus extremos, haciendo que demuestre el acto que representa con la mayor vivacidad, formando el Artífice en su mente con perfección el papel de aquel mismo acto, y que se revista de sus afectos. ¿Quédas instruido?

Hijo. Sí Señor, sin la menor dificultad.

Padre. Pues ahora debo decirte, que para estas expresiones ó afectos, y disposición arrogante, debes tener el ánimo gallardo, el espíritu vigilante, desembarazado y perspicaz; porque si te falta alguno de estos requisitos, y tu genio es pusilánime, medroso y afemi-

nado, saldrán las figuras que construyas mezquinas, tristes y sin ningun caracter, adecuadas á tu genio, y esto aun- que guardes las oportunas reglas, y seas en el modelo diligente; pues tengo experiencia en mis años de muchos que he tratado y conocido, que por estos defectos naturales antes los hubiera yo puesto á hilar, que á Escultores ó Pintores; pues consumen el tiempo infructuosamente, y quando consigán actuarse de lo que les corresponde saber para su facultad, como les falta la sobredicha circunstancia, no logran el fin del suspirado acierto, no obstante que algunos la ceguedad de su pasión los tiene enamorados de sus obras, divirtiendose en criticar las ajenas, que les es mas facil que executar las suyas, en lo que cul-

culpo á los Maestros que no los desengañan, dexandolos en el abismo de su ignorancia, con la que discurren haber llegado á la cumbre de estas Artes primorasas.

No puedo menos de prevenir á los discípulos, que tienen la desgracia de encontrar con algunos Artífices que no solo los obscurecen muchas cosas, sino es que por su interés, ó no convenirlès que hagan mas de lo que á ellos les tiene cuenta, suelen estar años y años, modelando y dibujando, ó por no tener espíritu para darles un pedazo de piedra, marfil ó madera, que lo echen á perder, y le tienen para mandar á estos infelices compongan sus instrumentos, escofinen, lijén, pulan, hagan obscuros, ó rincones, y otras cosas que

á ellos les arme: con esto se les pasa el tiempo, llegan á verse hombres, y como no han tenido práctica en la execucion de materiales, ni ha trabajado el discurso en lo principal de la obra, quando quieren emprender alguna, no pueden; porque les han ocultado la substancia, y se vén perdidos y alucinados, pues nunca llegan á hacer lo que saben modelar y dibujar, y es la causa, que como en lo uno se hace poniendo, y en los materiales sólidos quitando, que es distinto, jamás pueden acertar, porque no los enseñan á un tiempo esta práctica, lo que confirmo con la carta que escribe (*) Miguel Angel á Benedicto Varqui, en que dice que entiende por

Es-

(*) Ultima carta al Varqui en la traduccion de Castro.

Escultura, la que se hace á fuerza de quitar, y la que se hace por modo de añadir es semejante á la Pintura. Así lo pone á la letra este primer Profesor, y se aviene bien lo que queda dicho de los Pintores, que les costaria infinita dificultad obrar una estatua por sí sin haber tenido práctica en su execucion por estas convincentes razones: de modo que se puede decir que son dos especies las que hay de Escultura, una se executa poniendo, y otra quitando, pues las demás que hay las haré ver mas adelante.

Primero que los discípulos toman el conocimiento de rebaxos y materiales, se les pasa lo mejor de su vida, y quedan inútiles, pues si sale uno á fuerza de aplicacion es maravilla, y son muchos

chos los que quedan perdidos. La experiencia nos lo está demostrando todos los días, pues vemos excelentes modelistas y dibujantes, que jamás ejecutan quando les precisa trasladarlo al material sólido, lo que hicieron en el modelo y dibuxo, y la prueba mas real de esto es, que estamos viendo de continuo que salen estos de casa de sus directores, y no les dan que trabajar, ni los admiten á su estudio, diciendo que no son prácticos, teniendo ellos la culpa por no haber repartido el tiempo con medida y justo arreglo: ten entendido que esta enfermedad de Maestros es muy comun en algunas partes.

En varios Artífices se nota una grande preocupacion, y es que si algun joven de espíritu ó Profesor adelantado

pone reparo en alguna estatua antigua con fundamento, ó si v. g. quiere enmendar el todo ó algun extremo de ella que esté faltó, como de brazo, mano, pie, pierna ó cabeza, y se arresca á querer componerla para que no esté imperfecta, tienen por imposible su acierto, y menos le creen aquellos defectos, que prueba geometricamente se hallan en tal ó tal pieza, figurandoseles no se puede adelantar ya mas, como si los que executaron aquellas obras, no hubiesen sido hombres expuestos al yerro como los demás, ó como si hubieran sido de otra especie ó masa distinta que nosotros, ó su divina Magestad nos limitase los talentos, y no tuvieramos los mismos sentidos y potencias que aquellos; por lo que delante de tales mente-

catos se expone un Profesor estudioso, si mueve semejantes conversaciones, pues para ellos ni se puede escribir, ni hacer mas que lo hecho; y de pensar así pen- de tanto atraso, divirtiendose con la *sátira ó sarcasmo*, que es el objeto de sus conversaciones. ¡O pension humana de nuestra débil naturaleza! Y para que se vea que juzgan los Profesores muchas veces por apreheñsion, expondré aqui el caso que trae el Señor de Piles en la vida de Miguel Angel Vaunarroti. Ha- biendo hecho éste la figura de un Cupi- do, la llevó á Roma, y rompiendole un brazo, se quedó con él: enterró lo restante en el parage que sabia se debía cabar; y hallando en aquel sitio esta figura, la admiraron los Profesores, te- niendola por antigua, y se vendió por tal

tal al Cardenal de San Gregorio; pero Miguel Angel los desengañó muy pres- to mostrando el brazo con que se ha- bia quedado. No será de extrañar que en Madrid haya sucedido casi igual lance con cierto Profesor, y los que se llevaron el chasco lo omitiesen de abo- chornados, pero será regular se sepa algun dia el hecho.

Reyna tambien otro error, v. g. lle- ga el Profesor á cierta ancianidad no todavia decrepita, pero sí abanzada, que aun puede gobernar quanto sea de su inspeccion en el Arte: pues en esta sucede al revés que en otras, que quan- to mas ancianos mas opinion, pero en los que son malevolos que poseen la nuestra, en llegando á tal estado, per- dieron la que habian adquirido por fal- ta

ta de reflexión de tales maldicientes, que continuamente dicen: Fulano está tan abanzado que no puede hacer nada, y quando ven que sale de su casa una obra de mérito, dicen: No puede ser lo haya hecho, pues le falta ya el gusto, se lo habrán hecho sus oficiales, como si aquellos materialistas fuesen capaces de executar sin quien les guie; pues hay mucha diferencia de trabajar por sí á ser dirigidos, como dice Pacheco, y cité en nuestra conversacion quarta. Esto es constante, y lo mismo sucede á los jóvenes de credito, si salen bien con sus obras, nunca dicen lo han executado ellos, sino los oficiales, para que no se lleven la gloria los verdaderos Autores; pues quando á semejante clase de personas les acomoda,

ja-

jamás dan por mérito la direccion, no ignorando ellos que un Profesor, que sabe la facultad, aunque no trabaje materialmente, con solo su vista, dando las órdenes correspondientes, logrará que un cantero que meramente sepa cortar el material, le dexé en tal estado la estatua, que le falte poco á su conclusion.

Tambien hay otra especie de facultativos, (mejor dixera de artícidas) que tienen ciertos errores tan crasos y envejecidos, que usan de concavidades, hiriendo el desnudo en sus figuras, para colocar en ellas algun atributo vivo entre los brazos ó pies; manera que no se debe tolerar; como el guardar una especie de uniformidad ó simetría (digamoslo así) en las figuras animadas,

esto

esto es , en que dos de una misma especie que vayan á los lados de un tabernáculo , sean iguales en sus movimientos, acordandose de haber oido que la Escultura y Pintura tienen hermandad con la Música , y por eso guarda la ignorancia de los tales esta consonancia: hasta aqui llega su talento , cometiendo tanta infinidad de desatinos. Usan comunmente de otro error para encubrir sus defectos , y es procurar que las figuras que hacen de madera vayan muy pintadas y relucientes con oro , esto es, estofadas que ellos llaman , para que la vista de los ignorantes les lleve allí la atencion, motivo principal de que haya estado la Escultura tantos años perdida, pues quando mas no se debe permitir otra cosa que los paños naturales, mas aun-

aunque vean que sus discípulos van adelantados, y que tienen verdadero mérito, nunca lo confiesan , y dudan de las obras que executan con su aplicacion, faltando á la verdad , al honor suyo , y á la justicia ; y la causa de este perjudicial defecto es nuestro amor propio, que nos induce al error de que las alabanzas dedicadas al mérito contraido á nuestra vista , obscurecen las que nos parece que se deben tributar al nuestro, en cuya comparacion juzgamos aquel muy pigmeo : y no sé si será característico del clima sentir mas el lucimiento de nuestros conciudadanos acreditados, que el agravio de un incognito facultativo , ó malevolencia de ánimos plebeyos y baxos , quizá por algunos fines que les sugiera su perfidia. Suelen pre-

preguntarles á éstos por algun discipulo adelantado, y responden: Ese joven dentro de 20 años será buen mozo: reflexionese bien la pimienta que lleva este modo de contextar, faltando en un todo á la hombría de bien; y aún no pára en esto, pues quando vén que el Público le aplaude en fuerza de lo que produce, se unen los malevolos á cortarle el vuelo que á ellos les abate. ¡O máxima impia y detestable!

Yo no digo que sean todos los que piensen así; ¡pero ay de los de esta flaqueza, y los que se constituyen á tomar discípulos, y así lo executan por su floxedad, alguna otra intencion, miseria ó falta de espíritu!

El Profesor que ha de ser bueno, debe estar adornado de liberalidades, sien-

siendo en todo heroyco, magnífico y magnánimo, el que profesa esta bellísima Arte, no ha de imitar á aquel Rey, con quien sucedió el pasage del Filósofo de la secta de los Cínicos (la mas hambrienta y rabiosa de todas las sectas, antes infamadora que amante de la sabiduría) que tuvo valor para pedir un talento á Antígono, sucesor de Alexandro: respondió Antígono, que era mucho para un Cínico: otra vez le pidió dos ínfimas monedas, y respondió; eso es poco para un Rey: al contrario Alexandro el grande, á un soldado raso que le pidió una merced corta, le dió una gran Ciudad: él atónito le dixo: Esto es mucho para un soldado, y Alexandro le respondió: Eso es poco para un Alexandro.

Es-

Estando Apeles Chio con gran miseria (comun paradero de los virtuosos) entró en su casilla Arcesilao, y le dixo: Apeles, vengo de paso á verte, y por eso no traigo nada conmigo, sino este librilla de los elementos de Empedocles, y baxandose para abrazarle, entró á escondidas debaxo de la almoadá un taleguillo lleno de oro, y hallandole casualmente la criada, admirada del caso y suspensa, la dixo Apeles: No te maravilles, que sin duda ha sido esto chanza de Arcesilao.

Quien dá por gloria, no dá á otros, sino asimismo, gloria es de un Maestro dar sin mezquinidad al discípulo, porque le engrandezca su fama, y tomen exemplo de su virtud, para que lo hagan ellos con otros, y por eso el espléndido

dido emplea su liberalidad particularmente en beneficiar las Artes liberales, y á los que se dedican á ellas.

Hijo. Tengo mucho placer de lo expuesto, y creo que acontece quanto vá dicho; por lo que descando yo el adelantamiento, digo que se adapta á mi genio la referida posición de la planta insinuada, y seguiré naturalmente sin repugnancia lo que Vm. práctica, y el puntual método de Cano, Pereyra, y los otros quatro Profesores que me citó, pues llevaron igual estilo, y veo con estas partes en la figura quanto teóricamente me demuestra, reconociendo una estatua en mi comprehension bien plantada y contrapuesta. Ahora ruego á Vm. que me permita hacer otra pregunta, y se re-

duce á que me diga ¿ qué es carácter ? pues oygo á muchos Profesores que vienen á nuestro estudio, y mirando las estatuas y cabezas antiguas, dicen: ¡ *qué bello carácter!* lo que he notado hacen con gestos y ademanes; por lo que he intentado muchas veces preguntarlo á Vm., y no me he atrevido por no perturbar sus reflexiones, haciendo juicio que gastaría demasiado tiempo en su explicacion.

Padre. No has hecho bien, pues es propio de discretos el preguntar lo que se ignora, y lo contrario es de presumidos y necios. Hay varias personas que no entienden algun término, nombre ó palabra, yá porque no está en uso, ó porque es facultativa, sin cuyo conocimiento no pueden dar el perfecto sentido

do é inteligencia á lo que oyen, y no inquieren su significacion, persuadidos á que los tendrán por poco cultos, y se quedan con su ignorancia, que es la mayor necesidad.

Hijo. Es evidente, y en lo sucesivo no escusaré preguntar á Vm. mis dudas; pero se me ofrece decir antes, que por hoy concluyamos, me instruya en esto y en lo que es figura esbelta.

Padre. Mira, en dos palabras tienes toda su definicion. Figura esbelta es lo mismo que hidalga y de galante estatura; y esto se dice regularmente quando se vé una estatua bien compartida, ligera y de afecto sublime.

se hacen , pero sí en aquel que las ejecuta. Tambien dicen que el Arte es una pericia de introducir con manual operacion una forma concebida en la mente de qualquiera materia externa para servicio de la vida humana.

Y que el Artífice mientras duerme posee el hábito del Arte; y al virtuoso sucede lo mismo con el hábito de la virtud , pero el Artífice ínterin duerme no siente el deleyte del Arte, ni el virtuoso siente el deleyte de la virtud.

Otros , que el Arte se llama aquella que consta de coleccion y junta de preceptos á verbo *Arcto arctas* , que significa lo que se obra con preceptos breves y limitados, como el arte de Servio, de Donato , ó Prisciano. Asi lo prueba Ambrosio Calepino verbo *Ars*, de modo que

que en diciendo Arte , debemos entender de la liberal , esto nos prueba su doctrina , y el comun uso de hablar los que mas doctamente escribieron la lengua Latina. Asi lo enseña Sexto Pompeyo Festo , de verborum significatione, verbo *Artifices* , donde dice que Artífices son llamados , porque en coartados preceptos enseñan la ciencia que profesán, y de aqui tomaron nombre las Artes. Que las Artes consten de ciertos é indubitables preceptos en demostraciones , lo sabrá bien el que tenga noticia de la Aritmética y Geometría ; que por esto se llamen ciencias , lo prueba Pompeyo en el lugar referido, y que en diciendo Artes se ha de entender de las liberales verbo *Artitus*, que dice significa el que está instruido en buenas Artes,

tes, y quando vieremos esta palabra Artes, sin que se le junte adjetivo, entenderemos de liberales.

Hijo. Falta que me diga Vm. ¿qué es Escultura?

Padre. (*) Escultura es una imitacion del mismo natural, y conservacion de las obras heroycas. Santo Gallo le dice al Varquí, que habiendo preguntado Alexandro magno á aquel célebre estatuario y verdadero Filósofo, qué cosa era Escultura, respondió, que no era otra cosa que una segunda naturaleza, y afirmando su sentencia, se esculpieron estas palabras, y las pusieron en parage público.

Hi-

(*) Aristot. en su lib. 2. de generat. animal. cap. 1. equipara la Naturaleza à los Escultores y Pintores.

Hijo. ¿Y qué es Simetría?

Padre. Simetría es una bella y exácta medida, con toda la reparticion de partes y buena organizacion del todo, para que vengan acordes todas las proporciones idénticas del cuerpo humano.

Hijo. ¿Y Carácter, que me ofreció Vm. explicar, quando me reprehendió que habia hecho muy mal en no preguntar lo que ignoraba?

Padre. Hay distincion de carácter; porque carácter, se llama una señal ó muchas juntas respectivas al entendimiento, por las quales distingue y separa unas cosas entre otras: pero el carácter de que aqui se trata para la execucion de una estatua es el siguiente.

Carácter, es una representacion magestuosa con grandes rebaxos hechos con

con magisterio y pleno conocimiento en sus golpes, que no excedan del natural, expresando los músculos y la bella proporción: mas razones te pudiera dar para su decisión, pero lo tengo por superfluo, y no quiero que te confundas. Solo sí añadiré que dichos rebaxos dan las correspondientes luces, para que qualquiera se haga cargo mas perfecto de la propia naturaleza, que es el único rumbo que deben seguir los Escultores, imitando á los que verdaderamente lo son.

Hijo. Ya lo entiendo, quedando enteramente satisfecho; y por ahora solo deseo saber ¿ cuántas especies hay de Escultura, que antes dixo Vm. que las explicaría á su tiempo.

Padre. Las especies que hay de Escul-

cultura son cinco: algunos dan á la Mo-
sayca por Escultura, pero yo digo que
los Mosayquistas, mas son Pintores que
Escultores, y entre estas son tres las
mas dificultosas, á saber, relieve entero,
medio relieve, baxo relieve, cóncavo
y convexó. Relieve entero es aquella
figura suelta que por todas partes está
concluida, que comunmente llaman los
Profesores aislada: medio relieve es aque-
lla que regularmente se executa sobre
un tablero, y oculta siempre alguna
parte de cuerpo que hace mas relevado
que el baxo: el baxo relieve es el que
se executa muy rebaxado junto al pla-
no, sin que levante mucho la figura; y
te advierto que siempre que executes
obras de esta clase, tengas cuidado es-
pecialmente con las cabezas, en reba-
tir-

tirlas quanto puedas al plano, verás como te hacen mas pastosas y agraciadas. Para executar estos baxos relieves, es indispensable que estés bien instruido en la Perspectiva: aqui es donde se necesita exercerla para la degradacion de términos, disminuciones de partes y obgetos. Cóncava, es aquella que se trabaja en lo interior de conchas ó cosas á este modo. Convexá, es la que se trabaja sobre redondo: como en varios escudos que advertirás convexós. Las tres mas difíciles de hacer, son un desnudo aislado; un baxo relieve historiado con el rigor del Arte; y una estatua ó retrato equiestre.

Hijo. Con tanta claridad me lo explica Vm. que todo lo percibo como si lo viese; pero me acuerdo que nombró Vm.

Vm. obgetos, y espero que me diga ¿qué es obgeto, si tiene otro sentido en la facultad que el que suena?

Padre. La misma palabra lo declara: Objeto es el que se representa á los ojos, y tiene potencia para que se emplee en la vista: no tiene otro.

Hijo. ¿Y sentidos?

Padre. Sentidos son aquellos senos que hay entre los murecillos del rostro en los ancianos, que en latin se llaman sinus.

Hijo. Hecho cargo como lo estoy de las definiciones de estas partes, ya me parece que tengo puntual noticia de las voces que ignoraba, y me maravillo á la verdad de hallarme en tan breve tiempo instruido en el modo de poder y saber executar una estatua, que era y es mi

mi único deseo; y para mayor acierto solo falta que me franquee Vm. las medidas que debo seguir, pues estoy bastante inteligenciado de quanto necesito, definiendo lo que es Arte, Escultura, y cuántas especies hay de ella, Simetría, figura esbelta, planta, contraposición, expresión, carácter, objeto y sentidos. También sé guardar el desnudo, hacer el modelo, y con los principios geométricos, que sé y daré á Vm. por lección, se me han abierto las puertas del conocimiento, dandome el primer baño de Escultor, y estoy determinado á poner por obra una estatua, para no perder tiempo en la práctica, que me importa tanto exercitar.

Padre. Ten paciencia, que mas te quiero juicioso que vivo impertinente.
con-

continúa otro poco mas en dilatar y modelar, que aún tengo que explicarte algunas cosas mas que hacen al todo del Arte para la composición y grupos de los baxos relieves: tambien te instruiré lo que debes hacer, poniendo no menos cuidado que hasta aquí en la observación de este capitulo, y luego mas adelante te manifestaré una luz con que has de observar las fisonomias para mas puntualidad en lo que executes, sacada de varios Autores, de que hago compendio en la parte que tratan de Escultura, alambicando solamente lo preciso á fin de resumir, como te previene á los principios, lo que sea mas conducente para instruirte en el Arte.

Y quando por urgencia intentes saber á fondo y con mas estension alguna

noticia, ó entender otra curiosidad para tu desempeño, al tiempo que no alcancen nuestras conversaciones, las podrás buscar en los libros facultativos que te aconsejé tengas para adorno de tu laborioso ejercicio, principalmente en los dos tomos de D. Antonio Palomino, que con su copiosa doctrina alienta á los aplicados, estimula á los ingeniosos, exórta á los modestos, ánima á los tímidos, abate á los inconstantes, confunde á los soberbios, y reprehende á los envidiosos. A este te remito en tus ociosidades y consultas, para que observes, leas y reflexiones sus discretas advertencias, consejos maduros, y máximas prudentes.

Tambien conviene á la sociedad la buena union de los Profesores, sin hablar

blar mal de nadie; y para mayor adelantamiento en las obras que executes, debes tener uno ó dos amigos Pintores juiciosos y de mérito, para que concluidas te las critiquen con buena amistad, y enmendar las notas que te pongan; pues estos te dirán su sentir, y se une mas bien un Escultor con un Pintor, que dos Escultores juntos, y la misma máxima deben llevar los Pintores, pues asi no hay zelos, y por dar á entender cada uno de por sí su talento, racionan, y dicen con pureza lo que alcanzan unos á otros.

Hijo. Hacerlo asi prometo: pero ínterin me explica Vm. algunas reglas y figsonomias que con anhelo espero, le suplico me permita hacer una digresion antes que la especie se me vaya, reduci-

cida á que me prevenga lo que deberé responder , y cómo he de defenderme de los combates que recelo me acometan en llegando el caso de presentar á la pública censura la primera figura que construya arreglada á todas las medidas y advertencias teóricas que se ha servido exponerme ; pues temo que me sufran algunos de aquellos zánganos que introduce el Señor Palomino.

CONSEJO GENERAL.

Padre. No tomes las cosas tan á pechos, ni tan materialmente como sueñan, para que no te acalores demasiado. Si algunos te molestaren, envíalos (con política) á leer el primer párrafo, pag. 8 , de la práctica del que citas,
que

que aunque es corto , es bien largo en su agudeza , y con él responderás á los defectos que sin fundamento te pusieren á la expresada obra. Los Profesores experimentados y de intencion sana , celebrarán y aplaudirán lo que hayas adelantado en tan corto tiempo, dandote el mérito correspondiente con elogios , y animandote á la continuacion del estudio que ejercites. De estos tales que los conocerás en el sencillo y prudente modo de explicarse, has de tomar exemplo, no teniendo el menor temor de las otras sabandijas , que como piensan con baxeza , y les ha faltado aplicacion ó talentos para hacer iguales obras, desfogarán su envidia en suponer defectos voluntarios : lo mejor es no hacer caso, que continuando tus tareas , y adelan-

tando en su perfeccion, ellas mismas volverán por tí, y serán tus mudos panegíricos, haciendote cargo que no ceben las saetas de los ignorantes en el sabio, ni recibe menoscabo en su opinion por mas que ladren sus émulos ó antagonistas.

Hijo. Y si me preguntan qué paises hé corrido, qué Academias hé cursado, ¿qué responderé á los tales, habiendo oido de Vm. muchas veces que adelantaría mas andando Reynos, y viendo á Roma para observar las grandiosas estatuas de lo antiguo, y admirar las preciosidades de los mas famosos Artífices del mundo?

Padre. Aunque me dilate algo, no puedo menos de decir lo que se me ofrece antes de satisfacer á tu pregunta.

No

No precisamente todos los que van á Roma de diversos parages, salen aprovechados como piensas, pues algunos vuelven á sus casas tan ignorantes como fueron, y esto consiste en el talento y aplicacion del sugeto, ó el poco acierto del padre, del Profesor, ó de la persona, que le destina con zelo para que adelante en su ministerio y muchas veces sucede que el melon de buena pinta suele salir calabaza. Pende esto tambien, en el poco exámen que se hizo en su eleccion, yá sea por la falta de espíritu, buen juicio y talentos, ó yá de principios sólidos de teórica, pues hay muchos Maestros meros materialistas, sin ninguna ciencia, buenos para sí, y malos para otros, porque no los saben enseñar, haciendo ellos lo que

saben sin conocer por qué lo hacen, ni menos alcanzan lo que debe llevar el joven aprendido para su adelantamiento, y esto suele ser la causa de que muchos se pierdan por la ignorancia de los dichos Artificias, que llama Palomino á esta especie de hombres, que con injuria del Arte defraudan la prenda mas principal que la constituye noble, y ellos la igualan con los oficios serviles que solo se aprenden con la vista y el uso, sin investigar la razon de lo científico, pues no han visto Autor, ni estudiado reglas; y me atrevo á decir que executan sin saber medir la figura guiados de alguna regla general, que van aprendiendo de unos en otros haciendo desprecio de los libros. Y esta casta de hombres presuntuosos tienen

va-

valor de poner publicamente sus obras fuera de proporcion y medida, que es una lástima, y los tales meten ruido, hacen de padres graves, y entre los Vm. Hombre ha habido que ha preguntado, y con magisterio; si en estas Artes de Escultura y Pintura han escrito mas que Arphe y Palomino, que él los tenia (qué tal los habia leído) y que los Palominos los habia tomado porque le gustaba leer las vidas de los Profesores. ¡Que haya hombre tan vano que se presente entre facultativos, y respire sin rubor de que le conozcan su demasiada ignorancia! Si el tal hubiera visto en los discursos apologéticos del Abogado de la Pintura D. Juan Butron mas de trescientos y treinta Autores sabios alegados en ellos, ¿qué dixera? Diria lo que

L. 4

que yo , que docto Escultor sin estudiar lo científico , es imposible: Asi lo dixo Carducho hablando de su pintura.

Hay otros Artífices que enseñan por una especie de modo pitagórico , sacudiendo con fortaleza las espaldas de una estatua , ínterin sus discípulos dibujan ó modelan ocultos con la efigie , porque no los vean la cara ; explicando mil desatinos inauditos para hacer de sabios , y rematan con una mal entendida fábula , quedando tan satisfechos , y aparentando erudicion toman credits , reciben discípulos , que jamás les vieron hacer visages quando explicaban lo que se les puso en la cabeza , porque eran un cabo sin atadero , y los pobres sé quedan en ayunas , y solo aprenden el cuento , porque no han estudiado mas,

y

y Platon dixo que sin el estudio teórico , que es la ciencia , no habia cosa buena.

Estos huyen la cara , porque al explicarse temen que algun discípulo les mire atentos , se corten , y no le sepan contextar si les replica. De el Filósofo Pitágoras , no se puede decir tanto , porque si enseñaba á algunos detras de las cortinas , á otros manifestó el rostro : estos tales facultativos se fian en que con la continuacion de tiempo han de modelar algo , y con la práctica de sus obras se han de acreditar ellos , y los otros pobres no importa queden inútiles. Yo no sé por qué se nombran Profesores: luego suelen proponer al padre , madre ó persona interesada del joven , que en el supuesto de que ya mo-
de-

dela y dibuja tal qual, pudiera correr Cortes, y marchar á Roma sin otro exámen de su capacidad y demás cosas que tengo dichas; y si la suerte les proporciona ir á estudiar á aquella insigne Academia, como no tienen mas principios que los de una corta práctica, aunque ellos se muelan, como ya van grandes y con poca instruccion, lo mas que consiguen es venir amanerados, que es lo peor que se le puede decir á un Profesor; que tiene manera, porque es voz denigrante entre facultativos, pues manera es lo mismo que gusto extravagante ó especie de mentira, que unas veces omite muchas cosas y otras las inventa del todo. Y si estos Artífices ó discípulos te llegan á preguntar lo que me insinuaste, diles que se lo pre-

pregunten á tus obras: pues como observes lo referido, los harás ver que los mismos naturales encuentran aqui que en Transilvania, y que en un lugar de quatro vecinos, ademas de que contigo propio llevas el modelo, y que tu aplicacion la manifiestas sin haber corrido que es mayor mérito, y para el buen gusto y belleza tenemos prototipos excelentes para meditar, confundiendolos ultimamente con la evidencia, citando nuestros grandes Españoles en todas tres Artes, sin auxilio de Academias, ni aun salir del pays, y que lo que no se adelante hoy en esta Corte, acaso no se conseguirá en otra parte, y mas con tan excelentes é insignes Profesores de todas Artes, que tenemos en nuestra Real Academia, tantas y tan

tan admirables estatuas y pinturas como hay en que estudiar, que las piedades y grandezas de nuestros Católicos Monarcas se han dignado colocar en ella, los exquisitos y oportunos libros con que nos han enriquecido, y demás ornatos preciosos con que su Real munificencia esplendidamente la han condecorado, pues parece que á competencia se han esmerado en proteger la paternal soberanía de nuestros Católicos Monarcas (dignísimos hijos del grande heroe el Señor Don Felipe V. que fue quien nos la promovió) Don Fernando VI. que de Dios goce, y el felizmente reynante Don Carlos III. nuestro Señor, que el Cielo prospere dilatados años para consuelo y defensa de sus dichosísimos vasallos.

El

El grande patrocinio que todos encontramos en el fomento las ciencias y las Artes, y la grandeza con que las promueve nuestro venerado y amado Príncipe Don Carlos Antonio que Dios nos conserve para utilidad del estado y felicidad de los vasallos, imitando á su augusto y piadoso Padre, abriendo las puertas á sus liberalidades, para que sus sabios Ministros les propongan quanto contemplan útil á beneficio de todo el Reyno. ¿ Quién no se tiene por el mas feliz solo con haber tenido la dicha de nacer en esta era vasallo de los mas ensalzados héroes del Universo en piedad, religion, grandeza y magnanimidad? y asimismo el zelo y humanidad, que vemos en el Excmo. Don Joseph Moñino, Protector nuestro y Ministro de

estado actual, como en los demas Señores Consiliarios é individuos de la mayor distincion y nobleza, que todos unánimes abrigan al mas desvalido Artífice, socorriendo á algunos con espléndidas sumas de su bolsillo, para que no decaigan sus ánimos, esforzando á la continuacion de su estudio, distinguiendolos, y mostrando con su afabilidad el mas cariñoso aspecto, respirando amor patriótico para la propagacion de las bellas Artes, imponiendose en el fondo de éstas con solidez como el mas habil Profesor.

Aunque se alborote contra tí la borrasca de oposiciones, y la tormenta de poderosos enemigos, no desmayes, que para estos lances en que se prueban y acrisolan los hombres, es la grandeza del

del animo. Tén constancia siempre considerando que los mas grandes ingenios (como llevo dicho) en todas las ciencias y Artes han tenido no pocas tribulaciones excitadas de la envidia, la que por fin vencieron quedando triunfantes (á pesar de la malicia) de sus enemigos. Considera, que si Dios fue tan esplendido con ellos, no lo será menos con nosotros, si no desmerecemos con nuestras operaciones: bien entendido que si la divina providencia te regalase con semejantes disgustos ú otros de distinta naturaleza, deberás conformarte con su santa voluntad, cargando y resignando sobre tus hombros la cruz que te destináse; pues en esta conformidad christiana tendrás la mayor dicha en la vida eterna, y en la temporal la que

que menor te cupiese, y que no has de estimar tanto ésta en comparacion de la otra.

¡Ay de aquellos que ponen mesa á la fortuna, porque los tales serán cortados con el cuchillo del juicio divino y de su eterno escarmiento (1).

David llama bienaventurado al varon que pone su esperanza en Dios, sin hacer caso de vanidades y locuras falsas (2). Dios tiene cuidado de las acciones del mundo: y todas las cosas están debaxo de su poder, de tal manera que ninguna puede suceder fuera de su divina voluntad.

No hay para su providencia acaso
ni

(1) Isaias cap. 65.

(2) David Psalm. 39.

ni fortuna, porque provee las causas segundas que de sí dimanar como primera, y como que las mueve y le obedecen en el Cielo y tierra.

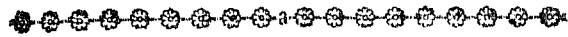
Hijo. Particular gusto tengo en oír á Vm. pues sabe unir cariñosa y religiosamente los consejos de Padre con las lecciones de Maestro.

Padre. No hago mas de lo que debo, como espero lo hagas tú continuando con la docilidad y juicio que hasta ahora has demostrado en obedecerme, encargandote mucho que no te ensobrevanzas, aunque te alaben algo bueno que hicieres, porque es muy feo y sale á los ojos, y la alabanza es sombra de la virtud que huye de quien la sigue, y sigue á quien la huye. ¿Qué es la alabanza? ¿es otra cosa mas que un humo-

moso aliento de la boca , siendo contigua al beso de ella la mordacidad de la envidia ?

Bueno está por hoy que ya es tarde: mañana despues que te explique lo que convenga, me darás la leccion de algunos principios geométricos , para que pases luego al punto delicado de la simetria ó proporcion del cuerpo humano , imponiendote antes como debes executar la Escultura, (si te se ofrece) con sus alegorías.

CON-



CONVERSACION IX.

*TRATA DE LOS INVENTORES
de la Escultura y Pintura, con una idea
del retrato de Alexandro y noticias de
Profesores insignes.*

Pad. **L**A misma naturaleza , dicen muchos, fue maestra de las Artes , y que de las Osas se aprendió la Escultura , de la sombra del hombre la Pintura , de las Abejas la Arquitectura , de los Ruyseñores la Música , de los Cisnes la Náutica , del Puerco espin el flechar , de los Conejos las minas , y de los animales enfermos las yervas medicinales.

Los mas afirman que la maravilla fue

fue madre de las Artes liberales de que nació el axioma: *Por el admirar comen- zó el hombre á filosofar*, y la necesidad de la Religion hizo precisas las Artes de fabricar, esculpir, y pintar, para el sagrado culto. Y tampoco dudan que la Escultura ó Estatuaria es la mas antigua de estas Artes, y que fue primero inventada de barro y madera en la isla de Samos por Dibutades de nacion Sicyonio, segun unos, y otros dicen que por Hedioco Reto, naturalmente por lo que observaron en las osas. Y Cora hijo de Dibutades inventó la coprolástica, que es el arte de vaciar; pero á Andrea Verroquio se le debe la inventiva por el natural. Tambien se expone, que Demarato padre de Tarquino el antiguo, se llevó consigo á la

la Etruria muchos Artífices hábiles en este Arte, quando se efugió á ella desde Coriato, é introduxo á aquellos naturales esta inclinacion, y de alli se comunicó á lo restante de Italia.

La primera estatua que se vió en el Universo, segun Plinio, fue en Grecia, llamada la Diosa de la fortuna, hecha por Bupaló (*) grande Escultor y Arquitecto de Esmirna; (Pausanias dice que fue la mas antigua de quantas hubo

A 3

en

(*) Mr. Rollin en la parte primera de su tom. II. pag. 74. tratando de la Escultura dice, que Bupaló junto con su hermano Anteno retrataron al celebre Poeta Hiponax, y le pusieron á la risa del Publico por ser muy feo, y que habiendo entrado este en un furor mas que poetico, hizo contra ellos unos versos muy satíricos por desquitarse, y que fue en la Olimpiada 60 en los años del mundo 3464. y en la misma pagina dice se cree que fueron los primeros Escultores que hicieron uso del marmol Dypeno (Plinio lib. 36. cap. 4.) y Escilo, naturales de Creta en la

en el Mundo) tenia la forma de una doncella, en cuya cabeza estaba un polo, y en los pies otro, y en una mano la corneta de la abundancia, significando con esto que el oficio de la fortuna es dar y quitar las riquezas y contentos, lo qual se hace con el movimiento del tiempo demostrado por los polos, que son sobre quien el Cielo se mueve: otros creyeron que habia dos fortunas, una buena y otra mala, y del mismo modo algunos pintaron dos hermanas asidas de las

la Olimpiada 50. por donde se viene en conocimiento no fue este Bupaldo quien executò la estatua de la fortuna que dicen Plinio y Pausanias. Fue la mas antigua que se viò en el mundo, pues en casi medio siglo que antecedieron Dypero y Escylo, algunas cuyas se verian primero, ademas de que 604 años antes yà habia levantado estatua à Hercules Evandro Rey de Arcadia, por lo que se infiere fue otro Bupaldo el que executò aquella primera estatua de la fortuna.

las manos, y asi las adoraron en aquel gran templo de Preneste. Plinio dice que por los años del mundo 2860 habia levantado una estatua à Hercules Evandro Rey de Arcadia, la que despues fue colocada en Roma, y á imitacion de los Griegos dieron los Romanos en erigir algunas á los Heroes y Sabios. Las primeras estatuas que se vieron en Roma de bronce, fueron las de Attio-navio y de Ceres, y la primera eqüestre la de Clelia, en memoria del heroismo, quando pasó el Tiber á nado: y luego levantaron la del sabio Helmdoro de Efeso, (y todas las primeras que se colocaban desde el tiempo de Rómulo no levantaban mas que tres pies) y á continuacion se hicieron tantas, que se llegó á ver otro Pueblo de mar-

mármol hasta el tiempo de Caligula, y Claudio, que prohibieron que nadie erigiese estatuas sin el previo consentimiento del Senado.

Hijo. Ciertamente Padre que son gustosas noticias; ¿pero quiénes serían los primeros que sacaron la Simetría.

Padre. Te impondré. Los Griegos fueron los primeros que consideraron y midieron la estatua. De los Escultores ninguno fue más celebrado por los Autores que Phidias natural de Atenas, á quien nadie de su profesión pudo igualar, y fue el primero que descubrió el modo de esculpir con elegancia y propiedad, é inventó el arte toreutice, esto es, el de torneá.

Lisippo, natural de Sicyon Ciudad del Peleponeso, el que decía formaba los

los hombres como habían de ser no como ellos eran, se ennoblecíó con aquella estatua que executó de la Trompera embriagada, y con unos perros y caza, y sobre todo con el carro del Sol con quatro caballos que hizo á los de Rodas. Este trabajó las cabezas menores que los más antiguos y distinto cabello. Fueron sus discípulos Lahippo y Beda, pero sobre todo el más admirable fue Cuthicrate.

Policleto fue Sicyonio, hizo á Diadumeno joven delicado, y le dieron cien talentos. También un Dorifero (*) de varonil aspecto, y fue aquella estatua que llamaron los Artífices y Plinio ca-

(*) Doriferos se llamaban los guardias que tenían los Reyes.

canónica ó regla de las reglas, que le dió tanta reputacion. Y dos muchachos desnudos, jugando á los dados, los quales llamaron Astragalizones (*), y fueron puestos en el zaguan de Tito Emperador, cuya obra ha sido tenida por la mas acabada que se ha visto: esculpió el Hércules de Roma que tiene á Anteo levantado de la tierra, y á Artemon, que fue llamado Periforeto. Este Policlete se juzga haber puesto nuestra Arte en perfeccion, y haber enseñado á esculpir y á tornear, así como Phidias lo inventó.

No ponen duda que Miron natural de Eleutere, discípulo de Policlete, fue mas nu-

(*) Astragalizones, nombre que se dà à los jugadores de dados.

numeroso que su Maestro, y tan diligente en la Simetría; pero fue curioso solo en los cuerpos, y no expresó los sentimientos del ánimo. Hizo el cabello ó pelo mas enmendadamente que solia la ruda antigüedad, y un Baco de cobre digno de toda admiracion.

Tambien la Minerva que se colocó en Delfos, y el Apolo para Efeso. Igualmente un Hércules, una Vaca, un Perro, y un hombre tirando un Disco ó rodaxa, y una Persea, y á Pristes en la accion de admirar la melodía de las flautas, y los Pancraciastes (*); un monumento, la Chicharra, una Langosta, y otras cosas admirables celebradas por Erin-

(*) Pancraciastes, llamaban al que de los juegos que tenían en sus certámenes, salia vencedor.

Erinna en sus versos, y colocaron muchas de ellas en el templo de Pompeyo el magno. Este multiplicó la variedad de estatuas.

Venció á este Pitágoras Regino de Italia con la estatua de un Pancracias-tes que se puso en Delfos. Tambien le venció Leoncio, el qual hizo á Astilon, corriendo el estadio que se mostró en Olimpia. Hubo otro Pitágoras Samio, que fue al principio Pintor, del qual junto al templo de la Fortuna pusieron siete estatuas desnudas dedicadas á la Diosa, y una de un viejo, muy celebradas. Este Pitágoras natural de Pharo, fue el primero que declaró en las estatuas las venas, y quando fue Pintor pintó las gracias hermosisimas, obra de grande maravilla.

Dé-

Dédalo fue en esto muy prolixo. Phidias en el trabajar el marfil no tuvo quien le igualase. El uso del marfil en las obras de Escultura se conoció desde los primeros tiempos de la Grecia. Homero (1) habla de él, y esto se empezó á usar desde que se conocieron elefantes.

En los metales y maderas nadie alcanzó á Lysippo, y ninguno excedió á Pyrgoteles y Policletes en las piedras preciosas y medallas, ni á Praxiteles (*) en el marmol. Tambien fueron insignes en

(1) Odysea 4. v. 73.

(*) Praxiteles fue el que hizo la Venus de Cypro tan famosa, y dice Ausonio que viendo su retrato esculpido le dixo la Diosa: Pienso que me has visto Praxiteles, y escribió tambien cinco libros de su facultad, en que explicaba las fabricas mas famosas del mundo; y este insigne Griego por su eminencia en el Arte fue Ciudadano Romano. Entre el

en materia dura Calo y Egesias: en menos dura fue excelente Calamis; en blanda Miron, Demofilo, y Gorgaso; en diligencia y gracia Policleto, de quien se decia que aunque siempre llevaba la palma, muchos le ponian falta en que no

el gran numero de estatuas que habia hecho este grande hombre, no se sabia à qual se habia de dar la preferencia, si èl no lo hubiese confesado por un modo muy extraño; y fue el caso que Trinés celebre Cortesana habia contrahido con èl estrecha amistad, y le pidió repetidas veces le regalase la obra de su mayor estimacion, y fuese mas perfecta; y no pudiendoselo negar, lo diferia de un dia à otro quando se trataba de la execucion: conociendo la Dama la dificultad que en esto habia, porque se sacudia con politica de sus eficaces solicitudes dandola tiempo, dispuso Trinés con la industria y sutileza que tienen las de su oficio, sacar con habilidad el secreto de Praxiteles de este modo: Un dia que la habia ido à ver à su casa, el criado del Estatuario, (à quien ella supo ganar) corriendo sin aliento: El fuego, le dixo, se ha pegado à vuestro obrador, y à echado à perder parte de vuestras estatuas, ¿quáles son las que debo librar? Praxi-

no sabia tener pulso ni medio; porque asi como excedia fuera de la verdad en las formas y figuras humanas, asi quedaba corto en dar ser y autoridad à las imágenes de sus Dioses: en lo que este faltó fue excelente Phidias, pues en sus tiempos no se conoció Escultor que le superase.

Pyrgoteles, Lysippo y Policletes siguieron con puntualidad la verdad, y
co-

Praxiteles fuera de sí exclamò, diciendo, soy perdido si no han perdonado las llamas à mi Sátiro y Cupido. Sosiegate, dixo pronto la Cortesana: nada se ha quemado, y he sabido lo que deseaba. Praxiteles no se pudo escusar mas: escogió ella el Cupido, el que colocò en Téspús su patria Ciudad de Boecia, donde iban infinitas gentes à verle por curiosidad. Munio sacò de Téspús muchas estatuas para Roma menos esta que estaba consagrada à un Dios. Pausanias lib. 1. pag. 34. El Cupido de Verres, de quien habla Ciceron, era tambien de Praxiteles, pero diferente de este, como las Venus de Gnidia y Coa.

por esto alcanzaron tanta estimacion de Alexandro , que ademas de haberlos llenado de honras , tuvieron estos tres el mismo privilegio que Apeles de retratar solos aquel gran Principe, quien conoció la dificultad de su retrato por la particularidad de sus ojos, escollo á la verdad para los Pintores que deben guardar el decoro , y que era preciso no faltar al natural , y dexarle con el mismo vigor y gracia , que le agradase. Lo menos era imitar su blanco color , rubios y ensortijados cabellos, nariz aguileña , é inclinacion del cuello al lado siniestro de la espalda, lo que les estremecia era el cómo le habian de pintar la vista con gracia, el ojo derecho negro , y azul el siniestro, sin que hiciese escabroso. No fue menos pa-

para los Escultores , porque habiendo tomado el defecto de atravesar la vista de su Ayo Leonidas , y afirmarla siempre ; para suplir con gracia esta imperfeccion sin faltar á la verdad , aseguro que no es la menor dificultad , ni de menos estudio.

Este Soberano era tal lo que apreciaba la Escultura , y su inclinacion á ella , que para mostrar su magnificencia , mandó se adornase su pavellon de estatuas excelentes , y de estas dedicaron dos delante del templo del vengador Marte, y otras dos al frente del Palacio Real , y conociendo su gran gusto el Escultor y Arquitecto Stesicrates propuso á este héroe formar en el monte Athos su estatua colocando una Ciudad en cada mano , y que abriera un canal

N
al

al pie de este monte, para que pasase un trozo de mar por él, y los grandes vaxeles entre las piernas de su efigie.

Dinocrates, á quien tambien honró con dones Alexandro, tuvo el mismo pensamiento con la diferencia que en la una mano colocaba la Ciudad, y en la otra una gran copa, para que cayesen las aguas de lo alto, y se comunicasen al mar, formando antes diversidad de cascadas sobre su perpendicular.

Causó admiracion á Alexandro (*) el ver la grandeza de los singulares proyectos

(*) Nació Alexandro el grande, segun sentir de los mas exactos Escritores, al principio de la Olimpiada 106. siendo Pretor en Athenas Ellenses, el sexto dia de Junio, á quien los Macedones llamaron Loo, 400. años despues de la fundacion de Roma, y murió á los 32 años de edad.

yectos de tan admirables Artífices, y aunque no tuvo efecto, por ser las tierras inmediatas estériles para alimentar los habitantes, no dexó de loar el grande ánimo, y heroycos pensamientos de sus Autores. Aseguran algunos que fue Dinocrates quien reedificó el templo de Diana de Efeso con la misma grandeza que estaba antes de ser quemado al nacer Alexandro.

Demetrio por excederse de la semejanza mucho mas que de la hermosura, fue reprendido y notado.

Hijo. Deseo saber en qué era vivia Phidias, qué obras executó, y quiénes fueron los de aquellos tiempos mas señalados, y sus competidores, y qué materiales usaban.

Padre. Phidias, el mas célebre Escul-

cultor, fue tambien Pintor, y floreció en la Olimpiada 83 (*), 300. años despues de la fundacion de Roma, y del Mundo 3556. Execató muchas efigies, y entre ellas aquella prodigiosa Nemesis, que humillaba el orgullo insolente de los hombres, de aquel marmol que encontraron á los Persas en su campo quando fueron derrotados en la

(*) Olimpiada unos la entendian por quatro años, y otros por cinco, à quien los Romanos llaman lustro, y segun Lycophronio es el espacio de 50. meses, y en aquella epoca tuvieron gran fama Dypeno y Escillo, naturales de Creta, que florecieron en la Olimpiada 50. años del Mundo 3424. poco antes que Ciro reynase en Persia, y fueron los primeros que labraron el marmol ò hicieron uso de él en Sycione; pero como Phidias (digamoslo así) fue el primero que inventó ò puso en perfeccion este Arte, se cuenta desde su era por no sacar mas antigüedad en los nombres de los Artífices, porque los anteriores à este jamás llegaron à su exactitud y buen gusto.

la batalla de Maraton; y la gran Minerva á los Plateos de madera dorada, y el rostro, manos y pies de marmol Pentelico, y las mas excelentes tres Minervas, una de cobre, tan bella que tomó el sobrenombre de su forma hermosa, y otra de toda admiracion, que Paulo Aemilio dedicó en Roma al templo de la Fortuna. Hizo la estatua de Minerva tan alabada de los antiguos de 36 pies de alto de sólido oro y marfil, porque gustaban mucho los Athenienses del marfil, y lo tenian ellos por mas raro y precioso que el marmol mas excelente, y la fabricó con tal artificio que no deshaciendose la estatua era imposible borrar su nombre, la que situó en la Ciudadela de Athenas, y habiendo sido repellido de esta Ciudad, se retiró

á la Provincia de Elida , donde le quitaron la vida despues de haber acabado la otra de Júpiter que se colocó en el templo de Olímpia; la qual se tuvo por una de las maravillas del Mundo , y se leía la inscripcion: *Phidias Atheniensis filius Charmidis fecit me* (1).

Aquel ingrato Menon , discípulo de este héroe , lleno de furor y envidia fue la principal causa del aburrimento de Phidias para enagenarse de su patria , pues le acusó de que habia extraviado para su provecho una parte de los 44 talentos de oro , que debia emplear en la estatua de Minerva. Pericles que sabia la persecucion de sus émulos , previno lo que podia sucederle , y aconsejó

(1) Paus. lib. 5. pag. 303.

jó á Phidias aplicase el oro á su Minerva de modo que se pudiera quitar facilmente y pesarlo. Oida la acusacion de aquel perverso , se pesó el oro á su presencia , y se encontraron los 44 talentos. Phidias que conocia muy bien la odiosa envidia de sus malsines , y de los enemigos de Pericles , que contribuyeron con Menon á esta causa , y que le habian capitulado por los dos retratos (*) que habia puesto en el escudo de Minerva , tomó la huida para vengarse de la injusticia é ingratitud de sus paysanos los Athenienses de un modo que si fuera permitida la venganza , alguna vez pudiera tener esta ofensa mas

N 4

gé-

(*) Plutarco dice que los dos retratos que puso en la Minerva el uno fue suyo y el otro de Pericles.

género de disculpa. Empleó Phidias toda su industria y sabiduría en hacer á los Eleos una estatua, que pudiera deslucir enteramente á su Minerva, que contemplan los Athenienses era la mas excelente y primorosa que habia salido de sus manos, sin que pudiese ya superar á mas su habilidad; pero Phidias lo logró con su Júpiter Olimpico, que fue un prodigio del Arte en tan alto grado, que para estimar mas su valor, dispusieron ponerle en el número de las siete maravillas del mundo: y dice Luciano que antes de concluir esta obra, la expuso á la vista y juicio del público, y que estaba escondido donde oía lo que se hablaba, y aprovechandose de los reparos que le parecieron tener fundamento lo executó. Esta estatua de oro

oro y marfil de 60 pies de alto causó la desesperacion de muchos de sus enemigos, pues ninguno de ellos tuvo la presuncion de pensar solamente imitarla; y asombrados los que la veían, se preguntaban, si habia baxado aquel Dios del Cielo á la tierra para que le viese Phidias, ó si Phidias habia subido al Cielo para contemplar en el Dios; y preguntando al mismo Phidias en donde habia tomado la idea de su Júpiter, citó los tres excelentes versos de Homero, dando á entender que el genio de Homero era quien le habia inspirado. Como al pie de ella se leía lo arriba dicho, parece que Júpiter hacia ostencion de haber sido trabajado de mano de Phidias, y declarandolo en aquella inscripcion, reprehendia tacitamente á los

los Athenienses el escrúpulo de llevar á mal pusiese su retrato y nombre aquel excelente y singular Artífice en la estatua de Minerva. Los Eleos para honrar su memoria crearon en favor de sus descendientes un empleo, cuyo oficio consistia en preservar y limpiar aquella magnífica estatua para que no se desluciese. Guardaron por mucho tiempo su obrador, el que iban á ver los viajeros por curiosidad.

Tambien esculpió el sabio Phidias la imagen de la muger con el pie sobre la tortuga, dando á entender que quien nace para guardar su casa, debe vigilar siempre sobre ella.

Sabio llamé á Phidias, porque con agudeza penetró todas las noticias y circunstancias escondidas en su Arte,
ob-

observando los evidentes sólidos principios con que le hicieron eterno.

La rectitud del juicio es la que da luz á la ciencia especulativa, y de esta pasa á la práctica, y con la sabiduria queda perfeccionado el hábito de aquella, defendida y amparada de los errores del entendimiento, y no perdonando requisito este inmortal Artífice inventó y executó muchas cosas dignas de admiracion, dexandonos exemplo con su continuo desvelo, para que le imitemos en los afanes del estudio que traia sobre su facultad. De la sabiduria de este grande hombre escribieron Ciceron, Pausanias, Luciano, Plutarco, Valerio Máximo, Plinio, Quintiliano y otros.

Dédalo Atheniense inventó muchos instrumentos para fábricas de madera,
co-

como la sierra, la azuela, la plomada, la barrena, y la cola para pegar, y hacia andar las estatuas: tuvo gran capacidad, pero no fue esento de las baxezas de la envidia, porque temiendo que el ingenio de Calo, hijo de su hermana que habia inventado un género de ruedas para los Alfareros, no superase al suyo, le precipitó, y se huyó á Creta con su hijo Icaro al abrigo del Rey Minos, que fue donde construyó el laberinto y allí propio le encerraron, porque Icaro servia á Phasiphae en sus amores. Dicen algunos que Dédalo se escapó sutilmente con su hijo, y se creyó que solo volando podia ejecutarlo. La fábula añade que Icaro por no seguir sus órdenes cayó en el mar volando.

Dó-

Dédalo encontró asilo cerca de Coseo Rey Sicilia, á cuyo favor se retiró, y pidiendole Minos muy fervoroso á Dédalo, temiendo no le metiese la guerra en su casa, le hizo sufocar en sus estufas. Dice la historia que vivia un poco antes que el último sitio de Troya; y Plutarco que fue primo hermano de Theseo: sus mas bellas obras las executó en Menfis. Se vieron los habitantes tan satisfechos de él que le permitieron se erigiese á sí una estatua en el templo de su Dios Bulcano, y le tributaron honores divinos. Era Escultor y Arquitecto: inventó muchas cosas de carpinteria y de vaxeles. Su hijo pereció en un navío por no saberlo gobernar. De aqui fingieron los Poetas las alas de cera que habian fabricado. Esto de-

denota que en aquella ocasion inventó Dédalo las velas de los navios, que antes solo se gobernaban á fuerza de remos.

Vamos á los antagonistas de nuestro campeón, y á exponer los principales hombres de la antigüedad. Los competidores de Phidias fueron Alcámenes, Cricias, Nestocles, y Hegleas, pero tuvo por su fino protector al sabio Pericles.

Agelades (algunos le llaman así, y Moreri Agelado) fue el Maestro de Policeto, Gorgias, Lacon, Micon, Escopas, Perelio, Calon, Jragmon, Clitorio, Pitágoras, Mirón, el *Licieno* (el discípulo mas adelantado de Policeto), Argio, Asopodozo, Alexis, Aristides, Phirinon, Dinon, Athenodoro, Damias el
Cli-

Clitorieno y Licio florecieron en la Olimpiada 87. Los mas de estos fueron discípulos de Policeto, y en la 95. Naucides, Dinomedas, Canaco y Patrocle: en la 102. Policles, Cefisiodoto, Leocares y Epatodoro; y en la 104. Praxiteles y Eufranor que fue tambien Pintor. En la 107. Echion y Jeromaco: en la 114. Lysippo, Pyrgoteles y Policletes; y en la 120. Lysistrato, Stonis, Eufronides, Sostrato, Jon, Silanion, Eutichides, Euticrates, Lahippo, Cefisiodoto, Timarco y Piromaco. Desde aqui calmó esta facultad, pues es constante que como otras tuvo ésta sus vicisitudes, hasta la Olimpiada 150. que la volvieron á resucitar Anteo, Calistrato, Policle, Pithias y Tomyles. Dexo de decirte infinitos por no ser molesto, pues sería

ria pesado y prolixo asunto hacer mención de todos los que en aquellas eras sobresalieron, y dexaron sus nombres inmortales.

Hacian sus estatuas los Griegos al principio de barro y todo género de maderas: este fue el primer ejercicio de su Escultura: las formaban de marfil, de évano, de olivo, del ciprés, del arbol de las cydras, del box, de la palma, y de cedro, y tambien usaban mucho de la vid: luego las hicieron de marmol que llegó á ser el material mas comun: el marmol blanco le sacaban de la isla de Paros, y el jaspeado de las canteras de Chio. El mayor primor de ellos era hacer sus estatuas casi desnudas, porque los Artífices querian asi ostentar su habilidad y la excelencia de

de este Arte, representando los cuerpos al natural. Lo comun de los buenos Profesores era unir las piezas en sus obras con el marfil y la plata. Las mejores estatuas constaban regularmente de estos dos materiales: fundian los metales de toda variedad de colores, y con tan maravilloso arte, que se explicaban en las estatuas las diferentes pasiones y sentimientos con la diversidad de coloridos: llegaron á su última perfeccion en el arte de fundir y tirar el bronce, que entre ellos era ya muy antiguo: el mas célebre cobre que tenian era el de Corinto y el de Delos: eran tambien excelentes en el arte de grabar sobre metales, cristales y piedras preciosas: no conocian la impresion de figuras ni estampas, é igualmente el uso de las

imprentas, que son del todo invenciones nuevas. Se exercitaban con passion en esculpir sobre las copas para beber; habia en este género piezas acabadas de inmensa riqueza; asi por la materia como por la habilidad del Artífice, Stratonico fue tan singular que grabó un Sátiro en una taza tan propio y bien relevado, que se decia que no era posible haberle hecho allí, sino que de noche le habia pegado en ella. Straciatas esculpió armados y formas de guerra con admiracion de todos. Zopiro esculpió á los del Areopago de Athenas, y el juicio de Orestes en aquellos dos jarrones tan estimados. Pithias fue tan grande en estas especies de obras que dos onzas de su trabajo se vendian por veinte; y refiere Plinio que hizo á Ulises y á Diomedes, que

que arrebataban de Paladio en la emblema de una taza, y que hizo otra, obra llamada Magiriscia, en unos vasos pequeños con tanta sutileza, que no habia quien despues se atreviese á trasladarla ó imitarla. Y en fin Mentor, Acragas, Beto, Mis, y Antipatro, cuyas obras estaban en su tiempo en la isla de Rodas en grande estimacion; y despues de estos ganaron gran fama Cycineno, Táurico, Ariston, Onico, Mitileneo y Hecateo, y luego Posidonio Efesio, Ledo y Teucro Crustario, con quien concluye Plinio haberse acabado este Arte tan de repente, que solamente se conocia por la antigüedad, expresandolo con estas palabras; *Habet & Teucer Crustarius famam, hæc ars ita exolevit ut sola jam vetustate censeatur*

usque adeo attritis cœlaturis ne figura discerni possit auctoritas constet.

Bien pudiera estenderme á mas antigüedad acerca de la Escultura , segun nos dicen algunos Autores , sacando los ídolos Lares de Laban , que eran de tierra cocida , como los que tenian los Egipcios , Caldeos y Arabes , pues aunque por todo groseros , se sabe que ellos la usaban en sus fementidos simulacros , pero traigo solo el principio de quando se introduxo entre los Griegos , porque era gente mas instruida y de mejor raciocinio ; y empezaron todos á dar mejor forma á las figuras , llegando muchos de ellos á un estado de admiracion en estilo y belleza , y duró por muchos años especialmente en Athenas.

Hijo. He quedado satisfecho de quanto

to pregunté á Vm. y ahora desco se sirva imponerme de quienes fueron los primeros inventores de la Pintura.

Padre. La Pintura está en opiniones de quien fue el primero que la descubrió. Unos dicen que Enos hijo de Seth: otros que Nino Rey de los Asirios y padre de Belo: otros quieren sea Prometeo hijo de Japhet. Plinio dice en el lib. 7. que Giges el de Lidia fue el primero que en Egipto halló este Arte. Aristoteles que Euchir ó Pirro pariente de Dedalo fue el primero que la descubrió en Grecia. Teofrasto, que Polignoto el de Athenas fue el primero que pintó los hombres con la boca abierta mostrando los dientes, y el bulto en la persona, buscando los perfiles. Este Polignoto junto con Micon pintaron al fres-

co el gran Pórtico de Athenas llamado el Pecilo (*). Finalmente unos dixeron que en Grecia por los Sicionios, por que fue el primero Telefano natural de Sicion: otros que los Corintos por Ardices ó Cloante naturales de Corinto, y otros que fue Filoclé Egipcio. Y tambien dice Plinio en el lib. 35. cap. 3. que los Egipcios tenian por opinion asentada que la Pintura fue mas de seis mil años (**) antes hallada por ellos que la conociesen los Griegos, pero aquella no podia ser Pintura, porque no se conocia lo que retrataban, si con un

(*) Pecilo ò Peçiles era un Portico donde habia variedad de pinturas y adornos que lo enriquecian.

(**) Paradoxa perjudicial à los poco instruidos, pues si eso fuera ¿quántos años llevariamos yà de mundo? Saque la cuenta quien tenga esa curiosidad y verá el desengaño.

un rotulon debaxo no descifraban la figura, porque no imitando en todo á la naturaleza, el Arte es defectuoso: lo mismo que los ídolos de barro que hacian en el mismo tiempo los Egipcios, que eran sin forma, pues siendo así; ¿por qué habia de ser Escultura? Y quando lo fuese siempre tomaria la pintura de éstos, porque todos concuerdan que tuvo su principio de perfilar Craton en la pared ó tablas blancas la sombra del hombre con algunos rasgos que multiplicados poco á poco formalizaron el dibuxo, y que de los perfiles interiores ó dintornos fue el primero Filon Egipcio y otros que Eleante: luego se añadió el color único sin mezclar muchos en una misma obra, y este modo de pintar se llamó Monochromatea, que

es de un solo color; invencion de Cleofanto Corinto: despues se mezclaron hasta quatro, y aquellas tablas en que ponian sus dibujos y el primer color se blanqueaban con una especie de tierra bituminosa, llamada creta, que es nuestra greda: esto es lo mas verosimil, y asi lo sienten los eruditos Escritores. Atenagoras dice que inventó Saurias Samio la alumbracion manchando la sombra de un caballo mirando á la luz del Sol. Marco Fabio Quintiliano expone en sus oratorias que Polignoto hijo y discípulo de Aglaefon fueron los dos primeros que exercitaron esta Arte. A pocos años despues Zeuxis (*) y Parrasio le

(*) Zeuxis, condiscipulo de Jade, y discipulos los dos de aquel celebre Escultor Silanion, de quien se refiere, que sin Maestro fue tan famoso que se las apostaba á su contra-

le aumentaron. Zeuxis natural de Eraclea fue el primero que usó las luces y sombras. Parrasio hijo de Evenor, el primero que corrigió las líneas y perfiles, y halló la proporcion en las figuras, la

temporaneo Lisistrato, y á su hermano Stomis, á Eufronides, Sostrato y Jon, siendo los mas famosos Escultores de su tiempo, y Ciceron alaba mucho la Safo de bronce de su mano, y fue tan excelente que representò tan á lo vivo el furor de aquel insigne Estatuario Apolodoro, el que frecuentemente rompía con enfado sus obras quando no le salian con la perfeccion que tenia concebida en su idea, que se creia ver no à Apolodoro, sino à la misma cólera en persona. A Lisistrato hermano de Lisippo se le atribuye la invencion de los retratos en cera y yeso (Plinio lib. 35. cap. 12.). Y hablando Festo de Zeuxis dice, que su ultima pintura fue el retrato de una vieja, y que le hizo reir tanto esta obra, que murió de risa. Y quando le preguntaban à este Profesor para què tardaba tanto en perfeccionar sus obras, respondia, porque las hago para la eternidad. Y salia en la Olimpia con corona de oro en la cabeza, y ricamente vestido, honrandole con esta demostracion el Areopago de Athenas.

la hermosura en los cabellos con lo perfeccionado del rostro, y le llamaron Legislador porque (*) pintó los rostros de los Dioses; pero venció á este Timantes en aquella pequeña tabla, donde pintó á Polifemo con los Sátiros y el juicio de las armas de Ajax. Tambien pintó este Timantes un Cicople dormido, y para denotar su grandeza puso alli unos Sátiros que le median el dedo pulgar. Pintó á Efigenia, donde habia de ser sacrificada: pintó tambien á su tío Menelao tan afligido y triste, que no tuvo el Arte mayor género de dolor que expresar para el aspecto de Agamenon su padre, siendole preciso cubrir

(*) Varian los Autores sobre quien fue á quien llamaron Legislador: unos dicen que á Zeuxis, y otros que fue á Parrasio.

brir con un paño el rostro para no acordarse mas de la desdicha y su sentimiento. Zeuxis, competidor de los dos, pintó á Penelope con tan grande arte, que en el rostro de esta insigne Matrona expresó los quilates de la castidad: tambien á Marsias atado, y en un cestillo las uvas que llegaron á picar los páxaros: fue tan poderoso que se atrevió á llevar á los juegos Olimpicos unas vestiduras de púrpura, y su nombre con letras de oro. Pintó aquella tabla tan ponderada de Atalanta, y á Pan Dios de los Pastores, que presentó á Arquelao, y por estar tan rico le parecia que no era digna cosa de pintar por interés, persuadido á que no habia tesoros con que pagarle, y comenzó á dar muchas pinturas de gracia. Aristides

des el Tebano fue el primero que pintó el ánimo y expresó los sentimientos y demas afectos naturales. Eumario Pintor Atheniense, fue el primero que dió en meter colores. Hygiemon fue el primero que en la pintura distinguió el varon de la hembra. Eimon Cleonio fue el que se acostumbró á pintar en cortezas de árboles, y el que primero distinguió los miembros, y expresó las venas en el cuerpo, y perfeccionó las sombras y arrugas en el ropage, y el que halló las figuras obliquas, esto es, los catagrafos, ó escorzos. Nicias Atheniense, discipulo de Cidias, fue el que pintó con extraordinaria gracia las mugeres. Crisipo Solense, y Zenon, fueron los que mas se aventajaron en pintar animales irracionales.

Pan-

Panfilo y Melantio tuvieron primor en la razon y el orden. Antifilo, en la facilidad y presteza; Apeles, en el ingenio y gracia; Teon, en el concebir las formas; Zeuxis, en la osadia; Protógenes, en la diligencia; Timantes, en la invencion; Nicofanes, en la gravedad; Parrasio, en el carácter y pasiones del alma, como Panfilo, que fue tan grande en la valentia de la pintura, que enseñaba el retrato á los que conocian de figsonomia quanto habia vivido el original donde se copió; y esta parte la alcanzó con gran primor Apeles, y la admiracion era que en la pintura se distinguian los movimientos y pasiones del ánimo, como se vió en una pintura de la Ciudad de Athenas.

Solia decir Apeles de las obras de
Pro-

Protógenes que eran iguales con las suyas; pero que Protógenes le llevaba una ventaja, y era que no sabia dexar de pintar, denotando que la demasiada asistencia en el trabajo suele ser nociva.

Apeles (*) obtuvo el conocimiento propio, y advirtió que le superaba Anfion en la disposicion, y tambien le cedió la ventaja á Asclepiodoro en la medida de las distancias, y simetría del cuerpo humano. Fue Apeles á Rodas solo por conocer á Protógenes, á quien admiraba por sus obras, con quien tuvo la gran contienda de líneas, y fue el

(*) Apeles escribió tres volumenes sobre los principales secretos de su Arte, que subsistian en tiempo de Plinio, y entre ellos fue uno muy erudito que le dispuso á Perseo su discipulo.

el caso que llamando en casa de Protógenes, le respondió un criado que no estaba su Señor, pero que dexase el nombre para decirselo: tomó un pincel, y cogiendo una tabla que estaba imprimada, tiró una línea en ella, diciendole que aquel era su nombre. Vino Protógenes, conoció á Apeles por la línea, y dixo que solo él pudo tirarla tan sutil; mojó Protógenes el pincel en otro color, y tiró otra que dividió la primera de Apeles, para que respondiesen quando volviera, que quien pudo hacer aquello era el Pintor á quien buscaba. Volvió segunda vez Apeles, y corrido de que pudiese tirarse línea mas sutil que la suya, tiró otra de otro color sobre la de Protógenes, no dexando lugar á mas sutileza. Quedó vencido Pro-

Protógenes, y los dos muy amigos. ¡O emulacion noble! ¡si reynára en el dia, cuánto mas adelantarian los individuos de estas bellisimas Artes! Pero yá no hay Lisippos, ni Praxíteles (*), que armen laudables competencias sobre hacer otra estatua como la eqüestre de Alexan-

(*) En la vida de Alexandro lib. 1. del suplemento à Quinto Curcio por Juan Freins-hemio pag. 17. dice su Traductor D. Matheo Ibañez de Segovia y Orellana Marques de Corpa, que Praxiteles y Phidias hicieron à competencia dos estatuas de Alexandro domando el caballo, y que hay Autores que ponen duda sean de este Principe, pero no faltan otros que las crean suyas, y para que no incurran en semejante equivocacion los menos instruidos que lean dicho cap. digo que Phidias dudo conociese à Praxiteles, y menos à Alexandro, pues un siglo antes que naciese este heros, era ya famoso en la Grecia Phidias, que floreció en la Olimpiada 83, Praxiteles en la 104, y Alexandro nació en la 106. Arphe expone que Phidias hizo uno de los caballos de Monte-Caballo que parecen en Roma, y que executó otra Praxiteles, que está con el de Phidias.

xandro domando á su Bucéfalo.

Se conservó en Roma aquella tabla de los dos amigos hasta el tiempo de Julio Cesar, para admiracion de los Profesores de la Pintura, y poco antes de los tiempos de Plinio se consumió en el voraz incendio que hubo en el Palacio del Cesar.

Fue tan estudioso Apeles como requería la dificultad de su Arte, pues jamás bastaron las ocupaciones, á que dexase de trabajar algo todos los dias, donde vino a quel proverbio: *Nulla dies sine linea*: ponia al público sus pinturas para que se las censurasen. Consintió Apeles la censura del Zapatero en lo que tocaba á los defectos de la chinelá; pero metiendose en la rectitud de los perfiles, quedó reprehendida su ignorancia con aquella sentencia de tan

ilustre campeon, tan estimado de los sabios antiguos y modernos, esto es, que no era lícito á nadie, y mas donde haya hombres que lo entiendan, hablar en lo que no sea de su inspeccion ó instituto; y así no juzgue el Zapatero mas arriba de la chinela. Fue Apeles natural de Cous ó isla de Coos, hijo de Phitio insigne Arquitecto, y su condiscípulo Melanthio, grande Geometra, y pagaron por su enseñanza un talento (*), y además les llevó de tiempo para aprender su Arte diez años. Fue Maestro de estos dos Fenix de la Pintura, Panfilo el de Macedonia. Era Apeles hom-

(*) El talento, segun la menor computacion del Señor Cobarruvias cap. 4. num. 5. de veteri collatione numismatum, era en aquellos tiempos seis mil reales de plata de los que hoy tenemos en España. Y el Señor Carlos Rollin dá á cada talento mil pesos.

hombre de grande agrado y cortesia, muy querido de Alexandro, y mereció que este gran Príncipe le visitase muchas veces en su estudio, favoreciendole mucho: tuvo grande familiaridad con aquel Soberano, y tanta que aún le sufrió hablase de Pintura hasta entenderla, segun Plinio lib. 35. cap. 10.

Fue el primero que inventó el negro de marfil quemado, color que llamaron elefantino por el diente, y hoy se hace de hueso.

Hizo Apeles aquel gran retrato de Alexandro con un rayo en la mano, y empleó en él solo quatro (*) colores, que fue admiracion de los primeros Artífices. Le

P 2

pa-

(*) En la antigüedad no usaban mas que quatro colores simples, á saber, el blanco de Melos, el pagizo de Athenas, el negro simple, y el roxo de Sinope.

pagaron los Efesos por esta pintura, que dedicaron á Alexandro 20 talentos de oro.

Thimagoras y Panéo compitieron con sus pinturas en los juegos Pitianos, y le venció Timagoras, sin embargo del gran mérito de Panéo, que fue el que pintó la memorable batalla de Maraton, donde los Athenienses deshicieron el ejército de los Persas. Este Panéo fue hermano de Phidias, y el que pintó en Delfos sin interés el templo de Apolo, y por su liberalidad fue tan honrado de la Junta ó consejo llamado Amphycion (*) en aquellas siete Ciudades de

(*) Los Amphicciones, no eran en su origen mas que como los Tesoreros de honor del templo de Delfos; pero despues formaron los Estados generales de la Grecia que representaban á toda la nacion, y eran árbitros soberanos.

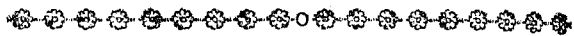
de Grecia que se hizo particular Senado consultivo para que se sustentase en su casa del dinero público, ó en qualquiera parte que quisiera habitar. Este fue el que enseñó á pintar la boca abierta, mostrando los dientes, y haciendo olvidar la rustiquéz de la Pintura con los preceptos de su doctrina. Lo que usaban mucho en aquel tiempo, y era su fuerza principal, pinturas en cera, donde apenas tenia parte el pincel: preparaban las ceras de diversos colores, y por medio del fuego las aplicaban al marfil ó madera, y en sus pinturas acostumbraban á señalar por una inscripcion de todas sus figuras principales: llamaban á este modo de pintar Caustica, palabra que viene de Kai-ein, que significa quemar, y aún se usa-

usaba mucho en tiempo de Plinio.

Tambien dicen otros que en los primeros tiempos se empezó á pintar en vidrio blanco ; pero á Juan de la Encina ó de Brujas Flamenco , natural de la Ciudad de Mastric , celebran todas las edades por ser el primero que inventó el modo de pintar al olio por los años de 1410. Murió de mucha edad , y está enterrado en la Ciudad de Brujas en la Iglesia de San Dionisio , y le pusieron un grande epitafio en su sepultura , y lo mismo á Antonelo de Mesina , que aprendió de éste saliendo de Sicilia á buscarle á Flandes deseoso de saber ; quien vino enriquecido con tan dichoso secreto , y le estendió en toda Italia.

Si yo tuviera la gracia y ciencia
ne-

necesaria para desempeñar el asunto que te trato , hijo mio , pudiera escribir un tomo de varias particularidades , y honras que han tenido los Profesores de estas bellisimas Artes , como tambien de muchos Reyes , Príncipes , Grandes , Prelados , Filósofos , y otras personas de ingenios sublimes que las han exercitado é inmortalizadose con ellas , pero tú puedes verlas mas extensamente en los sabios Autores citados para quedar mucho mas instruido en este punto.



CONVERSACION X.

*MAXIMAS Y ADVERTENCIAS
para la facultad.*

Pad. **E**L Escultor debe buscar la verdad y no la apariencia; y para esto toda la atencion la ha de poner en dos cosas, la de los músculos y proporciones, porque en estas dos partes consiste lo necesario á la perfeccion de la estatua, y este fue el caracter que siguieron los mejores antiguos, cuya doctrina manifestó Eupompo maestro de Panfilo, á quien preguntandole Lysippo que á qué Artífice habia de imitar, respondió Eupompo que á la misma naturaleza era la que se habia de

de seguir, no á el Arte meramente ni á otro Artífice. Este Eupompo fue el primero que dividió la Pintura en tres partes: en Jónica, Siciónica, y Atica; porque antes solo se dividia en dos.

Hijo. Yo quisiera saber cómo me he de gobernar para la composion de un baxo ó alto relieve historiado: qué máximas y reglas debo seguir y observar, cerciorandome sobre lo que es dicha composicion.

DE LA COMPOSICION.

Padre. Para ser buen Profesor indispensablemente debe tener qualquiera que ha de profesar este Arte tres cosas, es á saber, composicion, expresion, y gusto, asi como para el Pintor dibujo

jo, colorido, y composicion. Para la composicion es necesaria la inventiva traviesa y juiciosa, para no violentar ni alterar los movimientos de ella, dando demasiado espíritu á la que no convenga, ó simplicidad á la que debe ser espírituosa, porque todo lo que se exceda es contrario á la buena invencion. Para estas dos cosas unidas necesita haber leído mucho, y estar bien impuesto en la Mitologia, y en los trages del pays, donde contempla son los personajes que vá á representar, y en el tiempo en que sucedió, qué carácter de gentes habia en aquella era, á qué eran inclinados sus genios, para poderlo figurar, imponerse en la Topografia del terreno, sabiendo qué produce, para poner lo que convenga en los baxos re-

relieves, ó historias aisladas; pues no será regular, si el terreno era árido, adornarlo de payses, rios y cosas deliciasas: contemplar bien en aquella historia, enterandose con qué ánimo se hizo, para saber lo que vá á executar.

Convendrá mucho tener algunas luces de Botánica para conocer el carácter genérico y específico de las plantas, y expresar con propiedad aquel género ó especie de cada vegetable que deberá significar si el pays lo pide; pues de no estar impuesto se expone á cometer errores, que los notarán los inteligentes de esta facultad, como por exemplo: si queriendo dar idea de un laurel, se expresasen las partes de la fructificacion de un naranjo ú otro arbol; en este caso se apartaria de lo natural y daría
no

no mas una figura ideal que deleitaria poco á los mas advertidos é inteligentes. Entre las peñas y otros parages secos se crian plantas diferentes de las que nacen en lugares húmedos y areniscos; y por consiguiente, si en vez de pintar ó esculpir las plantas que se criasen en aquellos, se pintáran las que nacen en éstos, se cometeria un error muy reparable para los Botánicos, y se podria dudar con fundamento de si era ó no el terreno que significa el Geografo; y debiendose en todo imitar quanto sea posible el natural, será obligacion del Escultor ó Pintor estar impuesto en la dicha Botánica, para quando le convenga poner las partes mas delicadas y primorosas de las fructificaciones de los vegetables, y de este modo

do imitar puntualmente la verdad; y asi como debe el Escultor y Pintor manifestar una idea natural de la fructificacion de las plantas, ciñendose á la propiedad y caracteres de ella, no queda tampoco á su arbitrio apartarse de las notas que presentan las especies ya en la raíz, como en el tallo, hojas y demas partes de su hábito ó faz exterior, porque de otra manera seria pintar como querer, segun dice el vulgo: y su escultura, dibuxo, ó pintura no sería del modo que la presenta la naturaleza.

Por esta razon y por alguna práctica que he tenido en este ramo de historia natural con los seis tomos en folio que llevo trabajados para el Príncipe nuestro Señor, cuya generosa magnánima

má liberalidad ha expendido y expende considerables sumas para conseguir el fin de abrir láminas de estos originales, que por tan exquisito medio se han executado sin discrepar de la naturaleza, mandando con zelo y actividad á los Profesores de esta ciencia los examinen en ella, con el fin de enriquecer é ilustrar exáctamente al Público y sus Profesores con tan necesaria é importante obra, que continúa con la mayor eficacia; y por lo tanto conozco lo preciso que se hace al Escultor y Pintor imponerse indispensablemente en esta parte de Filosofía.

Lo primero que has de llevar por delante ha de ser no olvidar la contraposicion de la figura, y la expresion en la aptitud para revestirte de aquella
pa-

pasion, que tengas bien concebida en tu mente, y atender á la edad y calidad del personage, para dar nobleza al semblante: el grupo ó grupos en que pongas tus figuras ha de constar de nombres. Toda composicion debe tener figura piramidal, haciendo siempre formas redondas con gentileza, no dando lugar se atropellen éstas, y hacer que entren y salgan, esto es, que las efigies no se amontonen ni hagan fila, cuidar que los miembros jamás hagan rectos: los extremos tampoco se han de poner perpendiculares ni horizontales con otros: huir de que las manos hagan frente una de otra, teniendo presente siempre lo que advertí quando expliqué lo que es figura contrapuesta, del modo de jugar con los extremos. En ningun-

ninguna figura debe haber dos pies y una mano, ni tampoco un pie y dos manos que formen líneas rectas: los miembros siempre deben ir degradando, para que no estén en igual distancia: ninguna cabeza debe estar perpendicular con otra: si permite el grupo ó grupos muchas figuras, llevar la máxima de poner en ellos personas de todos sexos, y variedad de edades, para que haga mas gracia; y así la misma práctica en repeticiones de obras que modelos, te irá abriendo campo, y tomarás el buen gusto de una composición graciosa, que agrade á la vista de los espectadores, atendiendo siempre á la persona mas principal, dándole la nobleza que corresponda á su carácter: luego pasa á los objetos primeros de ca-

cada grupo, y despues en particular sin hacer otra cosa, hasta que estén las principales figuradas: y advierto que la figsonomia del heroe, quando sea preciso trasladarle en la repetición de los pasages historiados de su propio asunto, debe ser una misma, pues hay mucho descuido en esto, y para omitirlo se seguirá siempre un modelo, de modo que nunca sea diverso un propio rostro, pues es grande defecto y falta de precaucion en el Profesor no llevar este cuidado, y observadas todas estas reglas generales de composición, habrá gracia, propiedad, contraste (*), y be-

Q

lle-

(*) Contraste es variedad en todas las figuras agrupadas, sin que se parezca la una á la otra en sus posiciones, expresando bien la inteligencia de todas sus partes, por cuya razon debe contrastar cada musculo en su figura con los demas del grupo.

lleza. Segun las máximas de Mengs.

Hijo. Y para figurar la expresion con propiedad de qué me tengo de valer?

DE LA EXPRESION.

Padre. Para la expresion necesita el Profesor muchas cosas, y algunas no se pueden enseñar, es preciso que el que trabaja la estaua no solo se revisita de aquellas pasiones ó afectos que vá á representar, sino que atienda mucho á la propiedad, pues si no tiene presente el principio del fundamento, que es el carácter del personage, será defecto notable, y si altera lo bello de las partes formadas, aunque imite el natural en algunas cosas, no por eso se libertará de la justa crítica de los in-

inteligentes: es necesario atender á muchas cosas, entre las quales esta es la mas esencial, y donde se conoce la inteligencia y fondo del Autor: v. g. pone el Artífice riñendo á un caballero con un rústico, éste con iracundia le amenaza, el personage se altera, se defiende, ó le desprecia: ó de otro modo quiere significar lo mismo con el personage: aqui es donde entra la lucha de la Filosofia con el entendimiento del Artífice, para expresar y dar á conocer la diferencia en los afectos y clase de estos dos contendientes, y distinguir á uno y otro, no en lo material del vestuario, sino en las pasiones del ánimo de cada uno de por sí, dandole á cada qual su referida propiedad.

La expresion propia no consiste en

violentar las figuras, alterar los músculos, abrir las bocas, poner los perfíles de tristeza ó risa con demasiada fuerza, hacer hincapiés fuertes, y apretar las manos, y últimamente significar todos los extremos con afectacion, como echar atrás las cabezas y otras cosas que parecen arrogancia, eso es obrar sin entendimiento, y solo para engañar á los necios; si el acto lo pide en algunas cosas, yá lo entiendo, pero llevarlo todo por un rasero, no lo apruebo. Mucho se me ofrecia decir sobre el asunto, pues en esta parte de Escultura habia que escribir mas que de otra; pero quedese para pluma mas delicada, que á mí me basta advertirte de paso que atiendas á lo principal, esto es, á la propiedad, coordinacion y sua-

suavidad de formas, que los empeños te harán trabajar el entendimiento, pues es una de las partes, donde mas se habilita y raciocina el Profesor, porque yo no te puedo enseñar que expreses los afectos del alma, si tú allá en tu mente no lo percibes de modo que lo puedas significar, llevando por delante que toda expresion debe nacer de la verdad; pero la voz expresion no se ha de confundir con la de pasion, porque la expresion es la representacion del objeto, segun el caracter de su naturaleza, y la pasion es un movimiento en todo el cuerpo, acompañado de ciertas facciones en el semblante que indiquen espíritu agitado; y la posicion de ojos ayuda á distinguir esta diferencia de pasion de alma.

Hijo. ¿ Y para adquirir el gusto y belleza qué debo hacer ?

DEL GUSTO.

Padre. Gusto no es otra cosa mas que imitar los mejores efectos de la naturaleza, y buscar la verdad de la buena eleccion, que con lo bien coordinado de la composicion se encuentra la belleza. Su- puesta ya la buena composicion entre lo expresivo del músculo y lo agradable de la carne, si buscas un buen medio en una suave forma, no solo hallarás la belleza, sino el buen gusto igualmente. Si eres con suavidad significante en los músculos, y las carnes las haces morbidas (que es lo mismo que suaves ó blandas), con este método no hay duda encontrarás las dos esencias que te he dicho. Aqui es don-
de

de necesita del buen ojo el Profesor, pues si le tiene, le será de suma ventaja, no solo para echar de ver por los contornos y dintornos las crudezas y suavidades de las formas, sino para registrar la figura por todas partes, pues no se debe contentar el Artífice con una vista sola, sino que debe revisarlo por muchas, pues tal vez lo que hace agradable á la primera, lo encuentra áspero y desabrido á la segunda, y así trabajandola de pie, llevando la vista con el todo, siempre que entra de re- fresco observa, y se presentan objetos que corregir, y si vá trabajada tendi- da, de una ojeada vé las cosas quando la levanta; pero es muy difícil de este modo corregirlas todas, y muy regular falte á alguna de ellas.

El hacer una figura simple ó sencilla es cosa de buen gusto, y no de poca dificultad, pues no hacen nada estas cosas para que parezca animada. En una estatua de semejante calidad puede haber mucha expresion, y ser de mejor gusto que una de composicion valiente, que esté alterada; pues si el Profesor no obra con mucho entendimiento y juicio, se expone en ésta á cometer mil errores; y por último si observas hijo mio lo referido para la execucion de una estatua, y sabes escoger las mas grandes y bellas qualidades de ella, saldrá la obra sin duda del mas bello y delicado gusto, de estilo expresivo y elegante; pero si en la execucion retratas las personas que has concebido en tu mente, haciendote có-

mi-

mico malo en fingir las pasiones, que aquellos, que no saben su obligacion, representan, demostrando los ademanes que executan sin sentir ellos los afectos; en este caso se conocerá en tí lo que es afectacion, y se echará de ver no es sentimiento interior el tuyo.

Son tantas las cosas que contribuyen para iniciarse ó instruirse un joven Profesor, que realmente para la Escultura es preciso tomarlo de muy niño con buenas luces, y grande inclinacion, y mucho mejor si es hijo de Profesor, pues como todos los dias vé obras, y que es preciso que oiga términos y expresiones adherentes á la facultad, poco á poco se le imprimen voces suyas, que parece que nacen con él. Yo tengo la experiencia, porque quando dexé los es-

tu-

tudios de latinidad, y me dedicó mi padre á la facultad, me vino tan natural, que jamás extrañé cosa alguna del Arte; pues solo para el conocimiento de las cosas necesarias á su execucion, y aprender los nombres relativos á él, es precisamente necesario que se le pase mucho tiempo, y por eso los que son maestros deben examinar muy bien la conducta, circunstancias, juicio y genio de los jóvenes, y si es verdadera afición la que le lleva al discípulo, que ha de admitir á su enseñanza, examinandolo con todo rigor, para que uno ni otro pierdan inutilmente el precioso tiempo.

Hijo. ¿Y cómo haré una figura elegante y graciosa?

DE

**DE LA ESTATUA ELEGANTE
y graciosa.**

Padre. Para conseguir efectuar una efigie de esta naturaleza es preciso atender á muchas partes, tomando una máxima media en los contornos, que es lo primero que has de llevar por delante y manifestar la figura elegante, poniendo un medio entre los cóncavos, y convexos, con tal proporcion que los haga ligeros y suaves. Huirás lo posible de las líneas rectas, pues son las que endurecen todo extremo: no precisamente estas se han de formar perfectamente redondas, triangulares, ó quadradas, sino que unidas sus figuras vayan alternadas, y antes que se definan se cambien, para

ra que hagan variedad todas las formas: pues si esta no se encuentra, no se puede conseguir la elegancia de la estatua; con el bien entendido que si se repiten demasiado algunas de estas líneas, yá sean quadradas ó redondas, se destruirá la figura, y hará mezquina ó pesada. Es preciso poner todo el pulso y conocimiento para equilibrar todas estas partes. Esta suerte de estatuaria es tambien una dificultad suma, y donde se manifiesta el talento, estudio y capacidad del Escultor. La elegancia tienes conseguida, siempre que observes con armonia y suavidad la variedad de líneas de los contornos y dintornos de la estatua, reduciendo siempre con igual método las demas partes acesorias, que tienen conexión con ellas.

te hará elegante y graciosa, teniendo cuidado en todo lo referido, porque la elegancia corresponde á la gracia, y unidas estas cosas con la buena correccion en todos los contornos, dintornos y pastosos golpes bien desperfilados, esto es, quebrantar las durezas de los contornos ó líneas extremas del cuerpo para conseguir y hallar la belleza, pues es la que corresponde á la buena correccion. Esta parte de la elegancia unida á la gracia, gusto, belleza, expresion, y composicion, con aquella armonia que la pertenece, sirve de recreo al Autor en tanto grado, que nunca se satisface en mirarla, y tiene sus cinco sentidos en ella, sin acordarse de nada, ni pensar mas que en su obra, dando por bien empleado su desvelo, estudio

y fatiga, porque mirandolo á la luz de la razon: ¿qué mayor nobleza que haber dado vida á un insensible marmol con el acierto de un hierro? ¿no es preciso que le encante sus sentidos? y habiendo logrado su propia satisfaccion, que es un bien interno y virtud adherente que nadie la puede dar ni quitar, ¿no deberá pensar con justicia en el honor que es un bien externo expuesto á la envidia, porque el mérito debe buscar al Artífice, y el Artífice no parar hasta encontrar el mérito, acostumbrandose á combatir como el Elefante de Antioco; y por la contraria debe de abstenerse del bien externo como el Leon de Domiciano con la presa para libertarse en lo posible de la polilla de la envidia.

El

El Profesor que ha adquirido esta virtud, siendo la esencial, ¿por qué se ha despeñar en querer fabricar colosos, si en sí mismo está acreditado? Los incautos Rodanos que adquirieron el nombre de Colosenses por su estatua, aunque en lo representado fue una metáfora poética, y fábula vana tan mal fundada en la grandeza, como en la invencion, si hubieran prevenido que aquel cuerpo tan monstruoso no podia subsistir mucho tiempo con solos dos pies en una isla acosada de terremotos, no se hubieran hallado con el chasco de haber durado tan solos cincuenta años aquel portento, porque la tierra oprimida de tanto peso inútil le sacudió al mar, pues aunque de tan formidable altura y singular arte, envidioso el Sol de

de ver otro junto á sí, conmoviendo en vaivenes la tierra, le avatió; porque otro no se llevase la gloria. Las obras del Profesor han de ser las que alumbrén su fama, como la torre de Pharo, que con la claridad que daba tomó crédito por todo el mundo, navegando mas gentes por verla, que por registrar la suntuosa Corte de Alexandro. El que con mucho afan solicita el honor, aun quando lo merezca, se hace sospechoso: siga el Artífice bien con sus obras, que el Príncipe, República ó Magistrado cuidará de sus satisfacciones, pues no hay virtud sólida que se quede sin premio, siempre que acompañe al operario la buena direccion, arreglo y conducta; pues si falta ésta quevese de sí propio y no del Estado.

Sus-

Suspenda el vulgo su juicio, que el Príncipe es el brazo de Dios, y de todo cuida: su Magestad mueve los corazones, y es verdad infalible que al que vive bien y arregla su vida, por auidura le colma de honras y bienes temporales. Yo no digo que el científico sea tan impasible como el Cinico en su cuba, y Metrodoro en su cueva; pues bien sé que no está perfecta la felicidad en solos los bienes del ánimo, aunque formalmente reside en él, pero es cierto que es un agregado á todos, grandes, medianos, y pequeños, y que si estos no hacen su fortuna, su privacion les disminuye mucho. Tambien es cierto que el Artífice que ha de trabajar con algun acierto debe tener tranquilo el ánimo para executar bien, y que no

R

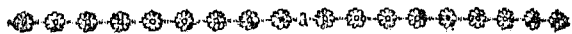
ha

ha de pensar en las mecánicas y demás cuidados domésticos á que reduce la pobreza, porque le oprimirán el ánimo, y no habrá gusto para poder demostrar su talento; y que alentar á los virtuosos y premiar las Ciencias y las Artes es uno de los principios con que mas bien se gobierna la República; y tambien tengo presente la emblema 120 de aquel hombre que pinta Alciato, y sé lo que oprime la pobreza la mano derecha y buena suerte de los ingenios; pero modifique sus pasiones el Artífice y tendrá premio su virtud, poniendo los suaves y regulares medios, que correspondan sin afan de codicia, y con moderacion honrada.

Yá pues hijo que largamente te hé explicado algunos principios y progresos

esos de la Escultura con otras reglas no de las menos esenciales para exercitarla, antes que te explique su alegoría, y cómo las debes esculpir, quiero que me des la leccion que te previne de los principios geométricos sin regla ni compás, explicandote lo mejor que puedas, para hacer yo juicio de tu aplicacion,

Hijo. Obedezco á Vm. como gusta, para que sepa no dexo de aplicarme en estudiar lo que veo conviene y está escrito en este importante ramo,



CONVERSACION XI.

EN LA QUE EXPLICA EL DISCIPULO algunos principios geométricos.

Hijo. **L**OS quatro principios de la Geometria son: punto, línea, superficie y cuerpo. El punto en su rigor si se toma matemáticamente es una cosa imaginada é imperceptible: punto ó puntos son los extremos de una línea, ó por mejor decir, la línea es una continuacion de puntos.

Línea recta es el rastro que dexaria el punto, si se moviese en una misma direccion: la línea no tiene ancho ni grueso, solo sí la longitud: se causa del punto imaginado y acaba con él;
y

y esta línea recta tiene mas corto camino de un punto á otro que otra qualquiera.

Línea curva es una porcion de círculo que se forma tomando el compás, y puesto el un pie fixo y el otro movable, tira la porcion que le parece al operario.

Línea mixta es una recta con una porcion de círculo unida.

Línea torcida es la que vá serpeando con distintos movimientos.

Línea perpendicular es la recta que cae á plomo sobre otra recta, y causan ángulos rectos é iguales: esta se forma echando una línea recta de alto abaxo, y por medio de ésta cruzar otra recta, y en el extremo de la del medio poner la punta del compás, y buscar con

la otra punta los extremos de la perpendicular, que es la que cae á plomo, y se dá su porcion de círculo que se unan todos los extremos, y lo mismo del otro lado; de modo que viene á quedar con quatro ángulos rectos las dos lineas curvas ó porciones de círculo que se echaron, y hace una figura que se llama superficie curví línea.

Línea concurrente es aquella que cae sobre una recta haciendo ángulo en un extremo.

Línea obliquía es la recta quando cae sobre otra recta trastornada, y hace dos ángulos desiguales; y estos dos ángulos se llaman obtuso y agudo: el de la porcion mayor se llama obtuso, y el menor que cierra mas, es el agudo.

Li-

Línea diagonal es la que atraviesa en un quadro de un ángulo á otro, y en toda figura de lados y ángulos iguales. Se llamará diagonal la línea que atraviesase de un ángulo á otro pasando por el centro de su figura.

Diámetro es la mas larga línea de todas, porque es igual á los dos radios juntos, y son mayores que la línea, que es una recta que cae al ángulo que forma, y quedo hecho triángulo atravesada una línea á los extremos de los dos radios, que son mayores que la perpendicular, que cae para formar dicho triángulo.

Línea espiral se forma echando una línea perpendicular, y cogiendo el compás se hacen dos centros tomando los dos puntos sobre la perpendicular; que

R 4

tam-

tambien llaman cateto; con el primer centro se hace un semicírculo que es mayor, y luego desde el otro centro, que hace mas pequeño, hace otro, y vá enroscando cada vez en disminucion hurtando los centros, que nunca se pueden encontrar dichos semicírculos, y queda la figura á modo de caracol.

Lineas paralelas, son dos rectas ó curvas, para las primeras de igual distancia: en el extremo de la mas baxa se echa con el compás un semicírculo de el ancho que se dió de la de encima, y donde se quiere que remate echar la otra recta desde allí, y hacerlo mismo de el lado opuesto: se echarán todas las líneas que se quieran, y jamás se juntarán á larga distancia. Para las segundas paralelas curvas todas se

se forman desde un mismo centro.

Superficie plana es el rastro que se imagina de una linea movida lateralmente, que hace largo y ancho, y no tiene grueso: esta es la que se dexa ver sobre la haz de qualquiera figura que se presenta: se puede entender por una chapa delgada que haga la figura quadrilonga. La superficie cóncava y convexá, es la que se muestra en qualquiera media bola ó caña; la parte de adentro será cóncava, y la de afuera será convexá.

Cuerpo es el movimiento que pudiera causar la superficie de lo alto á lo baxo: entences tiene largo, ancho, y profundidad, y se puede imaginar segun fuese la superficie: si fuese redonda, será redondo, y si quadrada quadrada-

drado : en una palabra , triangular ó como quiera que sea su figura.

Figura es la que se contiene de término ó términos de tres líneas , á lo menos de una sola como el círculo.

Círculo se forma con solo un centro dando una vuelta entera con el compás que hace perfectamente redondo.

Círculos concéntricos son los que tienen su centro en un mismo punto al espacio que hay entre las dos circunferencias , y se le llama corona ó anulo.

Semicírculo es la mitad del círculo. Porción de círculo es una parte de círculo mayor ó menor segun quiera hacer la figura.

Los Matemáticos dividen la circunferencia del círculo grande ó pequeño en 360 partes iguales que llaman grados

dos: cada grado en 60 partes iguales que llaman minutos , y cada minuto en otras 60 partes iguales que llaman segundos, y cada segundo en otras 60 que llaman tercios , y así van continuando.

Triángulo es figura de tres líneas iguales juntas por los extremos, que hacen tres lados iguales y tres ángulos.

Angulo se llama la abertura que forman una con otra dos líneas que concurren en un punto , y se llama punta ó vértice de el ángulo, el ángulo se llama rectilíneo quando sus lados son dos líneas rectas , curvilíneo quando son dos líneas curvas , y mixtilíneo quando de un lado es una línea recta y del otro una línea curva.

Pentágono es figura de cinco líneas iguales unidas por los extremos, y com-
po-

ponen cinco ángulos obtusos: se forma sobre un círculo con dos diámetros en cruz.

Exágono, es una figura de seis líneas iguales al radio, y unidas entre sí, haciendo seis ángulos obtusos.

El eptágono, es una figura de siete líneas iguales juntas por sus extremos.

El optógono, es una figura de ocho líneas iguales que juntas hacen ocho ángulos obtusos. Todos estas figuras se forman sobre un círculo de varios diámetros, y esta figura octógona se puede formar también sobre un cuadrado equilátero con sus diagonales.

Ovalo, es figura de una línea sin principio, centro ni fin: la común formación y más general es con cuatro puntos, formando en los dos de en medio

dio dos círculos que se cruzan, para que desde sus concurrencias opuestas se tiren los arcos que acaban de cerrarle.

Padre. Basta de principio de lección, que ya veo estás impuesto en algunas líneas geométricas de las más principales, porque para explicarlas todas es indispensable usar de la práctica con regla y compás, pues lo demás sería confundirte, y no sacar nada en limpio, por lo que tu debes continuar en este ineseusable estudio, y estar bien impuesto antes de empezar á construir la figura, cuyas lecciones me darás prácticamente según te las vaya pidiendo, variando de figuras quando me parezca: pues no pienses que te pondría á la ejecución de la estatua, interin no me constase que estabas bien instruido

en lo preciso de la Geometria ; lo que te encargo no dexes de ir continuando en su estudio ; pues quando menos juzgues te pediré la formacion de algun cuerpo ó linea que tenga por conveniente , y en el supuesto que tienes bien distribuido el reparto de horas que te he propuesto , no hay que perder tiempo : y en premio de tu aplicacion atiende ahora el cómo debes esculpir la Escultura , como te ofrecí.

Hijo. Estaré con la mayor atencion oyendo á Vm. para saber con la gentileza y gracia que se debe esculpir.

CON-



CONVERSACION XII.

IMAGEN O IDEA DE LA
Escultura.

Pad. **H**AS de saber que se esculpe á la Escultura en figura de una muger joven y hermosa con el aderezo y atavio de la frente y cabello sencillo , llano y descuidado , pero coronada de una guirnalda de ramos de laurel , vestida de paños que hacen sueltos , de bello y delicado gusto su natural adorno. Tiene la mano derecha sobre la cabeza de otra estatua mas pequeña de marfil ó piedra ; la mano izquierda tiene varios instrumentos necesarios para el exercicio de este Arte , al-
fom-

fombrado el tapete de sus pies, entre-cubiertos éstos con la fimbria ó borla del ropage talar: á la orilla ó vanda del tapete habrá una gallarda palma, y de un ramo estará agarrada y sostenida con una mano una mona, haciendo hincapie ácia la raíz del tronco para no perder tiempo; y con la otra mano presenta una máscara, volviendo la cabeza á los que la miran,

Hijo. Ahora bien, Padre, dígame Vm. ¿por qué la Escultura se representa de semblante apacible, hermoso y poco adornado, con la guirnalda de laurel y lo demás que Vm. me ha dicho?

Padre. Porque mientras el Artífice se ocupa con la fantasía en conformar las cosas del Arte con las de la Naturaleza, haciendo la una semejante á la otra, no pue-

puede atender mucho al cuidado del cuerpo, porque debe ser su objeto el primero.

La guirnalda de laurel que corona sus sienes, cuyo frondoso y oloroso árbol conserva el verdor de sus hojas en las severidades del Invierno, significa que la Escultura se conserva en sus obras bella, durable y viva á pesar de las repetidas invasiones de los siglos, y es lo mismo que juntamente indica su juventud lozana. De esto procede la perpetuidad que no se puede dexar de conocer, conviene á sola la Escultura, pues las estatuas en un cuerpo íntegro y sólido, y así de duracion perpetua, están exentas de los rigores del tiempo, eternizando los héroes con el glorioso fin, de que la imitación se excite al

S

ver

ver el estímulo con los ornamentos de los buenos , y la virtud se aliente con el exemplo del honor ageno , que es lo que en la grande estatua , que erigieron á Esopo , intentaron los Griegos , (como reparó Phedro lib. 2. de sus Fábulas) á efecto de que todos supiesen que está abierta y patente la senda de la fama.

El vestirla de paños sueltos y delicados es muy conforme á la Escultura misma , la qual se exercita para el deleite , y se mantiene para la magnificencia y grandeza.

El que haga franco y suelto el vestido enmienda la impropiedad que se solia cometer en los siglos pasados , haciendo los Artífices estudio de la proligidad y afectacion en agravio y des-

cre-

credito del mismo natural que debe buscar el Arte , aspirando á imitar la naturaleza de tal modo , que se equivoque con ella ; pues asi como es grande primor del Orador y Retórico saber fingir que habla sin Arte , asi dice Cesar Ripa , que lo es del Estatuario ó Escultor imitar de tal modo que no exponga ó aparezca el Arte , sino á los mas inteligentes : lo que tambien se dá á insínuar por el cambiante del trage , haciendole caer hasta los pies , brillando mas en que por entre lo encubierto de los miembros se trasluzcan , y noten sin violencia , y como en su lugar las proporciones de ellos , á las que se oponen los paños muy ceñidos , prolixos y afectados , faltando en seguirse este estilo tanto de propiedad y de franqueza

S 2

al

al estudiado cuerpo de la estatua, quanto de libertad y soltura á la espaciosa mano del Artífice.

La mano sobre la cabeza de la estatua pequeña que tiene á su derecha, demuestra que si bien la Escultura es objeto principal de la vista, tambien al mismo tiempo lo puede ser del tacto; porque la cantidad ó porcion sólida acerca de la qual artificiosamente compuesta con imitacion de la naturaleza, se exercita este Arte en ser igualmente objeto del tacto y de la vista. De aqui es que el Petrarca en sus diálogos se convence á que las estatuas se llegan mas de cerca ó se aproximan mas á la naturaleza que otra especie de obras; porque estas no solo se ven, sino que se tocan, de cuya gran ventaja nos dió

dió la experiencia en el célebre Angel Buonarroti, á quien llegandole á faltar en su vejez quasi del todo la vista por causa de su continuado estudio, solia con el tacto palpando las estatuas antiguas ó modernas discernirlas, y hacer juicio del valor de su mérito. La estatua es tambien imitacion de formas accidentales de cuerpos compuestos, y asi es bien se la reconozca por superior á la Escultura en lo que pertenece y respecta á la vista.

Los varios instrumentos privativos de su facultad, que tiene en la mano, sirven de conducir á los menos instruidos al conocimiento material y mas llano de lo que la estatua representa.

El tapete y alfombra de sus pies demuestra que la Escultura es sostenida

de la magnificencia, y que sin ésta ó no habria Estatuaria, ó desfavorida y falta de reputacion andaria rodando por los suelos.

Mas para mayor expresion de lo que es la Escultura empeñada en la imitacion con tan feliz suceso, que en credito de sus progresos, y en recomendacion de sus primores, se llegó á ponderar, que hasta los mismos Dioses enamorados de sus mismas estatuas las tenían envidia, y que quisieran bien trocarse en ellas, como lo cantó un Poeta de los simulacros de Roma, que en nuestro verso castellano puede sonar así:

Aqui los Dioses admiran
Las formas de sus deidades,
Y en sus estatuas desean
Ellos mismos transformarse.

Co-

Como sean tambien simbolo y geroglifico de la imitacion, segun Pierio Valeriano y otros Autores griegos y latinos; la mascara que se aplica á la pintura y la mona, ésta, por ser animal es mas apto y oportuno para remedar al hombre, y aparentar con gusto sus acciones, y aquella por imitar en los teatros y foros la apariencia ó maneras que solemos decir de presentarse con varios personajes, y la palma símbolo de la perpetuidad; por estas razones coloco á la palma en la orla del tapete sostenida de la mona con una mano del ramo, sus pies firmes en tierra, y con la otra mano enseñando la máscara. La palma ademas de manifestar su perpetuidad, demuestra su reverencia en que

no sabe estar sujeta al peso, y por lo mismo tanto más trabaja por enderezarse y erigirse, quanto más el peso la agraba; ni la pendula mona puede soltar la rama sin arriesgarse al resorte, ó á la fuerza elástica, que puede hacerla caer, y destrozarla, en lo que se dá á entender la resistencia que hacen á los embates de los siglos lo durable del marmol y perseverante del marfil y bronce; materias en que la sólida Escultura archiva sus tesoros, y deposita sus preciosidades á pesar del tiempo, si no las arruina la ignorancia, la temosa envidia ó el descuido.

Y si por un tránsito alegórico se quiere traer á este Arte el pasaje del Exódo, en que innegablemente se hace constar de que la infundió Dios en la
men-

mente de Beseleel y Oliab, á el altísimo fin de que la empleasen en la excelsa obra del portátil Santuario, Arca y Tabernáculo del Testamento, y el Propiciatorio, donde se proferian los divinos oráculos, entonces deberá substituir á la estatua, efigie, ó cabeza que se ha dicho, la mesa con el Arca del Señor, y encima de uno de los Querubines colocará la mano la Escultura (si yá no se dixese por otro medio término ponerlo en perspectiva ó distancia) y penderá del Arca, ó de la mesa el *racional* grabado de los nombres de las doce Tribus con el texto del Exódo cap. 27. vers. 11. (*opere Sculptoris*) y en el óvalo de una targeta, ó donde mas bien diga el otro texto: *Quisquis vestrum sapiens est, veniat, & faciat:*
Ta-

Tabernaculum::: Arcam:: Propitiatorium &c. Exod. cap. 35. vers. 10. & 11.
 ó en su lugar el otro: *In corde Beseleel,*
& Oliab posui sapientiam: ut faciant
Tabernaculum::: & Arcam::: & Propitiatorium &c. Exod. 31. vers. 6. & 7.

Baxo estas consideraciones, sin que ascendamos al Soberano Artífice, quando nos dió en la fábrica del Mundo, y en la constitucion del primer hombre formado á imagen suya, la animada Escultura de su mano originaria, é inmediatamente se recomienda por el mismo Dios, y se acredita este Arte; ¿quién le disputará que no es liberál, de ciencia Arquitectónica, sabiduría infusa con mas verdad que la Mitología? Lançant. lib. 2. Natal. com. lib. 4. Mychol. cap. 6. adversus Mythologicos & Poetas &c.
 Allá

Allá se la adjudica el audáz Prometeo, robando al Sol un pedazo de llama para animar á su profana estatua con sacrílego impulso. Tambien que el Arte de la Escultura y Pintura es liberal de derecho divino y canónico lo prueba con los lugares de los Santos, y Pontífices D. Juan Butron en el discurso 12.

Asi sagradamente y desde su primera institucion viene ordenado este Arte nobilísimo al fomento de la Religion, al culto de la casa del Señor, y á imponer el recuerdo en nuestros animos de la virtud en la representacion de las sagradas efigies, á avivar en nuestras voluntades muertas, y promover el culto y la veneracion del Señor, de la Virgen Santísima, y sus Santos, pudiendo decirse que ayudada la Escul-

cultura del brazo del Altísimo venció á la heregía de los Iconoclastas, hizo infructuosa la cruel persecucion de Leon Isáurico, suscitada, aun mas que contra los Fieles, contra las santas adoradas Imágenes, y que entonces entre los vestigios y despojos de la crueldad erigió la Escultura sus trofeos, y engrandeció sus triunfos, al modo que la sangre de los Mártires regó la Iglesia, y propagó la Fé. Que lo es de derecho humano, lo prueba en toda la doctrina de su Apologia con la infinidad de Expositores de mayor autoridad. Quien filosoficamente defienda lo contrario, pegue con él y sus Autores alegados.

Para tu mayor satisfaccion me ha sido preciso pararme á tratar esta illustre

tre Arte de un modo, que parezca que en quanto á su substancia y circunstancias queda poco notable que decir, y que aun pueda servir de gobierno en caso de qualquiera preocupacion á los inteligentes y Profesores de ella; con todo, por no hacer tan al caso (para cumplir la idea que me he propuesto) omito su etimologia y nombres que se dan á los miembros en que se reparte, y facultades átomas en que se subdivide; pues como la Escultura proceda en todas ellas con los mismos principios, y baxo de una especifica razon, ni se ofrece una nueva dificultad formal, como dicen los Lógicos, ni se requiere un hábito diverso respecto de cada una y de todas sus partes una en suprema especie la Escultura, distinguiendola solo

solo materialmente ó en especies ínfimas, yá las varias materias en que el Arte se ocupa, ó los diversos instrumentos que adapta (*).

De este modo sin ningun recelo podrás componer tu estatua, y si tuviere alguna impropiedad á los ojos de quien se la busque, y la declara, estarás á oír y satisfacer cumplidamente en razon de ella, como así haré yo con lo que se me impugne de quanto llevo explicado, y explicaré en continuacion de tu enseñanza, y hallando que teórica y practicamente se me convence de equivocado en esto ó aquello, cederé docil y desengañado; pues solo aspiro al acierto y verdad en todo. Los hombres

(*) El Rodig. lib. 29. cap. 24. Plinio lib. 36. cap. 5.

bres no estamos exentos de muchos errores, pero al conocerlos, debemos huirlos y detestarlos, con que verificada una justa correccion, la abrazarás gustoso, pues cede á beneficio tuyo y del Arte que profesas y amas como buen hijo,

Hijo. Quedo suficientemente impuesto como se debe esculpir ó pintar la Escultura con lo traído de su alegoría, y me parece que ya, Padre amado, estoy bastante habil para ponerme á su execucion, pues me hallo, á mi entender, no mal instruido en los principios, y alguna práctica en el manejo de materiales, y con la última prueba, que Vm. hizo anoche de mí, en el exámen riguroso de varios puntos precisos, que los llevo ya explicados por Vm., y con los

los repetidos actos que se ha servido ver mios de grafidia ó dibujo y plástica por los varios modelos que he executado en toda especie de ceras y barro, con el deseo que tengo de emprender una obra; gusto y ansia con que lo tomo y su direccion, me persuado á que he de salir con mi empresa, y que no he de quedar mal, poniendo yo de mi parte todo lo posible, sin que por esto me embarace á cumplir con la obligacion que tengo de la distribucion de horas que me ha impuesto para dar las lecciones diarias del estudio teórico, y el capitulo de historia que juntamente se sirve tomarme. Está tan bien repartido el tiempo que para todo tendré lugar, solo me falta el beneplácito de Vm,

Pa-

Padre. Convengo en esto, y desde hoy has de empezar á executar; por lo que te presentaré la primera figura y el pitipie real con la circunstancia que solo ésta y las que yo vaya poniendo, has de seguir, y no otras, interin no te dé permiso para ello, observando y estudiando bien las reglas de su explicacion, por lo que es menester ahora mudar de tiempo, cuidando de guardar exáctamente este precepto que te impongo, y tambien que la leccion de historia y las demas noticias que te he mandado estudiar y me dabas por las noches, sea desde pasado este dia por las mañanas.

Hijo. Señor, me ocurre preguntar á Vm. antes que entremos en la especulacion de la medida, por qué la Escultura

T

tura

tura y Pintura se llaman Artes liberales; quisiera me lo dixese con mas extension, é imponerme en alguna otra particularidad.



CONVERSACION XIII.

EXPLICACION SOBRE LAS *bellas Artes, por qué son liberales.*

Pad. **H**AS de saber que son liberales, porque se exercita el entendimiento, que es la parte libre y superior del hombre. Marco Tulio y Séneca llaman á la Escultura y Pintura Artes dignas de hombres libres; por cuya razon Salustio las llama Artes del ánimo, que es lo mismo que liberales: las nombra Artes buenas, no teniendo
por

por bien sino solo al del entendimiento y del ánimo. Por esta razon se movió Plinio á decir que estas Artes se llaman liberales á *summa bono*, entendiendo por supremo bien solo al que reside en el ánimo, de donde tomaron el nombre de buenas y liberales, Tulio dice son Artes de prudencia ó entendimiento, y las llama honrosas é ingeniosas de libertad natural, y generosas, porque el alimento propio de estas es la honra y porque hacen á sus Profesores honrados, generosos y de suave condicion, como lo canta Ovidio en el primer libro del Ponto, y dice que con las Artes liberales se tiene gran cuidado, se ablandan los corazones, huye la dureza ó aspereza &c. y añade que el haber aprendido con fidelidad éstas,

ablanda, corrige las costumbres, y no las dexa ser fieras: pues hasta aquel tirano Archelao (*) con ser tan improbo las amaba. Ulpiano y Galeno las llaman Eleuferas ó Eleutheras, que en griego es lo mismo que libres: porque en la antigüedad ningun esclavo podia exercitarlas ni aprenderlas. Si estas Artes no constasen de reglas fixas fundadas en la razon, por las cuales consiguen su fin que es imitar la naturaleza, y tuviesen mas parte en la operacion del cuerpo y las manos que el entendimiento, no hay duda que serian mecá-

(*) Este Archelao Rey de Macedonia, aunque tirano, fue muy amante de las Ciencias y bellas Artes. Hubo otro Archelao de Prienna famoso Escultor, quien executó un baxo relieve de mármol con la apotheosis ó deificación de Homero, y varias figuras alegóricas, obra de la mayor elegancia.

nicas. Mecánica en lengua griega, entre otras significaciones, quiere decir cosa en que el cuerpo trabaja. Tampoco las Artes mecánicas, porque se llamen así, son oprobiosas, malas, y adulterinas, como el vulgo piensa, pues no lo pueden ser, antes son loadas, y aprobadas por el Espíritu Santo en el Psalm. 127. Eccles. cap. 38. sin las cuales no puede ser pasar esta vida sino que fuese como fieras. Solo se llaman mecánicas porque se exercitan con el cuerpo. Asimismo son serviles ellas, y todos los oficios por dos razones: porque así como las Artes se dixeron liberales y dignas de hombres libres por consistir en el entendimiento, que es la parte libre é imperante del hombre, así tambien por el contrario, las mas de

de estas se llamaron serviles y dignas de gente sujeta por consistir en fuerza del cuerpo, á quien Crispo Salustio llama parte sirviente; porque dice que toda nuestra virtud está puesta en el cuerpo y en el ánimo; pero que del imperio del ánimo debemos usar mas que del servicio del cuerpo. Gaspar Gutierrez de los Rios y Butron dan una definicion completa con toda distincion, á quienes me remito.

Creen algunos que para exercitar las Artes liberales puede bastar solo la práctica, suponiendo que vale mas ésta que todas las reglas, y es error manifiesto; ¿pues cómo podrá mostrarlo quando haya urgente necesidad? Además de que no porque algun práctico haya hecho algo con algun acierto, se debe

debe nombrar Profesor, si le falta la especulativa; pues no en todas las ocasiones obedecerá la mano al entendimiento, si le falta la teórica, aun quando le sobre la práctica. No quiero negar que esta no tenga recomendacion, pero sin la teórica es defectuosa en tanto grado que le quita la gloria de poderse nombrar buen Artífice: y supuesto esto, y que la Escultura consta de reglas infalibles, no se podrá llamar Escultor quien á fondo no se imponga hasta en las partes mas pequeñas de proporcion para la perfeccion de una estatua, esto es, en lo que cave al discurso del hombre, pues es sabido que no puede haber cosa perfecta en lo humano: la experiencia nos lo muestra por los microscopios.

La extraña invencion de enseñar por práctica no es honra de la escuela, sino ridiculizar á quien la autoriza: el instituto de las Academias, es para levantar con cimientos sólidos las obras, ensalzar las Artes, y ponerlas en perfeccion. Si el niño no empieza del Christus tardará mas, y no saldrá buen lector.

Los buenos Profesores saben con perfeccion las reglas del Arte: muchos no tienen por costumbre enseñar mas que la práctica, usando pocos con sus discípulos la especulativa: no será mala intencion, sino costumbre inveterada: Y dice el Vinci, que los que se enamoran de sola la práctica son como el Piloto que se embarcan sin timon ni aguja, porque nunca sabrá donde vá á parar.

No

No es malo enseñar con propiedad la práctica; pero era mejor antes de entrar con ella, aprender las doctrinas y reglas del Arte á fondo, para obrar en aquella con mas acierto, mas gusto y menos trabajo; pues el abandono de la teórica hace imperfecto el Arte, á los maestros odiosos, y desacreditan sus obras y conducta, dando lugar á que el docto racione sobre ésta, y juzgue en deshonor de ellos. El Príncipe ó Magistrado no puede hacer mas que fomentar; pero los individuos de las Artes deben proponer lo conveniente para el mejor acierto, y de no, se hacen sospechosos, y delinquentes en la pena que incurren, y si ignoran lo que corresponde, no deben nombrarse Profesores.

En

En todas las Ciencias y Artes hay escuela teórica, y los rectos y sabios Jueces juzgan el talento del individuo por la teórica, y suplen mas á la práctica por considerar que el ejercicio saca á los Maestros con los principios sólidos. En nuestras tres Artes puede haber mas dolo que en otras, porque las obras que presentan las pueden hacer otros, y en las pruebas que se les manda á los discípulos mucho engaño, pues pueden ser buenos para el fuego, embrion, desbaste ó bosquejo, y sin provecho en lo demás, que es donde se conoce la especulativa: el buen teórico debe ser recibido y reconocido por habil Profesor solo con que sepa las reglas del Arte, y si ignora éstas, aunque dibuje y modele bien debe ser repro-

probado, porque es solo práctico en aquella parte.

Te contaré lo que á mí me ocurrió en mis principios, por la preocupacion que hay entre muchos Profesores que están persuadidos á que solo el dibujo y modelo es la verdadera teórica, á quien llaman estudio, y no hay duda lo es; pero no pasa de práctico, y á los tales se les figura que aquello solo es la única ciencia suficiente para poseer el Arte con la mas próxima perfeccion. Me explicaré: quando yo iba adquiriendo algun conocimiento de la facultad, notaba en otros jóvenes la voz de, voy á estudiar, y á un tiempo advertia que para lo teórico jamás abrian un libro, ni tenia noticia se lo explicasen, de donde infirí que no es-

ta-

taba puesto en estilo. Yo entre mí me confundia, sin atreverme á respirar, pero mi genio que no me permitia esperar, y deseaba con ansia enterarme de esto, me resolví por último á preguntar con algun cuidadillo á los mas amigos, diciendoles qué libro estudiaban de la facultad, y me respondia cada uno de por sí, que no estudiaba mas libro que dibujar y modelar: está muy bien, lo mismo hago yo, decia; pero la teórica para el conocimiento de esto, ¿quál es mejor? Porque mi padre á un tiempo me hace estudiar en Palomino, Arphe y otros, señalandome leccion. Todos me contextaban diciendo: á mí no me lo han mandado. Yo cada vez mas admirado en ver que los libros, que nombraba tenia mi padre, para ellos

ellos eran forasteros, decia: ¿qué carrera tomo yo? Si esta pende de reglas, ¿cómo otros no la estudian para obrar con mas conocimiento en la práctica? pues esto no obsta á dibujar y modelar como se hace conmigo, ó si no quemen los libros. Una de dos: ó mi Padre me tira á confundir para que continúe mis principios latinos, ó estos van engañados (que es lo mas seguro) pues no pueden aprender este Arte con la solidéz que requiere contentandose solo los Maestros en enseñarles la mera práctica, y por esto deben ser reprehendidos.

¡Valgame Dios! repetia: ¿pues es mas que práctica modelar y hacer estatuas? ¿Se encuentra mas diferencia que unos materiales son mas sólidos que otros

otros para su execucion? Yo no la habia decia. Volví sobre mí, y á pocos dias dispuse salir de tal caos, y en fin apuré, que estos entendian real y verdaderamente sin tergiversacion de sentido, que la pura teórica y estudio acendrado era solo el dibujo y modelo, sin poderles convencer de este sistema, que á rostro firme defendian. Los dexé por necios, y no quise perder tiempo con tales porfiados. Continué mi método con el propio orden que mi padre habia dispuesto, que es el mismo que te he dado á tí, y quiero sigas.

Hijo. Quedo bien impuesto en quanto Vm. me ha explicado, pero, Padre, ¿qué es modelo y dibujo, y para qué se hace uno y otro?

Padre. Dibujo es señalar á donde se quie-

quiera con lapiz, tinta, ú otra especie de color lo que á cada uno se le pone en la mente, y es el fomes de todo; y se hace para ir tomando pulso de todos los perfiles, contornos y dintornos, para colocar sus formas con grandiosidad donde correspondan, enterandose poco á poco del todo de la figura y sus extremos para que con la continuacion de este exercicio se tome el mejor conocimiento de la estatua, y se impresione en la memoria lo que la ha de hacer bella y graciosa, separando lo mezquino, duro ó pesado que la pueden ocasionar los mal compartidos perfiles; y el que dibuja la figura está apto para dibujar planes; ó quanto quiera é imite á la naturaleza. Es tambien para que en fuerza de esta práctica adquiriera el

el verdadero conocimiento para dibujar la efigie con los instrumentos hasta ponerla con la mayor perfeccion, pues lo mismo se dibuja con el cincel que con el lapiz, si lo tiene concebido en su mente; pues la Escultura y Pintura no es otra cosa mas que un puro dibujo, y para conocer si un Escultor es dibujante, y si comprehendió la fuerza del diseño, no hay mas que ponerse á dibujar la figura que executó, y allí se verá el grado que alcanzó en esta parte, y no se debe juzgar por lo que ponga en el papel materialmente, sino por lo que manifieste en la efigie; pues pudo haber tenido mas práctica de dibujo en el material sólido con los instrumentos que con el lapicero en el papel, y nunca se podrá llamar Escultor, porque

que no comprehendió la esencia del dibujo, quando no lo mostró en la execucion, ni menos se podrá decir, si efectuó la estatua, bien que no es dibujante primoroso, habiendo alcanzado su ser la parte mas noble, que es el entendimiento, porque la ligereza y proligidad de los dedos con el lapicero, no hace mérito á la de la Escultura, si en ésta no lo muestra. Por lo comun los Pintores son mas prolixos en el dibujo que los Escultores, porque no alteran tanto el pulso y vierten de un golpe su idea; y si está bien corregido descansan mucho en aquella parte, no saliendo de ella; pero los Escultores con quatro trazos ponen el todo de la verdad, que tienen concebida en su entendimiento, y son suficientes para seguir

con orden el pensamiento, porque lo concluido del dibujo de nada aprovecharia al Escultor hacerlo en la superficie de la materia, si á los primeros rebaxos lo borra y dexa sin señal. Y por último digo que el Escultor debe llevar en su mente siempre la parte esencial del dibujo, y si no le comprendió bien, no se ponga á executar estatuas, aunque en el papel lo demuestre.

Para prueba de esta verdad vaya un caso práctico que todos hemos experimentado, para de una vez abrir los ojos, y disipar las pasiones y tinieblas que nos circunda nuestra fragil propension, que aunque lo conocemos, no lo confesamos á cara descubierta. Me podrá negar ninguno de los Profesores de

Ma-

Madrid, que hemos conocido y conocemos á quienes han sido murmurados de algunos débiles é incautos de los individuos del Arte, diciendo: No sabemos cómo estos hombres executan, pues apenas modelan y dibujan, quando presentan unas obras al Público excelentes, corrigiendo otras, que es una admiracion: y fulano y zutano dibujan y modelan que es un primor, y no llegan á hacer esto, ni con muchos grados llegarán á ello, y estos practicones (como por desprecio) emprenden cosas terribles, sin mas que echar quatro trazos, y hacer unos bultos por modelos, no deteniendose á ninguna conclusion en ellos: ¿pues los tales que hablan tan sin conocimiento, no saben que al buen Escritor le sucede lo mismo? ¿pues

V2

aca-

acaso éste se pára en lo pulido de la letra, quando le lleva la atencion lo esencial del discurso, que ha de manifestar al Público? Si aprendió lo suficiente para despues expresar en lo que importa, y ellos no tienen mas que un adornito exterior, con que están pagados, sin hacer cosa en lo principal; ¿no es claro que aquel se aprovechó de lo que estudió? Nadie habrá que lo niegue. ¿No los hemos buscado á estos que la emulacion llama prácticos, para tomar sus pareceres, honrarlos y darlos los puestos de preferencia que corresponde? ¿No son estas las comunes conversaciones que sugiere la mordacidad de muchos? Yo quisiera me dixeran tales necios, ¿por qué á semejantes hombres los llaman solo prácticos, quando

do adquirieron en su mente la verdadera esencia del dibujo, pues lo demuestran en las obras que ellos ponderan, y no solo esto, sino que las vén executadas con todas las reglas y arcanos que encierra en sí la facultad? ¿Pues á qué llaman estos teórica? ¿Qué lastima! Como se dexa conocer por sus producciones la falta de meditacion y filosofía que por obligacion debian tener, y el defecto de instruccion puede ser causa para la ruina de las Artes, ó por lo menos atraso de muchos años en ellas, y no tenemos disculpa, quando con ardiente zelo los eruditos y sabios Oradores de nuestra ilustre Academia excitan á la aplicacion, poniendonos á la vista exemplares de estímulo capaces de infamar los espíritus mas frios que se abri-

Lo pondré aún mas claro : Hay muchos que apenas notarán una carta sin costarles (digamoslo asi) torpeza ó fatiga en el producir, y con la pluma en la mano se fluyen que es admiracion, por estar mas hechos á esto que á la nota ; y por la contraria , habrá otros que no acierten con su propia erudicion sin notar , y lo mismo se vé con varios Poetas , que de repente no aciertan á componer un verso , y sobre el bufete no se detiene la mano en escribir con primor delicados conceptos , y bien medidos metros , que parece adelanta mas la mano que el discurso , porque aquella concepcion la forma la mano con tanta facilidad y presteza , que aunque se esfuerzase su lengua , no podria

dria acaso dar el concepto con aquella exâctitud , pues sin embargo que el entendimiento de ordinario guia la mano , algunas veces en esto parece al contrario , que la mano con aquella primera concepcion guia al entendimiento , y es la causa , á mi entender , que quando la lengua vá á producir , de una palabra á otra , como traidora la memoria , dexa burlado al entendimiento , confundiendole con varias especies que le propone en aquel punto , no dando tanta intermision al discurso la mano como la lengua : y por la contraria , hay otros , que no harán tanto con la pluma , como de repente ; porque acaso estos tendrán otra retentiva , mejor memoria y expedicion , y producen con mas facilidad por lo abundantes de expresiones

presiones, pues se nota muchas veces que dice el Poeta de distinto modo que pensó, admirandose el propio Autor lo que le extendió su musa: pero teniendo mérito uno y otro, dexandose poner en el papel o lo que produjo de memoria, ¿por qué no ha de ser loado? Si lo que subsiste es lo que dá valor, ¿pues por qué le han de quitar los necios el mérito al que dibujó con el cincel, y con propiedad concluyó su obra, si adquirió el principal y verdadero conocimiento que mostró en ella? A fé que si no hubieran leído, ni estudiado así el Gramatista que escribe, como el Poeta que compone, uno ni otro produxeran mas que torpes oraciones, y mal concertados ritmos; procediendo esto del estudio que tuvieron, y de las
re-

reglas que meditaron, que son la verdadera teórica.

Para que se vea la fatuidad de muchos, y la instruccion que tienen los que así hablan, vaya este pasage. Preguntó un amigo mio á un Profesor, ¿qué tal es fulano en la Escultura? y respondió con autoridad: en el material sólido que trabaja, es singular, en lo demas mediano, mediano: y apretandole mas le dixo: supongo que en lo que Vm. dice que es mediano, será en madera, cera ó barro; respondió sí Señor: y Vm., le replicó, ¿ha visto obras suyas de esa especie, ó cosa mas blanda que el marmol ú otras clases de piedras? y dixo muy circunspecto; no Señor, pero lo he oido. Dos fatuidades me dixo este amigo que le
con-

concibió con una necesidad. La necesidad fue que confesando la mayor, esto es, que siendo excelente en el material que no admite piezas, y se requiere mas cuidado, ¿quánto mas será en el que sin recelo puede tirar tajos y rebeses y no es tan duro? La primera fatuidad fue querer dar voto en cosa que no habia visto, pues solo hablaba de oidas, y autorizaba con su gesto la firmeza de ello: la segunda la calló, y yo no le pregunté mas, porque del mismo hecho se infiere; y apenas lo pronunció, ese (le dixé) es como los papagayos que hablan mas que raciocinan.

El modelo se hace por dos cosas: por lo regular se trabaja de barro, cera ó estuco: la primera se hace en estas materias, porque el principiante pue-

pueda manejar bien aquel material, para enmendar pronto los defectos, y que el Maestro corrija en lo que convenga, y con lentitud, practica y conocimiento en los rebaxos, encuentre luego gusto en lo que produzca, porque si empezase por otro material que no fuese blando, tardaria infinito, se aburriria, y con dificultad conseguiria el fin.

El segundo motivo, es porque hecho ya el modelo, le ha de servir de pauta para el todo, y como vertió allí su pensamiento, alivia mucho el trabajo mental, y por esta ventaja se vé con una parte de obra adelantada. Además que sobre lo hecho puede ir aumentando mas el discurso en algunas formas, pues se debe llevar la máxima de no enfrascarse tanto en el modelo, que sea mo-

motivo de que se olvide el tener que acudir muy pronto á el material sólido; porque si casi á un tiempo no executa uno y otro, y al Maestro se le escapa, le alucinará infinito por lo que referí en la conversacion VII. quedandose inhabil, y no se podrá nombrar mas que modelista, como el dibujante que no supo expresar en la estatua lo que dibujó: pues aunque parece uno y tiene el mismo fin, varía mucho en la execucion: pues lo uno se hace poniendo, y lo otro quitando, y debe llevar á un tiempo estas dos prácticas. Es lo mismo que el grabador de hueco, que hará un retrato, medalla, ó figura muy bien en el cóncavo; pero si se pone á trabajarle, como los Escultores, le costará infinito mas tra-

ba-

bajo, y no le producirá para comer el tiempo que durase por ser distinta práctica: y lo propio sucederia al Escultor, si quisiese hacer lo que el grabador de hueco: ademas de que puede ser que uno y otro no acertasen á executar, si cambiáran de obras, pues es lo mismo el modelista, que á un tiempo no se impone en ambas prácticas; y por eso los que solamente hacen figuras de estuco, no se deben llamar Escultores, sino meros modelistas, interin no manifiesten su trabajo en materiales duros: y así hijo, á tí y demas discípulos os enseñaré de este modo, y si quieres á algunos bien, aconsejales lo mismo, y si no lo hacen, se verán perdidos, y nunca serán nada: porque esta especie de executar en

en

en blando, como en barro, cera y estuco, es la Escultura, que los Griegos llamaron plástica, y los Latinos fictoria.

Hijo. Está muy bien, y en el de ir continuando el escribir quanto Vm. me diga, hallandome siempre pronto á explicar lo que vaya estudiando, pero desco me imponga Vm. en la medida mas segura que dixo debia seguir, y cerciorarme de la variacion de Autores en ella.

Padre. De las muchas descripciones que hay de proporcion del cuerpo humano, apenas concuerdan unas con otras, y dudo que se halle alguna que pueda dar idea justa, particularmente á los Escultores. Ninguno ha escrito en esta parte con mas extension y de todas

das proporciones que Alberto (*) Durerro, pero de nada sirve á los Escultores, sino que alguno quiera seguir su estilo, y menos en los niños, que no hacen al fin que deseamos. Leon Baptista, Plinio, y Vitrubio no han llenado la medida á nuestro intento. Gerardo Audrán, no hace aqui al caso porque se trata como debe ser la estatua perfecta: lo mismo Pacheco, pues no adelantó mas que lo que transcribió de Alberto Durero, y Leon. Carducho mas en confusion que instruccion por lo que se quiso dilatar en sus partes; y aun menos puede servir á los Pintores que á los Escultores. Arphe tuviera poco que enmendar, si hubiera alargado

(*) Del mismo modo lo siente Mengs. Vase en el 6. 12. p. 387.

do el tercio mas á el todo de la estatua, y disminuido ciertos gruesos. Este Autor trabajó en la simetría con mucha aplicacion, y sin embargo de ser de profesion Platero, merece con justa razon ponerse en el catálogo de los Escultores por el libro que escribió de varia conmensuracion. Don Antonio Palomino, tomando de muchos, escribió sobre la medida, y si no se hubiera limitado tanto, y equivocado en algunas partes como fue en la mano, cintura &c. podria servir en lo principal algo á los Escultores; pero puso en quanto á proporcion lo suficiente para Pintores, porque estos tienen menos sugesion que los Escultores, y el Escultor no puede omitir nada de ella, y al contrario los otros que nunca pueden exponer el tamaño
jus-

justo, asi de cabezas, como de tercios de rostro por lo que esconde la perspectiva, ni menos pueden medir los gruesos y anchura de los miembros con aquella exáctitud que la miden los Escultores, porque harian secos y angostos sobre la superficie plana. Los Escultores debemos extendernos á mas sin omitir ninguna cosa en alto, ancho y grueso de cada parte de por sí, por cuya razon y la necesidad que todo facultativo sabe que han de esta extension en la Escultura, he procurado aplicarme á combinar los Autores que con mas acierto ha escrito, y cotejandolos con el natural, aumentando á unos lo limitado en algunas partes, y cercenando á otros lo superfluo de otras, he hecho la composicion que expongo
X con

con el mayor cuidado. Otros habrá que sobre esto adelanten mas, y me servirá de grande satisfaccion, pues á la verdad es mucha desidia de nuestros Escultores Españoles no haber un exemplar, que nos dé reglas fixas de una materia tan importante, sin cuyo sólido cimiento estamos expuestos á los mas clásicos yerros.

Es constante que los Griegos inventaron esta simetría, y que fueron los primeros Phidias, Alcamenes, Agelades, Policlito, y Mirón; y despues Lysippo, Pyrgoteles, Praxíteles, Policretes, Cricias, Egleas, Nestocles, y otros muchos Escultores y Pintores contemporaneos de Phidias, y Apeles, que todos tomaban la proporcion quincupla, que es la que tiene el dos con el diez, esto es, la proporcion del

del hombre bien dispuesto, y tenían por principio y fundamento el rostro, dando diez partes de éste á toda su figura en lo alto, y de ancho al cuerpo dos rostros: los cinco repartian desde el nacimiento del pelo hasta el de las piernas, dexando el último tercio (*) para el casco de la cabeza, y los otros cinco rostros desde el nacimiento de las piernas hasta la planta del pie, y tenían el método de dividir las demás partes en tercios y sextos (**), no puede la imaginacion adelantar mas en su disposicion para obviar confusiones, y

X 2

es

(*) Tercio se llama á una parte de las tres que tiene el rostro para que no haya confusion con las demas principales, y que la voz tercio aqui no tiene otro significado.

(**) Sextos se llaman la proporcion que tiene una sexta parte del rostro.

es digno de elogio el pensamiento, con que sacamos en limpio que teniendo un rostro tres tercios, que son tres partes de él, dividido en diez, que es el todo de la figura serán treinta tercios, que hacen los diez rostros, y con el último tercio de la superficie del casco compone toda la figura treinta y un tercios; el referido tercio del casco ha sido la causa de tanta variacion en las proporciones.

Esta fue la medida que dice Juan de Arphe seguian los antiguos, y con ella se conformó este Autor, y algunos opinan que arreglaron la proporcion de sus figuras por el tamaño del pie; otros dicen que el todo de las medidas que dieron los Griegos eran ocho cabezas, que componen treinta y dos

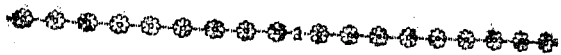
dos tercios, repartida cada cabeza en quatro partes. Con ella se han avenido los mas especulativos, y entre ellos Don Antonio Palomino. Esta es sin duda la cierta, la que yo sigo y seguiré, pues lo tengo bien experimentado y medido así en las estatuas, como en el natural; pero el quid de la dificultad está en el repartimiento de estas ocho cabezas por tercios, saberlos poner en su lugar, pues si aún para medir la estatua en el todo rectamente con las ocho cabezas requiere mucha inteligencia, aunque á algunos les parezca friolera, ¿quánto mas necesario será para el mejor compartimiento de estas pequeñas partes, pues en ellas consiste que la figura salga mas ó menos hidalga y graciosa? Por lo que siendo así que

que ninguno mas bien que nuestros Autores modernos Arphe y Palomino se han acordado mas á la comprehension de los antiguos, no haciendo caso de los varios sistemas que establecieron, y quisieron sostener Pomponio Gáurico, Borgoña y Durero, con sus distintas simetrias, dando el primero 27 tercios, el segundo 28 y el tercero 30, que son diez rostros, haciendo variar á muchos Artífices (cometiendo errores) hasta que la desterraron el Polayolo, Bacho, Bandinelo, Manteña, Donatelo, Rafael de Urbino, Corregio, Ticiano, Miguel Angel, Cellini, el Taso, el Tríbolo, Francisco Santo Gallo, y otros insignes Profesores, volviendo al primer estado que usaron los Griegos; pero estendiendo aqui la de nuestros dos patricios Berru-

ruguete (*) y Becerra; dió Berruguete 31 tercios, Becerra alargó medio mas, y la repartieron cada qual por distinto término, no conformandose uno con otro ni aún en el todo; por lo que yo meditando quanto ha adquirido mi reflexion en las mejores partes del natural y los antiguos, la he dispuesto y executado practicamente en las obras que he hecho á S. M. y Príncipes nuestros Señores como me ha parecido mas exácta, y ellas manifiestan la que expongo con una sencilla explicacion, para que nadie dude el método de su acierto segun mi dictamen: pues si nos hubie-

(*) Berruguete fue muy favorecido del Señor Emperador Carlos V. y por su aplicacion en el Arte, llegó á ser rico y compró el lugar de la Ventosa, y otras muchas haciendas, con lo que dexó fundado el Mayorazgo que hoy existe.

bien quedado algun fragmento de lo que escribieron Antigono , Praxiteles, Porphirio, Jamblico, Hegesandro, Adeo, Mitileneo , Xenocrates, Polemon , Eufra-
norfistmio, Hippías , Eleo Sophista, Cál-
lixeno , Melanthio , Pamphilo , Protóge-
nes y Apeles : acaso seria asunto deci-
dido , siguiendo tan eminentes Artífices.



CONVERSACION XIV.

SIMETRIA DEL AUTOR.

Toda figura de bella proporcion se ha de repartir el alto de ella en ocho cabezas , en esta forma : 1. des-
de lo superior del casco al remate de
la barba : 2. del fin de la barba un
quarto mas abaxo que al medio del
ho-

hoyo del pecho : 3. de alli á la cintu-
ra : 4. de la cintura al remate del em-
peyne , que es la mitad de su altura,
y principio de la parte natural : 5. de
alli al medio muslo , donde concluye el
músculo , que descende de la ingle : 6.
de alli al fin de la rodilla : 7. desde
el remate de la choquezuela hasta el
medio de la pierna , en donde remata
el mayor músculo de la pantorrilla : 8.
y última : de alli á la planta del pie.
Cada cabeza se ha de dividir en quatro
partes ó ~~tercios~~ : una parte ó ~~tercio~~ se
dá desde el nacimiento del pelo hasta
lo alto del casco : otra á la frente hasta
el entrecejo que empieza la nariz : esta
tiene otra parte hasta el remate de ella :
y la otra de alli hasta el fin de la bar-
ba. Ya tenemos el repartimiento que
se

se ha de seguir para la altura de la figura por cabezas ó módulos que llama Palomino á cada cabeza, y sabemos en quantas partes ó tercios se reparte cada una de éstas: pues vamos á tratar del ancho de ella por cabezas y tercios en la parte que la pertenezca, empezando á disminuir la cabeza como raíz del cuerpo, y luego seguirán los brazos.

DIMINUCION DE LA CABEZA.

La cabeza se reparte en quatro tercios: 1. de lo superior del casco á el nacimiento de la frente: 2. de allí á la nariz: 3. toda la nariz: 4. de su remate á el de la barba. Este último tercio se mide en tres partes iguales, la una para la barba, la otra todo el
la-

labio inferior, y el otro el superior: el largo de la boca ha de tener un tercio, el alto de la nariz medio tercio, y otro medio de ancho: el alto del ojo un tercio de tercio, que es una parte de las tres de un tercio: de la ceja á la mexilla hay un sexto de alto, y en este derecho está el oido: de ancho tiene el rostro lo mismo que de alto, esto es, de oreja á oreja: ésta tiene de largo un tercio, y de ancho medio: de su remate á la olla de la garganta tiene de largo el cuello un rostro, y éste de ancho dos tercios, y lo mismo de grueso.

DE LOS BRAZOS.

Los brazos estendidos, haciendo ángulo recto con el cuerpo es el mismo alto de la figura sin discrepar; pues vamos á la reparticion de estas ocho cabezas ó módulos: á cada mitad corresponden quatro cabezas en esta forma.

Contamos el brazo desde el sobaco hasta lo último del dedo de enmedio, y tiene todo este largo tres cabezas ó módulos, y el hombro sube medio módulo mas que son dos tercios ó partes de su cabeza, y los otros dos tercios se han de dar desde el juego del hombro, donde está el hoyuelo que hace junto al remate de la asilla hasta la olla de la garganta, que es el ancho del medio cuerpo por arriba: con que

desde el sobaco á dicha olla es un módulo, y salen justas las quatro cabezas, que, divididas en quatro tercios cada una, compone los mismos diez y seis tercios, que con los otros diez y seis de la otra mitad hace todo el alto de la figura.

Arregladas ya las quatro cabezas (mitad de la figura) repartiremos por tercios esta medida, de este modo: quatro tercios que es la una cabeza ó módulo desde el sobaco al codo, y cinco tercios del codo á la mano, que es donde empieza el nudillo de la muñeca, y de alli á lo último del dedo de enmedio son tres tercios que hace un rostro, y es el solo largo de la mano: con que hagamos la cuenta: tres tercios de la mano; cinco de alli al codo son ocho; qua-

quatro de alli al sobaco doce ; dos que sube el hombro catorce ; y dos por línea recta, que hay desde el hoyuelo de su juego expresado á la olla de la garganta ; componen las quatro cabezas ó módulos que suman los diez y seis ~~tercios~~, y diez y seis de la otra mitad hacen las ocho cabezas, que componen los expresados treinta y dos ~~tercios~~. *A*

ANCHO Y GRUESO DE LOS
brazos con la dimension de sus manos.

El ancho del brazo mirado de fachada entre sobaco y codo tiene ~~tercio~~ y medio, y por la tabla dos ~~tercios~~, y la muñeca un ~~tercio~~ ; y tomado de lado tiene de ancho por el molledo dos ~~tercios~~, y por la tabla un ~~tercio~~ y tres cuartos de él, y de grueso la muñeca la

la mitad de su ancho, que corresponde medio ~~tercio~~ ; del codo á la sangria tiene de grueso ~~tercio~~ y medio, y lo mismo de tabla.

La mano desde el juego de la muñeca á los nudos del nacimiento de los dedos ~~tercio~~ y medio, y el largo del dedo de enmedio lo mismo, porque todo el largo de ella compone un rostro: el ancho de la mano por el nacimiento de los dedos ~~tercio~~ y medio, de gruesa la mano mirada de lado tiene medio ~~tercio~~, el pulgar tiene un ~~tercio~~ de largo, es su mitad el nudo donde empieza el artejo ; la mitad del artejo es la uña lo mismo que todos los demás. Artejos se llaman la distancia que hay de nudo á nudo en los dedos ; desde el nudo donde nace el pulgar hasta el na-
ci-

cimiento de la palma el mismo *tercio* que tiene de largo su dedo. Desde el nacimiento del dedo index hasta el artejo del pulgar, que es el nudo de enmedio, tiene de desvío cerrada naturalmente la mano medio *tercio*, y esto sirve de regla á la prudencia y ojo del Profesor, segun el movimiento en que la ponga. La mano por la palma tiene de largo un rostro menos un *tercio* de *tercio*, esto es, una parte de las tres de un *tercio*: y toda esta medida de la mano por dentro se hace nueve partes: las cinco de estas se dán á la palma, y las quatro á los dedos, y una de éstas tienen los dedos de mas largo por la parte de fuera. El largo del dedo index tiene tres partes, y un quarto de una de ellas: el del corazon quatro: el anu-

anular tres y media: el meñique dos y media. En los gruesos de ellos se guarda el mismo orden á proporcion que en los demás de los pies, que por obviar confusiones no me dilato á poner éstos, dexandolo al juicio de cada uno.

Palomino, y Arphe Villafañe padecieron equivoacion en esta distribucion. El primero por dár una cabeza de largo á la mano contando desde el nudillo de la muñeca, quando no tiene mas de tres tercios, y un tercio de yerro es demasiado para omitido, y mas en estos extremos que hacen efecto gigantesco, gofo () y pesado. Vease su simetria, y córgese el natural, pues está errado todo el brazo.*

Y

Ar-

(*) La vez *Gofó* en Italiano es una cosa ordinaria, ridicula y fuera de proporcion.

Arphe Villafañe midió esta parte con alguna mas similitud, y meditó bien asi en la mano, como en el todo del brazo, á distincion del medio tercio que le sobra en la mitad del ancho, segun su medida, porque si al largo de toda su figura no dá mas que treinta y un tercias, con el que sube la superficie del casco, y es constante que tiene lo mismo de ancho que de largo, porque pone treinta y dos al ancho, y rebaxa un tercio á su altura, debiendo ser iguales: y se explica asi este Autor: El ancho del cuerpo tiene por los hombros dos rostros y dos tercias: y dice muy bien, debe tener las dos cabezas de hombro hombro, y que le toca la una de la olla de la garganta al hombro, que son quatro tercias, y quatro del sobaco al codo

ba-

hacen ocho, cinco del codo á la muñeca trece, y tres de alli á lo último del dedo del corazon ó anular son diez y seis, con que lo mismo es contar al rebés que al derecho, siempre salen los diez y seis; porque estendido el brazo ha de tener precisamente las quatro cabezas desde la olla de la garganta hasta lo último del dedo de en medio, y quatro del otro lado son las ocho (el natural dá lo mismo) cuentese por tercias ó módulos. Vcase su simetria al capítulo tercero de los brazos, y al segundo y quinto de la medida del cuerpo, y luego especule el curioso y facultativo, y verá la precision que he tenido de aclarar estas equivocaciones; porque en la proporcion del cuerpo humano no ha de haber parte que dexé de corresponder á su todo.

Y 2

EM

El ancho de esta figura medida de fachada tiene de hombro á hombro dos módulos ó cabezas: los pechos por lo mas ancho cerca del sobaco mas abaxo de las asillas dos rostros menos cuarto: una cabeza y dos tercios de costado á costado: por la cintura cinco tercios, y por los morcillos que están sobre las ancas cinco tercios y medio, y de alto cada uno dos tercios, y de ancho tercio y medio: los bultos que hacen el estómago y barriga dos tercios de ancho; y de largo desde la espinilla de dicho estómago llega hasta las ingles.

El ancho de los muslos tiene cada uno por su nacimiento tres tercios que es un rostro, y lo mismo de grueso. Por la rodilla dos tercios: y esto propio de grueso medida por la corba, y el

el largo de la chueca un sexto de rostro, y por la pantorrilla dos tercios y cuarto, y lo mismo de grueso: y medida la pantorrilla desde la corba por dentro tiene de largo cerca de un sexto de rostro mas que por la parte de afuera: por los tobillos un tercio y una quarta parte de él, y el tobillo de afuera baxa un cuarto mas que el de dentro: de gruesa la caña por aquella parte, tercio y medio: por la garganta del pie poco menos de un tercio: el ancho del pie dos tercios escasos: su mayor alto tercio y medio: el talon un tercio de ancho, y de largo el pie un modulo ó cabeza. El dedo pulgar tiene un tercio de largo, los demas dedos se retraen atras disminuyendose, y la cabeza del último artejo del dedo meñique ha de

ir derecha al nacimiento del pulgar: el grueso de estos dedos vá degradando, el pulgar un sexto de rostro, el segundo un tercio de ~~tercio~~, el tercero un cuarto de ~~tercio~~, el cuarto un quinto de ~~tercio~~, y el quinto un sexto de ~~tercio~~. Estas partes diminutas el mismo ojo del Profesor las proporciona.

Por la espalda consta la figura de la misma medida en lo alto y ancho, pero se debe medir de este modo: desde lo mas alto de la cabeza hasta el colodrillo solo se han de dar dos ~~tercios~~, y este llega al derecho de la nariz, y desde allí á la cruz, que hace linea en lo superior del hombro, donde señala la espalda tiene otros dos ~~tercios~~, y de ancho de hombro á hombro dos módulos ó cabezas, lo mismo que por delante.

Las

Las paletas tienen de largo empezando de la cruz de las espaldas hasta el fin de ellas un módulo, y de una á otra de ancho dos ~~tercios~~, entre las que se hallan los dos morcillos del espinazo y espalda; y el medio del espinazo está á donde corresponde la boca del estómago: tiene de grueso por allí cinco ~~tercios~~ menos cuarto: del fin de la paleta á la cintura tres ~~tercios~~: de la cintura al fin de la rabadilla dos ~~tercios~~: de grueso por la cintura una cabeza escasa: el largo de las nalgas tres ~~tercios~~, y de ancho dos, y de el fin de la nalga donde nace la pierna hasta la planta quatro módulos, que todo el alto compone las ocho cabezas.

Palomino dá de ancho á la cintura módulo y medio que son seis ~~tercios~~, no

Y 4

te-

teniendo mas de cinco, y no explica ningun grueso, de forma que los Escultores pueden tomar poco de su simetría.

Arphe por la espalda quita el mismo ~~tercio~~ que al de fachada, y le aumentó á las paletas, por lo que suben los lomos: añado de otros gruesos que algunos suprimen, y minoro muchos que se hacen precisos. Este Autor merece los mas realzados elogios por lo bien que especuló abriéndonos grandes luces, y dexandó en un estado la medida para que el Profesor pueda sobre la suya apurarla.

La muger constá de las mismas medidas á distinción que por los hombros son mas recogidas como medio ~~tercio~~, y por la cintura otro medio, y de caderas mas anchas á proporcion de lo que se suprime en la cintura. Se há de lle-

llevar el cuidado de no ponerla tan anatomizada ni musculosa como al varón: sus carnes deben ser morbidas, lisas y redondas con sus hoyuelos en las manos estando estendidas, y lo mismo en los codos y rodillas, como en los niños para indicar su suavidad y blandura.

DE LOS NIÑOS.

En quanto á los niños hay gran variedad de medidas. Alberto Durero sólo dá quatro cabezas. Pacheco dá cinco á de tres años, y dice que no confia de Arphe, y se divierte en poner la de Alberto de un año, y la de tres fue la que él compuso. Carducho en medio de su confusion de partes, á los de tres ó quatro años los dá quatro cabezas y media, esto es, seis rostros. Arphe,

Arphe cinco á los tres años. Palomino dá otras cinco á la edad de dos años. En el todo de esta medida de los cinco módulos van estos dos últimos conformes, y me parece que son mas arreglados que otros, y yo seguiré la misma, pues lo he especulado y medido muchas veces por los naturales mas graciosos, que se me han proporcionado; y tambien me arrimo mas al parecer de Arphe de que se retraten los niños á la edad de tres años, que se encuentran mas bellos, pues están los miembrecitos en su medio crecimiento, y de dos años son un monte de carne, y á los quatro como vá espigando y la cabeza disminuye, no hacen tan chistosos, pues yá de esta edad tienen mas de las cinco cabezas. Esta misma
 sigo

sigo y seguiré en el todo. Juni y Quesnoy, ambos Flamencos, tuvieron gracia en ellos. He cotejado algunos que he medido por el natural de edad de tres años con los de Juni, y los he encontrado á los mas exáctos: pueden servir de mucho estos modelos á los Escultores para su instruccion. En nuestra España hay y ha habido Profesores que en ellos han tenido y tienen mucho chiste y gracia: no los nombro ahora, porque no se ofenda su modestia, pues viven algunos, pero deben quedar escritos en el catálogo de los buenos Profesores.

Se reparte el alto de los niños en cinco cabezas: una toda ella; segunda de la papadilla á la punta del estómago; tercera de allí á la orcajadura: quan-

cuarta de allí á la rodilla: la quinta y última de la rodilla á la planta del pie. Cada módulo ó cabeza de estos es distinta en su reparticion que la del hombre, porque aquella se divide en quatro tercios, y esta de los niños se reparte en tres tercios cada cabeza, de este modo, un tercio se dá al casco: otro desde el cabello á toda la frente hasta las cejas, y el otro tercio se hace dos mitades: la una la nariz, y la otra del remate de ella á la barba. Este medio tercio de la nariz á la barba se hace tres partes: una para el labio superior, otra para el inferior, y la otra para la barba.

El ancho del rostro tiene dos tercios de oreja á oreja: la garganta un tercio de alto medido desde el remate de la ore-

oreja á la olla, y lo mismo tiene de grueso. Desde la olla á la barba medio tercio, y en el perfil no se vé garganta entre hombro y cabeza.

Los brazos tienen de largo cada uno dos módulos justos, esto se entiende, que cada módulo ó cabeza se reparte en los tres tercios que dixe arriba, de este modo: del nacimiento del hombro al codo hay un módulo menos una quarta parte de él, y del codo al medio de la palma un módulo justo, y del medio de la palma á lo último del dedo de en medio la quarta parte, que completa todo las dos cabezas. La mano tiene un tercio de módulo poco mas: el cuerpo tiene de grueso lo que hay desde el nacimiento del pelo por la frente hasta la papadilla, y lo mismo de ancho, esto

to es, por la parte de la cintura: de ancho por los pechos lo mismo, y por los hombros una cabeza, y las caderas otra. La pierna por la pantorrilla tiene un tercio bien cumplido de los tres de la cabeza, y lo mismo de gruesa. El pie por su garganta tiene algo mas de medio tercio, y lo mismo de alto, y su largo un tercio y tres partes de él.

La carne de estos niños no guarda tanto aquellas formas que en la figura del hombre, porque esta es mas redonda, rolliza y tierna sin morcillo alguno; solo se hallan unas arrugas profundas con carnosidad, en lo alto hay una en cada muslo de su primer tercio debaxo de las nalgas; otra en la corba al empezar la pantorrilla por la parte de afuera, y otra en la garganta del pie.

pie. Lo mismo sucede en las muñecas, y por los codos y rodillas hacen sus hoyuelos. El cuello tiene dos arrugas, la una vá cerca de las orejas, y otra una quarta parte de tercio mas arriba.

Arphe y Palomino en el alto de las cinco cabezas quedaron conformes, y yo sigo su dictamen; pero en las partes variamos mucho. Palomino se separa con algun exceso de las nuestras; pues en primer lugar no sé por qué pone á las caderas lo mismo que dá de ancho á los pechos, que es una cabeza ó módulo y una octava parte mas. Midalo el Profesor sea por el natural, ó por quantos niños graciosos han hecho los Escultores, que andan por nuestros estudios, y verán la desemejanza que hay tan intolerable. Yo he visto pintados de su mano al-

algunos bastante buenos, los he medido, y no vienen con la medida que expone: no pudo menos de alucinarse por llevarle otros objetos la atencion de su obra. Tambien es demasiado lo que pone en el largo del brazo desde el nacimiento del hombro hasta la sangradura ó sangría de él; y en una palabra, siga cada uno el rumbo que guste, que en quanto á simetría no te aconsejo sigas la suya mas que en el todo de las cabezas así en figuras como en niños, y en alguna otra tal qual parte.

Arphe Villafañe al pie del niño le dió demasiado largo, y su garganta de pie y pantorrilla sobrado grueso, y la mano muy pequeña. Cada qual hará lo que le parezca, solo cito al natural de la edad de tres años, á los de dichos Flamencos,

Es-

Españoles de mérito, y demas que andan en nuestros estudios. Pacheco en su medida pone de ancho por los hombros una cabeza y un tercio: tambien es exceso.

La regla ó pitipie general para el todo de la simetría es la que vá delineada por cabezas al fin de esta explicacion: lo mismo es á proporcion para los grandes que para los chicos, pues basta apuntar lo principal, y que sirva de gobierno en los primeros rebaxos. Los números denotan los tercios en la primera cabeza, y los demás los módulos enteros: las letras la medida que se ha de tener presente, donde empiezan los principales rebaxos: su explicacion es sencilla y facil de entender.

V. g. vá el Profesor á executar la

Z

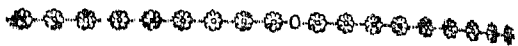
es-

estatua , y ésta ha de ser de dos varas, pues haga una regla de igual grandeza y reparta toda ella en ocho cabezas, y el primer módulo ó cabeza hágalo quatro partes : cada parte es un tercio, y se señalará con un número : sigue el segundo módulo que hay del remate de la barba al pecho , y señálese allí con un dos : sigue el tercero á la cintura, y allí se apunta el tres , y al otro lado una C. que quiere decir cintura , por que es rebaxo principal : el quarto módulo , que vá al remate del empeyne, se pone un quatro : el quinto señala al medio muslo con el cinco : el sexto á la rodilla con el seis , y señala allí la letra R. que dice rodilla , por ser el rebaxo fuerte que tiene á los lados : el siete, señala al medio de la pierna, que es

es el séptimo módulo ; y el octavo señala con un ocho , y una P. por ser el fin del pie ; y por esta regla mide el alto y ancho , pues en ella están señalados los módulos y tercios que quieras tomar , como ella misma lo manifiesta , sirviendo de pitipie real con sus principales largos , anchos y gruesos,

Escala ó pitipie real.

modul.	1	2	3	4	5	6	7	8
	1	2	3	4	5	6	7	8
			C			R		P
tercios.								



CONVERSACION XV.

ENSAYO AL DISCIPULO.

YA que te dexo explicada la medida y proporcion con sus principales largos, anchos y gruesos, la que quiero que sigas, y viendo que vas á hacer una estatua para presentar al público, pues me consta que la empiezas con fundamentos sólidos y alguna práctica, con todo no te fies y pagues del amor propio, que en la execucion se encuentran los escollos; y si te llegas á engreir una vez por alguna satisfaccion ó aplauso que consigas, te perdiste sin dificultad; y así lleno de prudencia y sobre tí, lleva por delante que

que tienes mucho que aprender, y quando te pongan obgecciones, no te enfades ni desprecies aquella que te digan, que acaso será cierta, y tu pasion no te la dexará ver. Reflexionalo de veras y con juicio, para si conviene la enmienda hacerla puntual, tomando parecer no solo de los Profesores, sino de los aficionados, que como lo vén sin interés, notarán mas que tú, y siempre se encuentran mas bien las faltas en las obras ajenas que en las propias. Como tengas esta docilidad, y te aproveches de ella con entendimiento, cada vez adelantarás mas, y aunque del Profesor de quien tomas parecer, conozcas que no hace lo que tú, no por eso desprecies su consejo; pues aunque no execute tanto, el conoci-

miento y buen ojo que pueda tener, te será útil: y tambien observarás de los aficionados, que aunque no digan bien todas las veces en algunas cosas, porque no comprehenden por que se hacen; con todo, suelen dar buenos golpes, y tienen aciertos en su pensar.

Si tomas con cachaza y espera esta critica, no solo te será de mucha ventaja y aprovechamiento, sino que tendrás grande gusto y diversion: gusto, en que has enmendado lo que justamente te corrigen con una voz viva que nada cuesta escucharla, y te perfeccionas Escultor, y es tan bueno esto, como que solo el que lo experimenta conoce el adelantamiento: hallarás diversion, si con cuidado observas las pasiones de los hombres. Conocerás muchos

chos dóciles y de sana intencion, que dicen realmente lo que sienten. Otros acaso es factible se presenten no de tan buena índole, que te ocultarán lo que es defectuoso, y por decir algo, pondrán reparo quizá en alguna vagateza, que no merece la pena de mirarlo, para que te lleve allí la atencion, y dexes lo principal. Hablando en todo metafóricamente: estos por arte y disimulo que tengan, si estás en accecho, no dexarás de conocer que rebosa en ellos la envidia por los ojos, que son ventanas del alma; pues á un Artífice como enseñado á vencer dificultades, y trabajar en el entendimiento, le es muy facil comprender con perspicáz ardido sus intenciones. De tales sujetos nadie debe tomar informe de lo que son otros

Profesores; pues jamás dirán bien, y solo responden con una letra y cierto gesto haciendo de doctos. Otros no te dirán nada, y lo mas que lograrás de ellos será bueno, bueno, con una risita entre modesta y falsa. Estos son de aquellos que jamás dicen bien ni mal de nadie en público ni cara á cara. Son ingratos y lobos hambrientos, llenos de malicia y envidia, que con piel de oveja devoran á los inocentes corderos, que con inmensa fatiga anhelan á buscar su madre que les abrigue, avisando con su balido al perro que los defienda de las dentelladas de estos voraces, que con modestia fingida hacen de filósofos, para engañar á los que tratan, con capa de virtud, y es una hipocresia malevola, carcomiendose entre sí, creidos de

de que hacen prodigios, y que son mas acreedores á el premio, que aquellos aplicados: Ojalá no los hubiera ni se conocieran, que son malsines por naturaleza, y el corazon de estos solo Dios se le conoce. Llegarán algunos de aquellos que juzgan de capricho ó por memoria de lo que oyen, y lo ponderan con adulacion sin poner ningun defecto, bien sea por falta de suficiencia ó miedo, porque no les hagan daño en sus obras, ó por congratularse; y porque hay mucha diferencia de vér á mirar con cuidado una estatua, y no especulan todos lo que miran. Verás otros mas serios y circunspectos: estos parece que lo registran con madurez y magisterio, y solo se les nota decir con gravedad: bello, bello, sobervio, bueno,

y abren la mano, hacen con ella ademanes de estar todo puesto en su lugar, y se quedan suspensos. Esta es una pobre gente, no te dé cuidado de ella, que no hay mas que aquello que dicen, é irán por donde tu quieras, con tal que les hagas los honores quedan tan satisfechos; y se vuelven con confianza y seriedad. El consentir esta crítica en las obras, que haga el facultativo, es de suma ventaja, y se debe apetecer, dando por bien empleado el mucho tiempo que ha tardado en la conclusion de su obra, que luego no se acuerda del sumo trabajo que le ha costado, ni de los cuidados, desazones y malos ratos que ha sufrido, y si tiene mérito su obra, el mismo Artífice se deleita en ver su produc-

duccion, y de quando en quando reflexiona los dichos de los zoylos echándose á reir para befarse de su mordacidad. Yo confieso que para mí no hay mayor diversion que despues de concluida la obra poder observar estos y otros mayores pasages, que algunos ocurren discretos, pues se suelen juntar varios á un tiempo, y como es acto serio, y muchos se precian de saberlo todo, sale alguno de los que llaman aficionados, para dar á entender que tiene alguna instruccion, con alguna pata de gallo, que suele poner defecto tal vez en lo que mas cuidado y gusto ha puesto el Profesor, y otro que nota el desatino de aquel, suelta con modestia una proposicion, que es preciso hacer esfuerzo para contener la risa: má-

márchase éste hinchado figurandose que ha dicho algo, y que los ha dexado parados, y los demás quedan haciendo crisis de su talento, y rematan con el dicho de Apeles: *No juzgue el zapatero mas arriba de la chinela.* Vaya un pasage de Zeuxis, para que nadie se meta en juzgar lo que no entiende.

Refiere Luciano que Zeuxis valentísimo Pintor, puso un lienzo, que contenia este extraordinario capricho. A una parte de la tabla estaba pintado un centauro hembra, que de medio abaxo era yegua parecida á las indómitas de Thesalia, de medio arriba muger hermosa y tierna que admiraba los preceptos del Arte. Tenia en los brazos un hijo centauro con rostro hermoso parecido á la madre, mamandola sus pechos con

con propiedad notable. Habia otro de poca edad muy feroz y feo, que mataba de las tetas con que las yeguas ordinariamente sustentan sus crias: de lexos se veía un gran centauro que parecia de aquella hembra: estaba con el aspecto horrible, é indómito, asi en la parte que le cabia de hombre como en la de caballo: traía en la mano un cachorrillo de un Leon: venia muy risueño haciendo cocos á los hijuelos, que su hembra tenia pendientes de los pechos. Los follages y campos de la tabla tenian tan singular primor en el Arte, que hacia tan acorde consonancia entre lo raro de la invencion, y lo valiente de la pintura, que los mas hábiles en ella podian formar competencias sobre las dos particularidades. Es-
ta

taba puesta en cierta calle para que el público la viese, admiráse el Arte, y alabase la invencion; pero como siempre es novelero, solo se paró en la fábula, olvidando los primores del Arte. Hacian exclamaciones portentosas, cediendo solo en quanto á la inventiva de Zeuxis todas las pinturas de los mayores Artífices; pero nunca le tocaban en lo primoroso del Arte. Quando Zeuxis oyó las exclamaciones del Pueblo cantandole la victoria solo á su invencion extraordinaria; muy airado dixo estas palabras á su criado: Ruegote ó Micion que apartes la margarita de esa pintura de los hocicos sucios que la hozan, que no la conocen. El vulgo solo admira lo extraordinario de la historia, y no estima lo primoroso del Arte, venciendo

al

al cuidado del trabajo y estudio lo inusitado de la fábula; quiere siempre adelantarse el ingenio del presumido mas que permiten los desvelos de sus estudios, y si alguna vez le sucede bien por acierto, infinitas le burla con lo que ha intentado, sacandole la vergüenza los colores de su rostro, convencido de que no entiende lo que mas afecta. Muchos semejantes padecieron las bachillerías de algunos que quisieron dar su voto en las cosas que no entendian por defecto de no profesarlas. Refiere tambien Ateneo de Stratonico, músico de harpa, que estando cantando llegó un herrero á disputar con él de música, pero que Stratonico le castigó diciendole, ¿no te avergüenzas de hablar en cosa que salga de la materia de munti-

lio.

llo y yunque? ¿no echas de ver que disputas lo que no entiendes? Lo notó muy bien Erasmo en los adagios, y lo refiere Paulo Manuncio fol. 246. de ellos, diciendo: que no puede juzgar en una materia sino es el mismo que la profesa, pues se exponen á que con justo motivo se les pueda responder lo que Apeles al zapatero, y Stratonico al herrero. Aristóteles dice en el primero de los Morales, que no puede ser Juez sino es aquel que es docto en la materia que juzga; y Quintiliano dixo que fueran las Artes felices si solo las juzgasen los Artífices.

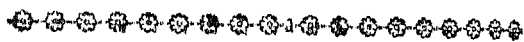
Trabajando una estatua Policeto por orden del Pueblo tuvo la complacencia de escuchar todos los avisos que le daban, para retocar su obra, mudar
y

y corregir todo lo que desagradaba á los Athenienses, pero él hizo otra particular, en la que no escuchó mas que su propio genio, y las reglas del Arte. Quando fueron expuestas á los ojos del Público todos condenaban la primera, admirando la segunda, á lo que él replicó: la que vos condenais es vuestra obra, y la que admirais es la mía (*).

Hijo. Yá Señor estoy de todo bien prevenido, y que he de observar con exáctitud las reglas de simetria, y juntamente las demas que llevo en mi memoria, en que Vm. me ha instruido y son pertenecientes á la profesion con todos los consejos y máximas que me ha subministrado, vamos adelante (si á
Aa Vm.

(*) Eliano, lib. 4. cap. 8.

Vm. le parece), para que me dé la instruccion de Anatomia, y demas que me ha propuesto, pues me hallo á mi parecer mucho mas adelantado que quando dí á Vm. las últimas lecciones de todo lo que me mandó estudiar.



CONVERSACION XVI.

ANATOMIA.

Pad. **A** Anatomia, segun Martin Martinez, es una diseccion ó separacion artificiosa de las partes del cuerpo humano. Por ella estudia el Profesor la fábrica de los huesos y músculos, la distribucion de arterias, venas y demas partes de nuestro cuerpo.

Para nuestro intento solo se debe tra-

tratar de la Anatomia exterior precisa para la construccion de una estatua de aquellas partes mas visibles, é inteligenciarnos del nacimiento de los músculos, para que hechos cargo de su número y forma se pueda con conocimiento obrar sobre el cutis que la cubre con el mejor acierto, pues sabiendo el hueso, músculo ó morcillo que cae debaxo, se dé el rebaxo mas ó menos suave donde corresponda, segun los movimientos de músculos y huesos.

Tambien conviene estar impuestos en los nombres de aquellos mas principales que se deberán mostrar segun la aptitud que se exprese, debiendo omitir otros interiores, que no hacen á nuestro intento, siendo mas propio su inteligencia á los Profesores de Medicina

Aa2 y

y Cirujía, que para estos no hay indulgencia, pues deben estar exáctamente instruidos para serlo buenos; y el que no se contentase con una nocion, y se quiera profundizar, que estudie á Valverde, Porrás, Martin Martinez, ó al tratado anatómico de Savatier, ó á la anatomía historica de Lieutaud, y otros preciosísimos que hay, que ellos ilustraron de su caos, y yo no te lo impediré; pero advierto, que el que quiera inquirir sus preciosidades, y se engolfe demasiado, tiene peligro que se abstraiga del intento principal á que vamos, para la execucion de las obras, y quizá pecará en seco y duro, como le sucedió á Berruguete en los baxos relieves que hizo en San Benito el Real de Valladolid, en el trascoro de la Ca-

Catedral de Toledo, y otros, como observará el facultativo; y esto no por falta de inteligencia de aquel insigne Artífice, que fue el primero que traxo de Roma á España su patria la proporcion, desterrando éste y Becerra la barbarie que en esto habia, obrando á bulto hasta aquel tiempo, sino por mostrar entonces su pericia en el Arte, y dar á entender lo habian estudiado con toda especulacion. No es mi intento criticar á hombres que deben ser loados, y yo venero, solo sí procurar advertirte donde pueda haber tropiezos, para que el aprovechado tome el buen gusto, como hizo despues su condiscipulo Gaspar Becerra, dando mas valor á las carnes. Estos dos famosos Españoles fueron discipulos del gran Miguel Angel en Roma.

Ya dixé arriba que no era mi intento tratásemos en esta Anatomía de la interior de fibras, membranas, venas, arterias, ligamentos, tunicas, ternillas, válvulas, vasos, glandulas, ramillos, nervios, vertebras, ni tendones, &c. sino solo de los huesos exteriores, y los que no se puedan escusar, por seguir el orden, y lo mismo de los mórtillos ó músculos que para el asunto nos importa; y así puedes dar tu lección para hacerme cargo de tu adelantamiento.

LECCION.

HUESOS DE LA CABEZA.

Hijo. Dán los doctos Anatómicos 60 huesos á la cabeza en esta forma: 8
al

al casco: 11 á la mandíbula superior: 2 en la inferior: 6 en los oídos: 32 dientes: y el hioides, que es el último que se cuenta entre los de la cabeza, y está al principio de la laringe. Los que mas abultan de la cabeza, y se deben tener presentes para nuestro fin son el hueso coronal, que coge desde el parietal (que es lo supremo del casco) hace un medio círculo, y coge la frente hasta los extremos de la ceja, que son las salidas donde está situado dicho coronal, que abraza la mayor porción del casco desde la satura impropia ó escamosa hasta la satura coronal, que vá dividiendo la otra porción mayor que es dicho hueso parietal, de figura quadrada: su sitio son los lados de la cabeza, que es la me-
A24 xi-

xilla, su figura triangular. También sobresale el hueso pómulos y se une al coronal. Forman dos huesos lo alto de la nariz en figura piramidal: estos son muy sólidos, delgados y pequeños. Salen también las dos mandíbulas ó quijadas: la superior que es la apophisis coronoides que coge desde la cuenca del ojo hasta los dientes de arriba, y la inferior incluye los de abaxo, que es la que aplicada con fuerza á la de arriba, hace la masticación de el alimento: su figura es de medio círculo, y ésta sube á unirse con los petrosos, observando en que salen mas que todos los encages y huesos de los ojos; y los de las mejillas que se juntan con el oido, y se llaman éstos yugales. El cuello se compone de siete vertebras
con

con dos huesos largos y delgados, que hacen la olla de la garganta. Vertebras son los huesos ó nudos que componen el espinazo.

Padre. Está bien; dí de los huesos del tronco.

DE LOS HUESOS DEL TRONCO.

Hijo. Los primeros huesos del tronco son los del espinazo: este tiene su principio desde la primera vertebra del cuello, y acaba en la rabadilla: se divide en cuello, espalda, lomos, hueso sacro, y rabadilla: compónese de varias vertebras unidas entre sí.

El hueso sacro sirve de fundamento al espinazo: es triangular, y con una punta ácia abaxo: por la parte exterior es giboso y desigual: une con la última

ma vertebra, y con la rabadilla y el hueso de la cadera mediante algunas ternillas: para esto tiene en la parte superior dos salidas que reciben á las que baxan de la última vertebra, y en la parte inferior otras dos pequeñas que baxan, y se unen á la rabadilla: por los lados es muy escabroso: aunque dicho hueso sacro se compone de cinco, en los adultos hace uno solo y muy sólido: en este hueso acaba el canal de la médula.

La rabadilla ó coccix está en lo último del espinazo: se compone de tres huesos: el de arriba es mayor, el segundo menor, y el último mas chico: estos apenas se perciben, y mas si la figura está sentada, pues como se inclinan adelante para poder sentarse, no se pueden demostrar.

El

El pecho se compone de el esternon, costillas y clavículas: el esternon es el hueso, á quien se unen por delante las costillas; es giboso por fuera. Compónese este hueso de tres, el de arriba es mas ancho y grueso que los otros, y hace una como horquilla á la parte superior, que es donde remata el cuello, y á los lados de ella tiene dos cavidades que reciben las dos clavículas mediante algunas ternillas: estas dos clavículas son dos huesos uno á cada lado puestos al través: en lo mas alto del pecho se unen por un extremo con el esternon: su figura es como una S con lo hueco hacia el brazo: en los hombres son mas corvas que en las mugeres. Este hueso esternon coge todo el pecho, y como llevo dicho

cho

cho son tres unidos en uno, iguales en su latitud con anchura y grosura, y baxando en disminucion hace su figura á modo de estipite. Los otros huesos que componen el pecho son las costillas por delante ácia el esternon: sus figuras son de media luna, y dos juntas forman el círculo del cuerpo: quanto mas se apartan del esternon, son mas angostas y redondas, y quanto mas se acercan á él, son mas anchas y llanas: las de arriba son mas anchas que todas, y las de abaxo mas cortas que las del medio.

El número de las costillas son 24: nacen estas de los 12 huesos del espinazo, y se prenden las 14 con el hueso del pecho, las 7 en un lado, y las otras 7 en otro. Las siete primeras de cada

la-

lado que llegan al esternon, se llaman verdaderas ó legitimas: la primera se llama corba, las dos que siguen solidas, y las demas pectorales. Las cinco últimas las llaman falsas ó mendosas; son mas delgadas y cortas que las legitimas: todas ellas hacen una caja ovada: estas no llegan al esternon por rematar en una ternilla que se tuerce y une con la de arriba: la última por ser la mas corta, está separada. Las costillas en su cuerpo tienen por arriba dos labios, y por abaxo otros dos, y en medio un sulco por donde pasan la arteria, vena y nervio intercostales.

Padre. Vamos á los huesos del brazo.

DE

DE LOS HUESOS DEL BRAZO.

Hijo. El brazo se divide en hombro, codo y mano: el hombro consta de solo un hueso llamado humero: es el mayor de todos los del brazo: únese en lo mas alto con la omoplata, y abaxo con el cubito y radio. En la extremidad tiene una eminencia que entra en el radio para hacer su movimiento: el cuerpo del humero es largo, angosto, liso, redondo y desigual: el extremo superior se llama cabeza, y lo mas angosto debaxo de ella se llama cuello: afianzan su articulacion varios ligamentos y quatro tendones que le rodean. En esta cabeza hay una como hendidura ó sulco que llega á la mitad del hueso: el extremo inferior es menor;
tie-

tiene tres salidas y dos cavidades: la salida primera de afuera es mas gruesa, y se articula con el radio: la segunda de adentro es menor, y no se articula con nada, solo radica los músculos que doblan la mano: la tercera está en medio de las dos hecha á modo de garrucha ó polea para que al rededor de ella se revuelva el cubito: á los extremos de esta tercera salida están las dos cavidades una interna menor, y otra mayor externa, y se articulan reciprocamente estos dos huesos.

El codo se compone de dos huesos, cubito y radio: el cubito por arriba es mas ancho y grueso, y ácia la mano se vá adelgazando hasta que termina en un extremo redondo que tiene dos salidas, una mas baxa al lado de afuera,
y

y otra que se une con los huesos del carpo. En medio de su cuerpo tiene tres esquinas, una abaxo llamada espina, otra delante, y otra mas atrás: por arriba tiene dos salidas, una delante y menor, otra detrás mas larga, que entra en la cavidad interior del humero: el segundo hueso del codo, que es el radio, por arriba es mas delgado, y termina en una cabeza redonda: por abaxo tiene muchas desiguales, y es mas grueso, y tiene á la parte de afuera de la extremidad una salida: por el otro lado abrazan los huesos del carpo, por que no se disloquen.

La mano se divide en carpo, metacarpo y dedos: el carpo ó muñeca tiene ocho huesos pequeños redondos y gibosos por fuera, por dentro son desiguales.

iguales y cóncavos: están en dos filas: la primera tiene quatro, la segunda otros quatro: el primero mantiene el pulgar, los dos siguientes, al primero y segundo, y el quarto mantiene al tercero y quarto del metacarpo.

El metacarpo (que es la palma de la mano) tiene quatro huesos largos, delgados y huecos; ácia la espalda de la mano son gibosos, y por dentro cóncavos: el que está debaxo del indice es mas largo y grueso, y los demas ván en disminucion: remata en una cabeza pequeña que entra en la primera fila de los dedos.

Los nombres de los dedos son el primero pulgar, el segundo indice, el tercero del corazon, el quarto anular, y el quinto meñique ó auricular. To-

dos constan de 15 huesos, tres en cada uno en tres filas: la primera mayor que la segunda, y ésta que la tercera, y acaba en un medio círculo, sobre la qual está la uña. Todos por fuera son gibosos, y por dentro cóncavos.

Padre. Bueno está; pasa ahora á los huesos de la pierna,

DE LOS HUESOS DE LA PIERNA.

Hijo. Dividese la pierna en muslo, caña y pie: el muslo consta de un hueso que se llama femur, es mas largo y fuerte que todos los del cuerpo: es redondo y gibado ácia afuera, y por delante tiene la cabeza redonda: debaxo de esta cabeza se encuentra algo torcida la cerviz, porque no se juntan tanto los músculos.

La

La rotula es el hueso redondo que forma la rodilla puesto sobre la articulacion del femur con la tibia: la canilla ó pierna se compone de dos huesos tibia y perone: la canilla mayor que es la tibia, es mas larga y gruesa: su sitio es la parte interna y delantera de la pierna: se compone de tres puntas: la mas aguda que se llama espinilla vá delante: la parte superior es una epiphisis, que forman el ginglimo con el femur; y por el lado se recibe la tibia en una pequeña cavidad del perone: la parte inferior epiphisis son dos cavidades chicas, y en medio otra eminencia que forman otro ginglimo con el astragalo uno de los huesos del pie: al lado de adentro tiene una gran salida que es el que llaman tobillo interior, y afuera

Bb 2

una ;

una pequeña cavidad que recibe el perone.

El perone, canilla menor ó sara es mas delgado que la tibia: por arriba tiene una cabeza redonda que no llega á la rodilla: su cuerpo es desigual, y algo triangular: tiene una salida por abaxo que se llama tobillo exterior; este es menor que el interior, y baxa mas abaxo que él.

El pie se divide en tarso, metatarso y dedos: el tarso es el empeyne ó garganta del pie: consta de siete huesos: todos estos se articulan mediante ligamentos y ternillas que parecen uno solo.

El metatarso se compone de cinco huesos fuertes, largos y delgados: son huecos: por los extremos están unidos, por

por medio separados, y por arriba gibosos.

Los huesos de los dedos son catorce, porque el tercero del pulgar entra en los del metatarso. En la mano hay quince, porque el tercero del pulgar no se cuenta entre los del metacarpo, y se mueve claramente: en los demás se considera lo mismo en las fílas ó phalanges del pie, que en las de la mano.

En las articulaciones de manos y pies hay unos huesecillos pequeños, que en latin se llaman sesamun, cuyo número son doce en cada mano, y lo mismo en cada pie. Los viejos tienen mas, y estos sirven de afianzar las articulaciones, y asegurar los tendones de los músculos. Hay en todo el esqueleto 249

397 huesos, y se cuentan de esta forma: 60 en la cabeza: 67 en el tronco: 62 en brazos y manos; y 60 en piernas y pies. Esto es lo mas verosimil y ordinario que dán los mejores Anatomicos. Arphe dá al cuerpo tomando cada hueso entero, 182.

Padre. ¿A ver como te explicas con los músculos de la cabeza?

DE LOS MUSCULOS DE LA cabeza.

Hijo. En ella hay catorce músculos, siete á cada lado: uno la baxa, quatro la levantan, y dos la mueven al rededor. El primero que la baxa ácia el pecho, se llama externo-clinomastoido, porque nace de la parte alta del primer hueso del esternon, y de la mitad de

de la clavícula, y termina en lo alto de la apophisis mastoides: quando se pone en accion humilla la cabeza, por lo que se llama músculo humillador escusando lo aspero del nombre griego. El segundo es el esplenico, que es el primero de los que levantan la cabeza: se origina de las apophisis espinosas de las cinco vertebra altas de la espalda, y de las tres baxas del cuello, y termina atrás en el lado del occipucio. El tercero es el complexó, tiene origen de las apophisis traviesas de las vertebra que acabamos de decir, y vá la mitad posterior del occiput: éste y el esplenico se cruzan á modo de aspa. El quarto se llama recto mayor, que sube desde la apophisis espinosa de la segunda vertebra del cuello, y remata en el

Bb4 occi-

occipucio. El quinto se llama recto menor, que nace de la pequeña eminencia que hay detras de la primera vertebra del cuello, y dá fin en el mismo occipucio: este músculo está debaxo del precedente, y por la cabeza pesa mas ácia adelante: solo hay un músculo á cada lado para inclinarla, siendo necesario quatro para levantarla. El sexto se llama obliquo mayor ó inferior, y es uno de los que mueven la cabeza en medio circulo. El séptimo y último se llama obliquo menor ó superior; nace del occiput, y dá fin en la apophisis transversa de dicha primera vertebra.

El cuello tiene ocho músculos, quatro á cada lado que le doblan, y dos que le estienden: el primero se llama escaleno. El segundo que tambien le do-

dobra, es recto ó largo. El tercero y primero de los que le estienden, es el espinoso. El quarto y segundo de los que estienden el cuello se llama transverso. Entre estos músculos están las glandulas yugulares, cuyo regular número es catorce. La omoplata se mueve arriba, abaxo, adelante y atras por quatro músculos propios y dos comunes, que son el latísimo y profundo, que aunque son del brazo, se unen á la omoplata, y de algun modo ayudan su movimiento. El primero de los propios es el trapecio, porque tiene figura de un triangulo. El segundo es romboydes, porque tiene figura de un quadrado mas largo que ancho. El tercero se llama labator propio, que sale desde las apophisis transversas de las quatro vertebra-

bras altas del cuello con diversos principios, que juntandose termina en la esquina alta de la omoplata, á la qual levanta. El quarto es el pectoral menor que está debaxo del mayor: nace con algunas puntas de la segunda, tercera y quarta costilla alta del pecho, y dá fin en la apophisis coracoydes de la omoplata á la qual trae adelante.

Padre. Sigue con los musculos del pecho, espalda y lomos.

DE LOS MUSCULOS DEL PECHO, espalda y lomos.

Hijo. Los músculos del pecho son cincuenta y siete: de ellos treinta sirven para su dilatacion, quince á cada lado, que son: subclavio, serrato mayor, los dos serratos posteriores, y on-

once intercostales externos: veinte y seis sirven para su comprehension, trece á cada lado; y con el diaphragma cumple el número de los cincuenta y siete.

El primer músculo de los que componen el pecho, es triangular: está en la parte interna del pecho, y ocupa la parte interna del esternon. El segundo es el sacrolumbar, y nace de la parte posterior del hueso sacro.

El brazo tiene cinco movimientos, los quales hacen nueve musculos. El muslo se compone de quince músculos para sus cinco movimientos.

La pierna tiene quatro movimientos: se estiende por beneficio de quatro músculos: el recto, el vasto interno, el vasto externo, y el crural. Dóblase por beneficio de tres, que son el viceps, el

seminervoso , y el semimembranoso. Acércase á la otra pierna por dos: el sartorio , y el gracil , y en fin apartase de ella por otros dos , que son la fascialata y el poplitio. Los dedos de los pies se mueven por veinte y dos musculos , de los quales diez y seis son comunes , y seis propios ; y todos los músculos del cuerpo humano suman 435 segun el Doctor Martinez. Varían los Autores sobre los músculos. Arphe dá 357 , y otros 529. Esto es lo que he elegido , Padre mio , por la instruccion que Vm. me dió , pareciendome lo suficiente para la Escultura , pues por lo tocante á las venas , como alteran en las aptitudes, segun en la que ponga la figura imitaré al natural; y ahora quisiera me impusiera Vm. en lo que es escorzo.

CON-



CONVERSACION XVII.

TRATA DE LO QUE ES ESCORZO y su definicion.

Pad. **E** Scorzo es una razon demostrativa , como se vé en el relieve , que se muestra en lo que se dibuja , segun el objeto que se antepone á la vista. Es degradacion de cuerpo tuberoso ó irregular en virtud de perspectiva.

La Escultura ella misma hace sus escorzos , segun la proporcion ó aptitud que tenga , y es constante á todos los Profesores que no puede hacer movimiento valiente la estatua que no escorzáre alguno de sus miembros , y es-

pe-

pecialmente mirada de punto baxo y de fachada.

El mas moderno y primero, de quien tenemos noticia que puso en práctica esta operacion de escorzos con fundamento, fue aquel célebre Aleman Alberto Durero, quien escribió largo en su libro quarto de Simetría, dando diversidad de medidas al cuerpo humano: Es una de las cosas precisas en que el Escultor se debe imponer para los baxos relieves que se le ofrezcan, y es lo mas dificultoso en la Escultura de esta clase el saberle buscar y poner con el mismo efecto que hace la estatua aislada ó redonda: esto se consigue con la práctica disfrutando el modelo natural, y con ella verás la fuerza de rebaxos, y enterado de este conoci-

mien-

miento, te será luego tan fácil que hallarás mas gusto en la excucion de los baxos relieves escorzados, que en las efigies redondas; porque no tiene que buscar en aquellas tanto efecto de dintornos como en éstas; pues los baxos relieves es una especie de pintura relevada, como queda dicho, y siempre cubre una parte del cuerpo en aquella superficie en que se trabaja, y nunca se registra esta á todos vientos, como aquella. Tiene esta parte de escorzos mucha conexton con la perspectiva, por lo que se le hace preciso al Escultor imponerse en ella, y mas inescusable á los Pintores, pues á la verdad que la voz escorzo mas pertenece á ellos que á nosotros.

Tambien escribió con mucho acier-

to

to por el estudio de Durero y otros Juan de Arphe , quien trata largamente este punto , y te remito á él para tus decisiones ; y por otro estilo lo mostró muy bien en la práctica Joseph Garcia Hidalgo en sus principios de Pintura , y el célebre Francés Juan Cousin.

Hijo. Está muy bien , Padre , dígame Vm. qué es óptica.

DEFINICION DE LA OPTICA.

Padre. Optica es la que gobierna y preside las operaciones de la Pintura , ó hablando con mas propiedad , es la misma Pintura. Los doctos llaman las obras de este Arte imágenes ópticas, á distincion de las corporeas de Escultura , porque lo que se vé en la Pintura es la práctica de la óptica, y lo que

no se vé es la teórica , que se estudia en la perspectiva de luces y cuerpos. Para la inteligencia de la práctica á los Pintores les es de suma importancia estudiar la ciencia de esta facultad , sin la qual tendrán mucha ignorancia , pues la óptica sirve para dar auxilio , que enmienda los defectos de la vista , y aumentar su perspicacia.

Hijo. Definame Vm. la perspectiva , y cuántas especies hay de ella.

Padre. Hay tres especies de perspectiva , esto es , la linear , aerea , y especular. Linear es la que representa la situacion , forma , tamaño , contornos , dintornos , y degradacion de los objetos con las lineas. La aerea es la que dá á los objetos puestos en perspectiva los colores que les corresponden. La es-

peculiar es la que representa los objetos en los espejos. Perspectiva se llama la que considera los objetos visibles, no como son en realidad, sino como se nos presentan á la vista en la superficie de la sencion imaginaria de la pirámide visual por medio de los radios y ángulos ópticos, que es lo mismo que poner en un plano cada uno de los puntos, donde le atraviesan todos los rayos de luz que desde cada punto de la superficie del objeto puesta á la vista van á parar al ojo.

Para saber la perspectiva teorica, dice Palomino, que no es necesario saber dibujar, ni la Arquitectura, pues algunos neciamente piensan que esta no es otra cosa mas que la Arquitectura puesta en perspectiva, y esto es tomar

la

la parte por el todo; porque la perspectiva es nombre genérico que comprehende la delineacion de todo linage de objetos que puedan representarse en una superficie.

Hijo. Padre, anhelo á saber qué es Arquitectura.

DEFINICION DE LA ARQUITECTURA civil.

Padre. El objeto de la Arquitectura civil, porque hay otras especies de Arquitectura, como son la Militar y la Hidráulica, se reduce á fabricar todo género de Templos, Ciudades, Palacios y casas particulares, como asimismo retablos, custodias y otras infinitas cosas que son conexas, porque dá reglas infalibles para construir toda especie de

Cca

fá-

fábricas que subsistan firmes, cuyas reglas y medidas dice Vitrubio que se sacaron de la bella simetría y proporcion del cuerpo humano, y comparandolas con el todo, regularon la medida de su arte para hacer los miembros de ella, como son columnas, pedestales, alquitraves, frisos, y cornisas, que todo junto hace un cuerpo medido, y dicen Pithio y Vitrubio, que no podrá ser perfecto Arquitecto, quien no tenga noticia del dibujo, escultura, pintura, matemáticas, filosofía, medicina, música y jurisprudencia, porque no sirve el ingenio sin la ciencia, ni la ciencia sin el ingenio. El curioso puede leerlo, y verá las convincentes razones que dá para ello. Es lo mismo que el que escribe en qualquiera facultad, pues para

su

su mayor autoridad debe haber executado con la práctica aquello que expone; pues de lo contrario no se arrestaria á escribirlo; y no creo que haya alguno tan necio que dexé de haberlo hecho así, pues aunque por lo regular adelanta mas el entendimiento que la mano, con todo, lo que executó con la práctica lo hizo con solidez y fundamento por tener la otra parte tan esencial. Los mas, que definen la Arquitectura, dicen que es un orden y razon de edificar, y que Arquitecto es el principal maestro que preside á los demás oficiales, que aprendió la razon y orden de los edificios. Así lo dice Juan Calvino in Lexicone juris, verbo Architectus: *Architectura est ordo edificandi: Architectum est structorum princeps, qui*

edificiorum rationem comminiscē, & intruere didicit.

Dice Vitrubio en su lib. 2. al cap. 8. que las partes de la Arquitectura son seis: orden, disposicion, euritmia, simetria, decoro y distribucion, y que el orden es una sumaria comprehension de las cosas que se han de executar. La disposicion es una distincion acomodada á las partes de lo que debe obrarse; pues es una idea y figura del edificio. Esta tiene tres especies Geografia, Ortografia, y Cenografia. Geografia es un pequeño dibujo del todo: Ortografia una imagen derecha de la frente de la obra: Cenografia es el cumplido modelo de todos los lados y partes de la fábrica: la Euritmia es la gracia y policia de la obra: la Simetria es la conveniencia de

de las partes entre sí: el decoro es el aspecto enmendado del edificio: la distribucion una conveniente dispensacion acerca de lo que se labra, y á la posibilidad de lo que se edifica.

La parte que la hace liberal á este Arte; quién duda que es una de las especies de la disposicion que se llama Cenografia, que es la que tiene disceño y Geometria, por ser un pequeño dibujo de la cosa. De si tiene la Arquitectura algo de dibujo lo prueba bien Vitrubio en su libro 7 de Arquitectura, y lib. 3. cap. 1. y el Padre Posevino al cap. 4. de picta poesi.

Ciertamente que no sé lo que llevó á Andres Tiraquello en su cap. 34. de nobilitate para hacer á este Arte tan poco favor, queriendo mecanizarla: no

es del caso poner el texto que empieza Adde his &c. Sin duda que Tiraquello en mi concepto se guió por el texto del Emperador Justiniano de la prohibicion de ventas de cosas de Iglesias, casas, &c. pero el Emperador en el texto no hay duda que quiso hacer dos diferencias de Artes mecánicas en los Maestros de obras, y liberales en los Arquitectos: *Duobus pro tempore primatibus mechanicis, aut Architeclis*. Si la Arquitectura fuera mecánica, ¿para qué sepára con la disyuncion *aut*? y si fuera lo mismo, es bien claro que resolviendose á decir *Mechanicis*, dixera: *Duobus pro tempore primatibus mechanicis Architeclis*: y si lo separó, está visible que diferenció en los títulos; porque la palabra *aut* sepára los nombres

bres en la oracion, y los hace diversos. Sea como quiera, no me toca á mí defender este punto por no ser de mi obligacion, y esta defensa no es mia sino de Butron. Vese su discurso pag. 56. pero soy de opinion que por la parte que tiene de dibuxo es liberal y muy liberal, y por el todo de la disposicion.

La Arquitectura, hermana de la Escultura y Pintura, é inseparable de ellas, Arte ciertamente de recomendacion y nobleza, tan necesaria para la vida humana, que sin ella no se podría vivir que no fuese con incomodidades, y no habria magnificencia, autorizando el mundo con sus ricas y bellas producciones: este precioso Arte le tiene mucha parte del vulgo confundido con el
de

de fabricar; pues se les figura que el práctico, que sabe hacer una casa, ó retablillo, y porque tiene su vignola, ya se puede llamar Arquitecto; y está esto tan introducido, que hasta estos mínimos *artícidas* se llegan á engreir con tales voces que se persuaden llenos de ignorancia ó necedad que poseen este Arte con sumo acierto, y á boca llena se nombran Arquitectos, y se agravan si no los respetan por tales.

Es un Arte la Arquitectura que consta de reglas infalibles, exquisita invención y delicado gusto como la Escultura y Pintura, pues aunque la Arquitectura no tiene por primer objeto imitar la naturaleza que llevan sus hermanas, tiene una imitación de reglas, que componen el buen gusto en ella, y este pue-

puede ser bueno ó extravagante, como en la Escultura y Pintura, el que para su enseñanza los Maestros les deben proponer á los jóvenes: pues no porque estudien las reglas de los Autores mas acreditados, podrán tener gusto en la Arquitectura, ni llamarse Arquitectos, si este no le tienen manifiesto en sus obras, en que hayan expresado el delicado de los primitivos Griegos, y si no tiene invención nada adelantamos; porque la invención es una explicación de cuestiones obscuras y razón de nueva cosa hallada con una fuerza movable.

No es esto dar yo reglas de Arquitectura, que es fuera de mi inspección, y estoy muy lexos de ello: es solo imponerte en algunas noticias que he visto en varios Autores, para que no las ig-

nores, siempre que te se ofrezca hablar del asunto; pues aunque te hé hecho estudiar las mas principales reglas de ella por obligacion que tenemos de su instruccion, es distinto explicarias á fondo con aquel conocimiento que corresponde á sus Profesores.

Hijo. Asi lo entiendo, y veo que no omite Vm. nada de lo que se adapta á nuestro Arte; pero hago memoria haber oido á Vm. lamentar algunas veces sobre esta insigne facultad, diciendo que la corrompian con ojarascas de mal gusto, y que yá los modernos del día la ván corrigiendo. Tambien me ha enseñado Vm. en las Lochas del Rafael muchos adornos de Escultura, diciendome que eran de bello y singular gusto para la Arquitectura, que la hacen agrada-

dable y deliciosa sin corromper sus miembros, como asimismo algunas cariátides, y hombres con ropas extraordinarias, sosteniendo capiteles y repisas; y he visto sentados sobre ellas alquitra-
ves y varios ornatos; y en mi entender hacen una variacion de gusto magestuoso y delicado. Solo digo que sin duda esto viene de aquellos famosos Griegos, que atendieron á lo heroico, y unir con la Arquitectura á su hermana la Escultura, para que la acompañase, divirtiese, y no biciera dura, árida, y sin gusto, y que sus tabernáculos no pareciesen vasares, estantes ó pórticos, y distinguir de este modo algun heroismo, pues sin duda tiene alguna alusion, que yo no alcanzo, si Vm. no me la explica.

Padre. Tus preguntas y producciones nacidas de la curiosidad ó el afecto de saber me obligan á enterarte de lo que se cuenta; y para tu inteligencia oye sus alegorias. Los adornos de buen gusto que has visto del gran Rafael, regularmente los ponía en frisos ó tablones con las alusiones á lo que executaba, con que hacia graciosa su Arquitectura divirtiendola con la compañía de su hermana la Escultura. En esto se daba á entender la necesidad que tenia de compañera, significando á un tiempo, que en tales parages se podia simbolizar el pasage ó historia, por que se destinaba aquella obra, y lo que aludia, pidiendolo allí de justicia, porque de no, se hallaba desairada la Arquitectura, pues sin este requisito solo era

era un conjunto de piedras ó maderas bien coordinadas y puestas en orden sin la sal que hacian gustosa y agradable á toda vista y atencion delicada.

El poner las cariatides y demas figuras que has visto, leerás á Vitrubio, y te dirá la historia de su alegoria. Te explicaré aqui la substancia, para que no la ignores, y respondas quando te fuere preguntado. Los de Caria en la *Pbrigia* fueron contra Grecia, y los Griegos ganada la victoria concertaron de comun acuerdo con los Persas hacer guerra á los de Caria; les ganaron la Ciudad, les destruyeron y mataron todos los hombres: traxeron de aquella todas las matronas cautivas; las dedicaron á la servidumbre, sin permitir se quitasen sus vestidos, para que queda-

dase exemplo perpetuo con esta afrenta, y pagasen la pena que debian sus ciudadanos, y por eso los Arquitectos de aquel tiempo pusieron en los edificios públicos las figuras de aquellas mugeres puestas por columnas sufriendo aquella carga para la posteridad. De aqui viene hacer en varios estípites y repisas de retablos tales adornos, y poner con sus ropas tales estas cariatides, mutilos ó coronas que llama Vitrubio.

Lo mismo hicieron los Lacones, habiendo vencido á los Persas con pequeño ejército en la guerra plateaica, siendo capitan de aquellos Pausanias hijo de Eleobrote, y conseguido su triunfo, determinaron hacer el pórtico pérsico, dando muestra de sus despojos y robos en señal de alabanza y fortaleza de sus
ciu-

ciudadanos por la victoria que conseguian, y para perpetua memoria de los descendientes sentaron las estatuas de los cautivos por columnas con bárbaro trage, castigando la soberbia de los Persas. Por eso muchos Arquitectos usan de estas estatuas pérsicas, sentando sobre ellas alquitraves y otros ornamentos de los edificios, por lo que por este estilo acrecentaron los antiguos muchas famosas variedades en sus obras, como executó Phitio padre de Apeles famoso Arquitecto, que edificó en Priene el gran Templo de Minerva tan celebrado por los historiadores.

En la Escultura y Pintura, se hizo preciso dar noticia de los primeros inventores, y aqui se hace tambien darla de otros, como de los que inventaron

los materiales , sin los cuales no se podría fabricar , porque antes usaban las gentes de cuevas en lugar de casas. Los techos del Areopago de Athenas se hicieron de tierra glutinosa ; pero luego adelantaron tanto los Athenienses que dieron lecciones á toda la posteridad. Ellos inventaron las tres órdenes de Arquitectura , que fueron el Dórico , Jónico y Corintho , y los Latinos añadieron los otros dos , que son el Toscano y el Compuesto. Solo formaban las órdenes de Arquitectura de columnas ó postes , porque los Romanos luego añadieron los pedestrales. Era tan grande la magnificencia de su arquitectura en los mas pueblos de Grecia , que admira el oír su grandeza , especialmente en los Templos , Palacios , Puertas , Pórticos , y

Aquē-

Aqueductos. En aquellas soberbias Ciudades se vieron quatro Templos de mar-
mol tan hermosos y perfectos , que llegaron á ser modelo de los demas edificios en los tres órdenes de Arquitectura , como eran el de Apolo en Mileto , y el de Diana en Efeso , ambos del orden Jónico ; el de Ceres y de Proserpina en Eleusis , del orden Dórico , y el otro Templo de Júpiter Olimpico en Athenas del orden Corinthio. Se observó en Athenas ademas de la grandeza y hermosura de estos la gran solidez de todos ellos , como eran el Parthenon ó Templo de Palas y el de Odeon ó teatro de música , y fue de mayor admiracion los pocos años que emplearon en ellos. Estos (digamoslo asi) fueron los gefes de las obras de Arquitectura y

milagros del Arte; fueron ideados por Pericles, y dirigidos por Phidias, asi como los mas edificios de Athenas. Y dice Plutarco que seiscientos años despues de concluidas tan suntuosas y soberbias obras, parecia que acababan de salir de las manos de sus Artifices. Gelio entiende que Doxio hijo del cielo fue el primero que edificó con barro, tomando exemplo de los nidos de las golondrinas. Cécopre fue el primero que hizo pueblo cercado, y le llamó por su nombre Cecopria, que es la Roca de Athenas. Otros dicen que Argo fue antes edificada del Rey Foroneo: otros que Siccion. Los Egipcios dicen que mucho antes fue edificada entre ellos Diospolis. Teodoro Samio, fue el que inventó el cartabon, el nivel y la llave.

Eu-

Eurialo é Hipervio, hermanos, fueron los primeros que hicieron ladrillos y edificaron casas en Athenas. Cimira hijo de Agripa inventó las tejas y el metal de cobre, para trabajarlo, lo uno y lo otro en la Isla de Chipre: tambien inventó el martillo, las tenazas, la barra de hierro y el yunque. Dipsion inventó los pozos; Cadma la cantería en Thebas, ó como dice Teofrasto en Fenicia. Trason las murallas, y los Cicoples las torres, segun Aristóteles; y Calimaco, Escultor Atheniense, inventó los ornatos corintios capitel y basa de este orden, á quien los Athenienses llamaron Catatecnos, que es lo mismo que Maestro soberano en el Arte, y principal entre los otros Maestros.

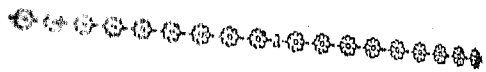
Hijo. Y la regla de bastidor para no

Dd 3

er-

errar el modelo cuándo se ha de servir
Vin. explicarme?

Padre. Ahora mismo. Atiende.



CONVERSACION XVIII.

REGLA PRACTICA DE *Bastidor.*

Pud. **E**ste es un bello é infalible
método para no errar el
modelo y con exáctitud poner la figura
en estado de casi perfeccion (estando
su disño bien definido) sin aventurar-
se á perder la pieza por falta de mate-
rial; es muy bueno para los que no
han tenido práctica en los materiales
sólidos. Estas y otras cosas tiene de
preciosa esta regla; se parece mucho á
la

la quadricula de los Pintores, y no se
puede reprobar por mala, pero sí de
pesada para los Escultores hechos que
tienen ya el conocimiento de los reba-
xos, y de ella se suelen reir: pero con-
fieso que yo hice lo mismo quando la
ví la primera vez, y mas advirtiendola
igualmente en figuras de madera, á
cuyo Artífice le obligó la necesidad por
la falta que tenia de práctica; pues es-
taba hecho solo á modelar; y viendose
con tal apuro para dar cumplimiento á
su encargo, lleno de confusion se inge-
nió á poner los bastidores al modo que
en la piedra, y el pobre salió á empe-
liones de su cuidado. Admiré mucho al
ver la pobreza, falta de espíritu, y
poco trabajo intelectual de este Profe-
sor hecho mas al modelo que á la exe-
cu-

cucion, de modo que si no ha encontrado este recurso, todos los años que habia empleado en modelar, que eran muchos, hubieran sido infructuosos. Tiene el inconveniente esta regla de atrasar los ingenios de los Profesores: si se ceban en ella, y por eso no se debe usar mas que en la piedra ó marfil para las piezas de gran cuidado: pero si se frecuente su uso no adelanta el entendimiento, y los escollos que encuentra en la execucion intelectual avivan el ingenio para ir venciendo las dificultades hijas de su primera concepcion.

Me ha parecido ponertela en este escrito para que tú la manifiestes á los Profesores menos instruidos, pues yá que invertieron su tiempo, tengan este no pequeño alivio, que inventó la ur-
gen-

gencia de otros tales; pero yo diria á los mas expertos la usasen en cosas de cuidado, porque confiados estos muchas veces en su ciencia suelen variar la figura, aun quando tengan hecho el modelo sin poderse contener llevandoles la atencion del todo, y al mas diestro le puede faltar material. A estos no les daña, pues la usan solo por aquel cuidado, y quando no hay éste, y conocen que les sobra material, nada les importa su uso por lo detenido y laberintoso que es el buscar los puntos. Y dando principio á ella te la presento practica con sus pitipies divididos por dedos para mejor comprehension, pues es bien facil, y procuraré explicarme con la mejor claridad para que no te confundas quando la quieras usar.

Siem-

Siempre que quieras por medio de esta regla construir una estatua, lo primero que has de hacer prevenir el material del tamaño que ha de ser, y debes llevar esto presente, v. g. ha de tener de alto dos varas, y el modelo que tienes ya hecho para ella no tiene mas de un pie, pues has de reducir este modelo por dedos á las dos varas que ha de tener tu figura. Luego haces un bastidor á esquadra que sobresalga del ancho y grueso que ésta ha de tener, y le afianzas por detrás con un pie derecho, ó como mejor te acomode, y ha de caer dicho bastidor sobre la cabeza de la estatua con el sobrado vuelo que llevo dicho, y en sus listones de fachada y lados señalarás todos los dedos, que cojan en ellos, haciendo unas rayas que

que diferencie donde cae el pie y los medios, como demuestra la lámina que expongo para tu comprehension. Hecho esto haces lo mismo en el modelo que has reducido á menor, y yá que dexas bien colocado tu material á plomo y bien anivelado en medio del bastidor, aseguras el modelo en el otro pequeño del mismo modo que colocaste el material en el grande, y con los mismos dedos y señales que él, sin que haya mas en uno que en otro. Despues emprendes tu figura de este modo: echas una linea perpendicular de alto abaxo, la que debe servir de guia asi en el material como en el modelo; y si echas dos paralelas en los extremos de los lados, donde rematan los últimos golpes, que se ven en el modelo, no te dañará,
y

y puedes atravesar algunas principales, si te acomodan, al modo de quadricula: y efectuado se toma el pitipie chico que se demuestra en la letra E de la lámina reducido   dedos, que corresponde al bastidor del modelo, y el grande que es la letra F con las mismas señales uno que otro corresponde al bastidor grande de la figura, y echando el cordon por frente del rostro se v  por el pitipie chico la distancia de los pies que hay del hueco que hace el cordon, que cae   plomo hasta lo mas alto de la nariz, que debe ser el primer punto que se ha de dar, pues es del caso comenzar siempre por la cabeza, y empezar   señalar los primeros puntos por los mas altos, apuntando alli con lapiz, y por el
la-

lado que mejor acomode se hace la propia diligencia con el mismo pitipie; y supongamos que ha dado un pie de distancia por el frente, y por el costado dos, se toma el pitipie grande, y poniendole   igual distancia en la figura que lo que señala el chico del modelo, bien asegurado en estas medidas, se empieza con el cincel   profundizar hasta que se iguale, y pasando al otro alto que mas acomode, tomando la medida con el compás de la distancia del alto que acaba de profundizar al que v    seguir: y así á continuacion medidos los principales puntos de la cabeza por quadraturas se sigue con lo restante de la estatua hasta su conclusion; y como en el bastidor grande está hecha la reparticion de dedos cotejados con

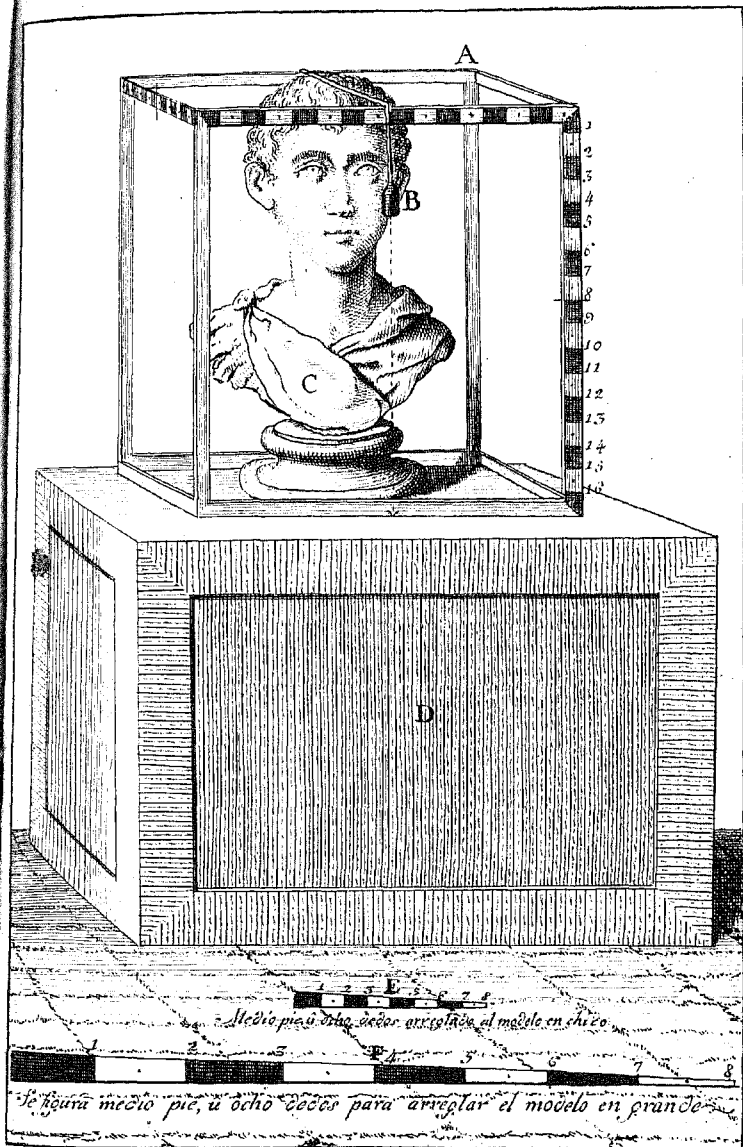
con el natural por un lado y otro, y el mismo número tiene el chico, viene precisamente puntual según los números demarcados en este pequeño. Metidos ya todos los puntos principales, queda rebaxada y desbastada la figura todo á un tiempo usando siempre del compás con mucho cuidado en dár los puntos para la distancia de unos á otros, pues las péndulas que cuelgan, solo sirven para los fondos, y estos compases deben ser corbos para los oscuros y rebaxos grandes, uno chico para el modelo, y otro grande para la estatua, y para las partes francas otros dos lisos; y á su conclusion entra luego el gusto y estudio, sirviendo de norte las mismas señales de los puntos, que siempre quedan en el desbaste, y quando se dá
la

la última mano se ván del todo borrando con el pulimento. Se consigue así hacer tal la figura según el modelo. Es un facilísimo modo de entender, aunque impertinente y de mucho cuidado, llevándole también en que los pitipies vayan en disminución, como demuestra la lámina, para que entren en los oscuros ó rincones. Esta es la regla tan decantada y misteriosa del escondite en algunos profesores.

Hijo. Explíqueme Vm. la lámina que ha hecho abrir á efecto de instruirme con mayor brevedad.

EXPLICACION DE LA LAMINA.

Padre. Los números son los que señalan los dedos en el bastidor: la raita que atraviesa el medio de los listones es medio pie; y todo el liston un pie. La letra A es el bastidor: la B las péndulas que son de plomo colgantes de un cordon delgado para moverlas donde convenga: la C el busto ó figura que se ha de copiar: la D es donde descansa el bastidor con la figura que sirve de zocolo solo porque levante á la altura que acomode: la E el pitipie reducido á menor, arreglado al bastidor del modelo al que ha de ir rigiendo, y ha de andar por lo comun en la mano del Profesor, aqui no le pongo mas que de medio pie, porque es arbitrario el



Medio pie á ocho dedos arreglado el modelo en chico

Se figura medio pie, u ocho dedos para arreglar el modelo en grande

el darle cada uno el largo que quiera
pues esto basta para su inteligencia
la F el pitipie grande de medio pie de
vara , arreglados sus ocho dados á ella.
Ambos pitipies constan solo de medio
pie: el grande natural que ha de regir
la figura que se construya de dos varas,
y el chico reducido como se vé en el
bastidor que tiene un pie justo.

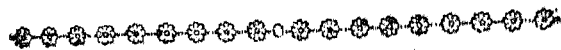
Se puede hacer el bastidor como se
quiera , pues no es precisamente nece-
sario tenga los quatro listones para sos-
tenerle , como aqui demuestra ; si se
sabe poner con un liston al medio por
detrás, que baste para asegurarlo, es lo
mismo, y dentro de él, y al medio, el
modelo; y si se hace la figura derecha
con el bastidor de arriba es bastante,
atravesandole por medio un liston la
Ee an-

ancho, y puesto así no son necesarios los listones altos de los lados; porque el cordón de la péndula con el peso vaya recto. El bastidor con la figura se pone donde esté más á mano, y ha de estar bien anivelado, haciendo lo mismo á un tiempo con el del material donde ha de salir la figura. Si se quiere trabajar la obra tendida por mayor comodidad, se asegura otro bastidor á los pies igual con el de arriba, sin que en nada discrepe; y de este modo se logra trabajar qualquiera figura sea de piedra ó madera; pero soy de parecer siempre que se pueda se deben executar estas obras de pie, pues aunque vayan bien los puntos, de este modo se corrigen mejor los defectos; pues como lo está mirando á todas horas, lo que

no

no vé en una, advierte en otra. Yá puedes estar del todo enterado, pues no es más de esto: que la práctica te irá abriendo las dificultades.

Hijo. Me parece he quedado bien impuesto: y ahora me falta instruirme en las especies de colas, betunes y ceras, para saberlo hacer, y usar de ellas en la facultad.



CONVERSACION XIX.

MODO PARA HACER DIVERSAS

especies de colas para la facultad.

Cola de pescado.

Pad. **H**AY muchos modos para hacer esta cola, pero basta con este siguiente. La picarás muy bien

Ee 2

si

si la quieres gastar de pronto, y echada en aguardiente ponla al fuego. Estando bien deshecha, la usarás, si es cosa que te corre mucha prisa, y si lo quieres hacer mejor, ponla á fuego de Maria bien picada, teniendola antes quatro ó seis horas en infusion con aguardiente bien claro. Y si no quieres que se conozca mucho la pegadura usa el aguardiente refinado, ó espíritu de vino con uno polvos de albayalde muy molidos, y traba perfectamente. Para conocer si está en su punto, pruebalo con los dedos, y no lo uses hasta tanto que veas que se pega muy bien. Quanto mas liquido lo saques, será mejor y menos villosos. Luego se cuele y lo guardas en redoma de vidrio, y en ella misma quando se te ofrezca se ca-

lien-

lienta; y advierto que si lo conservas mucho se corrompe.

Cola de boca.

Pondrás en remojo por espacio de doce horas quatro onzas de cola fuerte la mas purificada y transparente, y sacandola la echarás en una olla nueva vidriada proporcionada á la cantidad de agua que pueda caver en una cáscara de huevo, añadiendola una onza de azucar cande ó de piedra: lo pondrás al fuego, y despues de herbido, cuélalo por un paño fino, vertiendolo en un plato vidriado, cuyo fondo sea plano, y si este es de peltre darle por encima con un poco de aceyte estendido con el dedo, de modo que solo quede humedecido, y se verterá en tal

Ec 3

can-

cantidad que tenga de grueso dos ó tres líneas, y sentando el plato muy horizontalmente, se dexará secar á la sombra, y conociendo que está medio seca la separarás del plato por los bordes con la punta de un cuchillo, cortandola despues en pedazos de una pulgada de ancho, y estenderlo encima de una mesa, revolviendolo muy á menudo hasta que estén los pedazos enteramente secos, y luego usar de ellos para pegar el papel humedeciendo dicha cola con la boca.

Cola de queso.

Tomarás un pedazo de queso fresco, segun la porcion que quieras hacer, lo mojarás bien, y poniendolo al Sol vá aliendo toda la leche ó crasitud de ello.

ello. Luego que conozcas que ha dado de sí toda aquella crasitud, lo irás exprimiendo bien entre los dedos ó en una prensa. Hecho esto, para poderlo usar, lo picarás muy bien, y con un cuchillo lo irás dando muchas vueltas, y lo mezclarás con cal viva, y con agua hirviendo lo irás mezclando hasta darle aquel punto que necesite la pieza que quieras pegar: no ha de estar muy espeso ni claro, sino en un medio. Unta lo que te parezca, y verás con qué fortaleza y aseó queda quando te se enfríe; pero prevengo que al encolar con ello quede muy limpio por la parte de afuera, pues solo se ha de untar lo preciso; porque si no te costará dificultad el recorrerlo. Esto lo podrás usar para el marfil, porcelana, china,

ó cosas blancas: y si en lugar de agua mezclas la cal viva con clara de huevo, será mas fuerte; el mismo efecto hará el queso fresco sin mojar ni esprimir bien picado y revuelto. Con queso muy añejo y bien rallado harás la misma cola mezclandolo con cal viva y el agua hirviendo, ó dicha clara de huevo.

Cola de anguila.

Toma pieles de anguilas secas y sin sal, ponlas en remojo tres ó quatro dias con sus noches: despues las mojarás y batirás bien con un palo: lo harás hervir en tanta cantidad de agua, que apenas la cubra: lo pondrás á fuego templado que cueza un poco, y despues de deshecho lo colarás y pondrás en un perol ó vaso de metal, dexan-

xandola enjugar á la sombra hasta que esté dura y con ella usarás lo que te acomode.

Otro modo para pegar los modelos de barro cocido.

Tomarás rasina ó goma de pino, pez griega, y polvos de ladrillo: lo revolverás todo junto, y bien caliente pegarás muy bien las piezas que se hayan quebrado.

Otro modo para pegar cristal de roca, ó nacar, si te se rompe alguna pieza en tu obra.

Untarás los pedazos con ajo, y en la cola piscis bien caliente mezcla unos polvos de almastiga; dalo el punto, y quedará seguro: pero has de calentar las

las piezas, y si lo dás al sol será mejor.

Otra cola que resista el fuego y agua.

Tomarás cal viva en polvos, la destemplantarás con aceyte de linaza: despues lo pondrás á la sombra, y luego al fuego: lo colarás, y será tan fuerte como experimentarás.

Las dos especies de colas, comun y templa, escuso ponerlas por ser muy comunes.

Betun para pegar piedra.

Tomarás pez griega, cera, y piedra de marmol molida; lo hervirás todo junto: luego lo echarás en una piedra lisa, y estando frio sacarlo de ella, guardandolo para usarlo quando te convenga. Siempre que quieras pegar algun pe-

pedazo de piedra con ello, lo vuelves á derretir calentando bien los pedazos que vas á pegar, y untados con el betun quando los unas lo echarás agua fria. Si este betun lo quieres hacer de algun color, echa el que te parezca en la dicha mezcla al tiempo de hervirlo, y segun el punto que lo quieras dar, le pondrás mas ó menos color: si lo quieres negro, usarás de los polvos de imprenta, si encarnado de bermellon, y si azul del de Prusia, &c. y en defecto de marmol usarás de los polvos de alabastro, ú otra qualquiera piedra, y si lo quieres calcinar no dañará, y se dexará moler mejor.

Otro betun para cosas menudas.

Toma almástiga y cera blanca partes

res iguales; máscalos bien, y quando esté unido y revuelto, calienta el marmol: ponle lo que necesite y junta los pedacitos.

Tambien pegarás piezas pequeñas de marmol con la clara de huevo muy batida con cal.

Composicion de cera para modelar.

Son diversos los estilos y géneros que hay de componer las ceras, pero para el caso será suficiente este modo general. A una libra de cera echarás tres onzas de trementina, dos de pez griega, y quatro de sebo, y en defecto de éste puedes echar manteca ó aceite aparcio, arreglandote al tiempo en que lo hagas: si es verano templar las porciones con la misma cera, pro-
cu-

curando dexarla mas fuerte que en el invierno, para que puedas usar bien de ella echarás el color de que la quieras hacer mas ó menos subido segun el punto que te parezca. Lo comun para modelar es tierra roxa ó almazarron, y con este color se pone mas ó menos fuerte, segun te acomode.

Hijo. ¿Y para trabajar diversos materiales, dar sus pulimentos, templar algunos instrumentos, y hacer los estucos y escayolas cómo me he de valer?

ADVERTENCIAS PARA TRABAJAR los materiales.

Padre. El coral se trabaja con buri-
les, puntas de acero, taladros, y ras-
pas: se pule con esmeril y tripul mo-
jado con aguardiente ó espiritu de vino.

Los

Los camafeos con puntas de diamante: la cornerina de la misma suerte.

El cristal de roca con buriles, tallados y raspas: sus pulimentos esmeril, y tripul mojado con aguardiente ó espíritu de vino.

El mármol y jaspe se trabaja con piquetas, cinceles, punteros, uñetas, tallados, macetas, raspas, gradinas, y escofinas: se pule y dá lustre con asperon, pomez, almazarron, tripul y moncayo, y con los polvos de manitas de carnero calcinadas se mezcla con agua y pule bien; al mármol blanco no se usa el almazarron porque lo mancha, y si á los jaspes algunos dan la última mano con aguardiente ó espíritu de vino.

El Pórfido; este es muy duro, y lo comun se labra con puntas de diamantes,

tes, ruedas, é ingenios de máquinas para cortar y serrar su dureza: se pule con solo esmeril y tripul.

Las esculturas de oro, plata ó bronce por lo regular son vaciadas, para lo qual se hacen primero de cera, barro ó madera de la misma grandeza que ha de ser la obra donde se moldan y vacian. Estas se reparan en saliendo del vaciado con cinceles, buriles, limas, raspas, maestrillos, limatones y grapas.

La escultura de hierro que no es vaciada, se forja dandola sus caldas; despues se vá labrando y cortando con cinceles, uñetas, cortadores y buriles; se acaban y pulen con limas ásperas y delgadas, limatones y limas muzas. Para cortar esto, y aún para el pórfido, templarás los hierros de este modo:

Tem-

Temple de instrumentos.

Han de ser de acero lo mejor que se halle; tomarás lombrices de tierra, y sacada el agua de ellas por alquitara, con aquella y zumo de rábanos pondrás partes iguales mezclado todo junto: matarás quatro ó cinco veces el acero bien encendido en dicha agua, hechas ya las bocas que te acomoden, queda un temple sumamente fuerte; y no solo corta el hierro, sino toda especie de material duro.

PARA TRABAJAR EL MARFIL.

Procurarás siempre cortar el colmillo, quando quieras usar de él, en manguante, y huir del sol para trabajarlo, porque si no tienes estas dos precau-

nes

nes te se abrirá. Si lo humedeces á menudo te sucederá lo mismo. Los hierros para trabajar esto los templarás con sangre de toro y raeduras de su asta, y te durarán mas los instrumentos. Despues de hecha la obra, en lugar de escofinas usarás limas, y para pulirlo lo harás con tripul, y espiritu de vino; y advierto que es facil ablandar la superficie de ello, para poderlo trabajar, con toda especie de ácido y salvia silvestre cocida con vinagre, echando alli el material, pero nunca lo hagas, porque despues de exponerte á que se abra indefectiblemente, á poco tiempo se vuelve amarillo. Esto necesita mucha práctica para el conocimiento de su clase, y saber á tiempo herirlo sin atormentarlo, pues aún es mas

Ff

de-

delicado que el marmol, que hasta que se dá el pulimento, no se conocen los golpes mal dados, y te expones á que no te pueda servir la obra, si primero no haces repetidas pruebas.

Temple para el marfil y nacar.

El temple de los hierros para este material debe ser como el antecedente; y si no tienes á mano esa disposicion, bastará en estando blandos los instrumentos ponerlos al fuego, y viendolos albos meterlos entre jabon repetidas veces hasta que queden fuertes, y en su defecto en orines.

El nacar se ha de trabajar y pulimentar del mismo modo que el marfil.

La madera todo facultativo sabe que se ha de trabajar con gubias, formones, escofinas y lijas; pero dice Vitrubio que

se

se debe cortar esta para usar de ella en obras desde principio de Otoño hasta el tiempo que empieza á soplar el favonio.

Para el Estuco ó Estuque que llaman otros.

El estuco se forja de arena, cal apagada, yeso tosco todo batido con agua y pasado por cedazo antes de la mezcla, que ha de ser una parte de cal, dos de yeso, y tres de arena, y se trabaja con clavos, alambres, tomiza, y pedacitos de ladrillo ó teja, hasta dexarlo con alguna forma; y despues se acaba cubriendolo con el estuque fino que se hace de cal muy blanca y batida (como diré) mezclando marmol blanco calcinado, yeso blanco ó espejuelo, bien molido todo y pasado por

Ff2

ta-

tamiz. Se trabaja estando fresco y bien mojado con hierros de acero, paletas, raspates grandes y pequeños, y se pulle y bruñe con accros lisos y agua, asperon, pomez y moncayo. El mejor estuque es lo que mas imita al marmol.

*MODO DE HACER EL ESTUCO
y Escayola.*

Ya dixé el modo de forjar el estuco para todo género de obras de la clase de Escultura ó Arquitectura; resta saber el modo de preparar la cal, y es como se sigue. Deposita la porcion de cal fuerte que necesitas para tu obra, haciendo una poza quadrada ó triangular para meter en ella lo que hayas menester: segun vayas echando material, lo vas matando con agua, y muer-

to,

to, se vá batiendo incesantemente por uno ó dos hombres, segun la cantidad que haya: todo peon está impuesto en eso, y sin dexar de batirla echando material, y que rebose siempre el agua, la que mudarás de tiempo en tiempo para que vaya saliendo toda su acritud y malignidad por unos desaguederos que á prevencion dexarás por debaxo, ó donde te acomode: continuarás asi algunos dias hasta que veas que hace nata quedando como una quajada y luego que lo veas bien muerto y batido que por encima no hace vidriosa el agua es prueba que está bien: quanto mas tiempo esté es mucho mejor. Esto siempre se hace con anticipacion antes de empezar tu obra para poderlo usar, y estando ya satisfecho que está

Ff2

buc-

bueno, gástalo, y para las últimas lechadas despues de tener forjada tu obra, en lo toscó por debaxo, mezclás esta cal pura con los polvos de marmol calcinado, yeso blanco ó espejuelo; y te quedará imitada á esta piedra puliendo-la y bruñendo con aceros lisos (á modo de espátulas) y agua limpia, con asperon, pomez, y piedra de Moncayo, segun queda arriba dicho.

ESCATOLA BLANCA.

A este genero de estuco llaman los Italianos Escayola. Tomarás la porcion que necesites de espejuelo bueno y claro; lo calcinarás en un horno, y estando se molerá y pasarás muy bien por tamiz, y quando lo quieras usar, que será en la última lechada blanca de la obra

obra despues de bien forjada, como queda dicho, lo gastarás con agua cola comun, y esta agua ha de ser de legia bien fuerte, que colado lo liquido de ella, harás la templa, y lo trabajarás con espátulas de hierro echando solo aquello que vayas trabajando, porque no te se endurezca y pierda; luego lo pulirás con asperon, pomez y moncayo ó tripul hasta que te arroje el pulimento que quieras é imite verdaderamente al marmol blanco.

ESCATOLA DE COLORES PARA retablos ó mesas.

Con esta misma escayola blanca irás mezclando con un cuchillo encima de una mesa colores terreos y otros, como son el bol, tierra roxa, albin, ocre tos-

tado y sin tostar, el pabonazo, polvos de imprenta, tierra de hombre, carmin ordinario, minio, añil, vermellon, oro-pimente, y por degradacion irás haciendo tus medias tintas al modo de las cajas, que venden para pintar de pastel: de cada tinta ó mezcla que hagas, haces unos bollos como de chocolate mas ó menos grandes como te acomode segun tu obra, y hecha toda la porcion de bollos imitando los jaspes que quieras, lo vas cortando quando vas á trabajar, é introduciendo de cada bollo de por sí las vetas que te acomodan dando el grueso conveniente, y unido todo, bien frotadas unas tintas con otras despues de seco, lo pules con agua del mismo modo que la otra escayola. Te encargo que no dexes en-

du-

durecer dichos bollos, y la misma práctica te hará ver esto, y no desmayes aunque al principio veas que te suele quarter algo, que el uso y la experiencia te harán unirlo bien, y quedará sólido. Te advierto que el agua cola, con que la gastes, ha de ser de legia fuerte: imitarás, si lo haces con cuidado, quanto genero de jaspes quieras, pues es una cosa muy facil, y de este modo puedes en mesas hacer figuras, flores, y quanto pertenezca al dibujo del gusto que pongas, uniendo bien todas las tintas y medias tintas asi en pedazos. Nunca harás de estos bollos mas de los que puedas gastar en el tiempo que te dure aquello que quieras trabajar cada dia, porque si lo dexas endurecer no lo podrás unir, y esto se ha-

ce

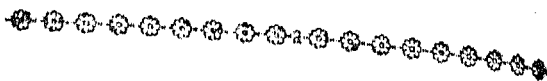
ce pronto juntando pedazos con pedazos, y frotandolo aprisa segun se vá poniendo: no hay mas inteligencia que el cuidado de llevar del color que quieras por donde te acomode, pues los mismos accidentes hacen tal variedad de vetas que imitan perfectamente al jaspe natural llevando el todo de las que quieras imitar.

Hijo. Ya que Vm. me ha manifestado el modo de trabajar varias especies de materiales, deseo saber algunas noticias de figsonomia que prometió darme para expresar los efectos que corresponden á cada clase de personajes que se me ofrezcan hacer en las historias ó figuras sueltas, y poner con propiedad las expresiones para la composicion que convenga.

Pa-

Padre. Es muy del caso que te instruyas en ellas con las acciones y afectos por accidentes que cada una de por sí tienen. Te diré las que siguen los mejores filósofos, pues hablan en estas con mucha propiedad, y habiendo procurado escoger lo mejor, las tengo por muy acertadas, y es preciso enterarse en ellas todo Escultor y Pintor, siendo una de las partes mas principales para ejercer estas Artes; pues sin esta observacion estará defectuosa en sumo grado la obra, por lo que debes poner mucha atencion para imponerte bien en todo.

CON-



CONVERSACION XX.

DE FIGSONO MIAS.

EL JUSTO.

EL cuerpo de un justo será bien proporcionado, el cabello obscuro y largo, los ojos grandes, sublimes, eminentes, refulgentes, y húmedos, los orbes de las niñetas iguales, el orbe inferior, que abraza la pupila angosto y negro, el superior igneo, alegres en la risa, y húmedos, los párpados remisos, la frente ancha por las sienas, y entrambas levantadas, la nariz grande ó larga, medianamente ancha y abierta, las orejas medianamente grandes y qua-

quadradas, boca mediana antes grande que chica, todo el rostro agradable, el pecho ancho, los hombros grandes, los pies medianos y bien articulados, los movimientos varoniles y magnánimos, expertos y moderados, con seriedad, apacibles y suaves, como recogido y atento en sí á la consideracion del intento de la cosa.

HOMBRE DE MALAS COSTUMBRES.

Al hombre de malas costumbres le conviene el rostro disforme, orejas largas y angostas, boca pequeña y salida acia afuera, el cuello corbo y giboso, las piernas delgadas, los pies relevados debaxo del cóncavo de ellos, los ojos chicos y puestos á la larga del rostro, el

el resplandor de marmol, secos, que se vibran como que quieren saltar, no convenientes al rostro y muy salidos, las cejas juntas, la nariz torcida y seca, los labios gruesos y caidos, el color verdinegro, amarillo, flaco, tortuoso, la piel dura, las venas eminentes, el cuerpo veloso, barba rala, el mirar fixo en los ojos de los otros cautelosamente y de presto.

HOMICIDA.

Las cejas de un homicida muy espesas y juntas, los ojos desiguales, hundidos, pequeños, oscuros y secos, pálidos, que se ván acia arriba, barbados, movibles y de aguda vista, el orbe de la pupila desigual, y tal vez sanguineos, las acciones furiosas, aceleradas,
el

el color encendido, labios pálidos, si es infiel la cabeza en extremo pequeña, la frente áspera y llena de montecillos, y hoyos, los hombros elevados, las manos angostas y delgadas.

PRUDENTE.

Al prudente pequeño cuerpo, la cabeza antes grande que pequeña, el cerebro y la frente prolongados, los cabellos canos en la mocedad, la lengua sutil, el rostro mediano, el labio superior preeminente, el cuello inclinado á la parte derecha, el pecho ancho, el vientre mediano, las manos y dedos largos que quando habla no los mueve, los ojos grandes, sublimes, fulgentes, bruñidos ó lucidos con manchas que participan de lo blanco, pálido y negro,

454 ARCE DE ESCULTURA,
gro, ó sanguíneos, fuera de la circun-
ferencia alegres.

NECIO.

El rostro del necio es carnoso y lar-
go, los labios gruesos, y el de abaxo
caído, las orejas largas y empinadas
ácia afuera, el cuello levantado é incli-
nado adelante ó atrás, el cuerpo con
inclinacion á la parte siniestra, los
hombros pelosos, ojos retorcidos, y las
pupilas anchas.

INSENSATO.

Al insensato le conviene y ponemos
grande vaso cerca del cuello, y toda
aquella parte carnosa junto á los hom-
bros, y la frente redonda, grande y
carnosa, los ojos pálidos, caído el la-
gri-

CONVERSACION XX. 465

grimal, y que se mueven tardamente,
el rostro carnoso, la cabeza grande y
carnosa, las orejas muy redondas y mal
esculpidas, los cavellos blanquecinos,
la nariz chata, los labios gruesos, el
de arriba preeminente, las piernas lar-
gas, gordas, y redondas ácia el tobillo,
los demás miembros breves, y las asen-
taderas gordas, breve cuello, grueso,
duro, y tiene el movimiento y la figura
estúpida, el color del cuerpo ó muy
blanco ó muy negro, el vientre levan-
tado.

ATREVIDO Y TEMERARIO.

El bulto de un atrevido ó temera-
rio austero, la frente arrugada, áspera
y seca, las cejas largas y no estendidas,
la nariz que baxa á la boca, la boca gran-
Gg gran-

grande, el labio superior sobrepuesto al inferior, los dientes grandes, ralos, agudos y fuertes, el pecho ancho y peloso, los ojos resplandecientes y sanguíneos que se mueven estando los párpados quedos desconsideradamente los dedos breves y gruesos, los pelos duros, el cuerpo derecho y bien proporcionado, los huesos grandes y fuertes, el vientre ancho y carnoso, la cabeza algo grande, valiente cerviz, orejas decentemente grandes, cuello mediano, manos y brazos fuertes, los hombros robustos y grandes.

LOS TIMIDOS.

Pelo blanco es propio de los tímidos, el color del rostro subpálido, ojos enfermos y descoloridos, y que mueven
los

los párpados aprisa, ó muy negros que vuelven ácia arriba y húmedos, los extremos del cuerpo flacos, las piernas y las manos sutiles y largas, ó en extremo cortas, el cerebro cavo, la frente grande, el rostro carnoso, ó muy descarnado, color melino, labios delgados, boca pequeña, pocos espiritus, raros y tardos, el pecho carnoso, la expresion remisa, el cuello delgado y largo, ó áspero y gordo, los lomos agudos, los hombros desarticulados y flacos, los muslos flacos, las rodillas desarticuladas, asentaderas gordas, los talones gordos, los pies pequeños desarticulados, y toda la persona encogida que parece que se quiere esconder y retirarse en sí.

PUSILANIME.

Cara pequeña tienen los pusilánimes, pequeños hombros, cuerpo flaco, la frente circular, para hablar vehementes, el pecho flaco, las costillas delgadas y vacías, el caminar aprisa echándose ácia atrás quando andan, los ojos secos, grandes y vivos.

MANSO Y PIADOSO.

Toda figura del manso y piadoso sea fuerte, la carne humeda, movimiento grave y blando, los cabellos llanos y suaves, color flavo, para hablar grave y suave, ojos negros y las manchas de ellos desiguales.

LUXURIOSOS.

Color blanco es propio de luxuriosos, y los cabellos rectos y gruesos, negros, raros ó calvos, las sienes vellosas, y el vello erizado, los ojos gruesos, salidos y muy lucientes, llenos de deleite, los párpados se mueven á menudo, las piernas sutiles, nervosas y bellas, la boca regazada á la nariz, y su circunferencia cóncava, los dedos de los pies poco hendidos, las orejas muy pequeñas, el nacimiento de la nariz hundido, el vientre, espalda y pecho vellosos, y éste ancho y pendiente, las manos vellosas y las uñas muy redondas.

CASTOS.

Las señales de estos serán opuestas á las de los luxuriosos y deshonestos.

*DESVERGONZADOS Y MENTIRO-
SOS.*

Los ojos muy abiertos y resplandecientes se atribuyen á los desvergonzados y mentirosos los párpados sanguíneos y gruesos, el cuerpo presuntuoso en los movimientos, el rostro redondo y chato, el color sanguíneo, el pecho elevado, la vista perspectiva, el celebró tendido, los cabellos rojos, las cejas largas y arqueadas, la nariz regazada á la frente, la boca risible.

VER-

*VERGONZOSOS Y VERDA-
DEROS.*

Los movimientos de los vergonzosos y verdaderos son la expresion grave y no muy aguda, los ojos alegres, el negro muy esplendido, medianamente abiertos y tardos en batir las pestañas, el cuerpo inclinado, las orejas coloradas, ojos humedos, buena frente, rostro mediano, las sienes no flacas.

LOS DE COSTUMBRES PESIMAS.

La nariz obliqua, rostro disforme es propio de los de costumbres pésimas, hombros agudos en la parte superior, pequeños ojos y secos, que miran airados, los párpados subalvicantes, y cerca de ellos con manchas mezcladas como

Gg4

mo con fuego unos granos quadrangulares, como damos á los de malas costumbres, y otras manchas de pálido, negro y colorado, los círculos sanguíneos, ceruleos y desiguales, el aspecto atroz, los cabellos rígidos, la cabeza angosta y aguda, la cerviz y cuello redondo, los pies largos y delgados, los talones afilados, la frente dura y áspera, la boca resaltada y pequeña como de culebra, y gran vientre.

INGENIOSOS.

Color cándido y colorado se aplica á los ingeniosos, los cabellos ni tendidos ni crespos, las carnes muelles y húmedas, las espaldas, pescuezo y rostro algo flacas, el pellejo delgado, los ojos que semejen á los de los gatos ó mo-

mochuelos, y por eso Homero puso el mochuelo á Minerva, segun Aristoteles.

Las acciones y afectos por accidentes son las que se siguen.

FIGURAS ALEGORICAS.

MELANCOLIA.

La melancolia pensativa y llena de tristeza, los ojos hundidos fixos en la tierra, la cabeza baxa, el codo sobre la rodilla, la mano debaxo de la quijada, echado debaxo de qualquiera arbol, ó entre piedras, color pálido y amarillo.

MALIGNIDAD.

A la malignidad que se ocupa en todas las obras ruines y desapiadadas los movimientos tímidos, dudosos é inde-

determinables.

ENVIDIA.

La envidia hace encoger todos los miembros, ofuscar las cejas, crugir los dientes, encoger los labios, retorcerse con cierta pasion, y modo de mirar desdeñen, como querer entender las cosas ajenas.

FORTALEZA.

La fortaleza de animo debe tener magestad, los movimientos constantes y generosos, las acciones feroces, robustos, poderosos, firmes de pies y plantas, los brazos pocas veces al ayre y valdios.

DE-

DEVOCION.

La devocion de rodillas, las manos juntas ó levantadas al cielo ó al pecho, la cabeza levantada, los ojos elevados, lagrimosos y alegres, ó la cabeza baxa, y los ojos cerrados, algo suspensos de semblante, siempre el cuello torcido, ó las manos enclavijadas, tambien tendido al suelo, ó muy inclinado el rostro casi hasta la tierra, los hombros encojidos y otras acciones, segun el afecto del devoto que puede rogar ú ofrecer triste, alegre ó admirado que todo cae en la devocion.

MAGESTAD.

Las acciones de magestad, graves, autorizadas, decentes, dignos, severos, afa-

afables, osados, fuertes, prontos, rostro experto, semblante magnífico, las manos siempre ocupadas en cosas graves, altas y generosas, la planta firme y grave, todo el cuerpo derecho y no descompuesto, los ojos tardos, graves y despiertos.

ALEGRIA.

La alegría bate las manos dando palmadas, rie, mira suave y sin cuidado, las manos abiertas, vueltas arriba, abraza, y con lágrimas tal vez besa las manos, apretando fuertemente los brazos.

CRUELDAD.

Es la crueldad áspera en los movimientos y el mirar, la frente sin gracia.

cia, arrugada y partida por medio, el modo ofensivo, suelto, violento y encendido.

IRA Y FURIA.

Son los movimientos de la ira y furia intrépidos, sin orden, y fuera de sí, la boca larga, torcida y cerrada, apretando los dientes, miran fixos los ojos muy abiertos, y echando fuego, los cabellos erizados, la cara como echando sangre, tal vez arrojado por el suelo dando grandes voces, y echando espuma por la boca.

ODIO.

En el odio se descubre un color pálido, vueltos los ojos de aquel objeto á quien aborrecen, silenciosos donde hablan

blan bien del enemigo, y si hablan mal de él muy habladores, juicios siniestros, desprecio del decoro, sospechas, iras, y pleitos continuos.

PRUDENCIA.

La prudencia tiene las acciones graves, recogidas sin torcimientos de cuerpo ni arrojamiento de brazos ó piernas, templada severidad de frente, ojos y boca, la mano en la barba bien puesta, y no afectada.

HURTO.

Las acciones del hurto deben ser expresivas é inmóviles, las manos libres y dispuestas á conseguir sus malas intenciones, mirando á otra parte, no á la persona con quien habla, los movimientos

mientos viles, medrosos y con mudanzas de color en el rostro, son terribles, atrevidos, homicidas é insolentes.

HONESTIDAD.

Es la honestidad graciosa y humilde, su mirar respetuoso y risueño, bien cubierta y adornada sin descubrir pie, pechos ni otra cosa del cuerpo, los movimientos modestos con gravedad y compostura.

TEMOR.

Las acciones del temor son trémulas, y débiles las posturas de cuerpo, el animo remiso, movimientos cautos, y al parecer perspicaces.

LOCURA.

Son las acciones que pide la locura vanas , sin proposito , ridiculas , volviendo el cuerpo , manos y piernas sin causa alguna , risa , burla , saltos , y sin tiempo , boca abierta y cejas arqueadas.

LLANTO.

Los movimientos del llanto son casi como los de la risa , solo se diferencian en que el llanto tal vez es de contento , que en tal caso serán las lágrimas con risa ; mas el llanto de tristeza ó dolor será apretando las manos , entretexidos los dedos y vueltos abaxo , tendidos los brazos , otros arrimados al pecho , las cejas juntas , haciendo arrugas en medio.

*Amor.**AMOR.*

Las señales del amor son la vergüenza , una vehemente agitacion del espíritu , los ojos indicando un gran deseo , y puestos en el objeto amado , reflexiones sobre el objeto amado , sentimiento de las injurias de la fortuna , una supersticiosa veneracion de la persona á quien aman , con varios indicativos de sospechas , lloros , enfados y contentos.

ESPERANZA.

Los llenos de esperanza se expresan alegres , atrevidos , y despreciando á otros.

Hh

Deses-

DESESPERACION.

Al desesperado se le figura descolorido indicando con los ojos su rabia, y asimismo una estremada fuerza de cuerpo, una increíble audacia como indicando ó mostrando una grande temeridad para no precaver los peligros.

AMBICION.

A los ambiciosos se ven siempre con entrecejo, ostentacion corpulosa, paso grave y disimulado, ostentando el decoro.

AVARICIA.

Acompañan al avaro la tristeza y soledad, como quejandose de las injurias de los tiempos y los hombres, huyendo asi-

asimismo de aquellos que los saludan con cariño, porque les parece que van á pedirles algo, y de los deleites, porque cuestan dinero: y segun Heignecio, es mas facil quitar á Hércules la clava de la mano, que sacar á estos el mas leve interés.

Hijo. Observaciones son dignas de retenerlas con el mayor cuidado para usar de ellas en quanto pueda ocurrir.

Padre. Si guardas en la memoria estas figsonomias con las demas reglas, que te he suministrado, serán para tí otra lucerna como la de Pharo. Con ellas registrarás lo mas escondido de la facultad, disipando vanos errores, y estimarás algun dia la instruccion de nuestras conversaciones, con las que responderás, saliendo al encuentro de

muchos accidentes que te ocurran. Hazte cargo de ellas y medítalas mas de una vez: aprovechate de su médula, y para buscar mas el centro trabaja, que la Escultura es un pielago inmenso, campo abierto y ameno, que cultivándole, cada vez te dará mas fruto: es como el oro que quantas veces entra en el crisol tantas mas se purifica: y si con estas y otras luces llegas á alcanzar mas, depondrás la pereza, y mostrarás tus pensamientos dandolos al público. No lo atesores en tí, que es reprehensible teniendo pericia y talento, sin dar lugar á que nos increpen de negligentes; pues no hay duda que la mayor azaña del Ciudadano es la que hace en favor de la República; y si te hallas capáz de efectuar alguna, debes ceder-

derla en su beneficio; pues es laudable dar cada uno lo que tenga de su facultad sin meterse á mas, que los doctos y prudentes, conociendo tu buena intencion, te suplirán los yerros que tengas en aquellas figuras retóricas, que dán gracia y lustre á la oracion, haciéndose cargo del fin que lleva, porque los discretos anteponen lo que aprovecha á lo que deleita: con que no te acobarde el qué dirán, que muchos por este punto, temblando el fétido ayre que sale de la boca de algunos maldicientes, no descubren sus preciosos arcanos, que pudieran ser útiles. Plinio dice que no hay libro malo que dexede tener algo bueno, denotando que por este noble deseo se le debe perdonar lo atrevido, superfluo, y mal

coordinado por aquel corto bien que comunicó, ó buen afecto que tenia; y el lector juicioso pasa en blanco lo inútil, y de lo que no lo es, puede hacer triaca tan bien compuesta que acaso sirva contra el mas mortifero veneno, como sucedia á Virgilio, que leyendo á Enio, sacaba oro de la paja; por lo que siempre que sepas algo que pueda servir, no te detengas en darlo á luz, que en lo sucesivo te daré noticia del catálogo de algunos Profesores de las tres Artes, para que te sirva de estímulo, y á los que les sucedan, pues como las bellas Artes por lo comun se alimentan mas del honor que de otro interés, es uno de los mayores incentivos que coadyubarán al fomento de sus individuos. Verás cómo no me pa-

paro en exponer las largas vidas de otros mas que solo tocarlo, ni menos en lo pesado de las contiendas de muchos sobre su primacia, pues lo tengo por infructuoso, y de ello no se saca mas que ensuciar volúmenes impertinentes, atormentando las orejas de los aplicados, que buscan el grano, y se hallan con paja molida y de ningun provecho, acreditandose de sediciosos, que llenos de fanatismo con sus argumentos sofisticos, quieren dar á entender que han apurado sus principios y fundamentos, quando por mas que se desvelen, es dificultoso su hallazgo, y se enfrasca en poner citas y textos con sumo afan, esterilizando sus obras con redundancias de voces, viniendo á parar todos sus pensamientos á que conozcan los

los lectores que fueron instruidos en esta, aquella, ó la otra clase, y en castigo suyo no me quiero deter á expresarlas ni nombrarlos por haber inutilizado el precioso tiempo que perdieron en tales vagatelas, teniendo talento para estenderle á cosas de mas entidad, aunque sin embargo de su travesura, se impugnan á cada paso por mas que quieran subsanar el sistema que defienden, pues es tal la fuerza de la verdad, que por sutil arte que la encubra, ha de resplandecer aún quando se halle en el caos mas opaco. Puedo asegurar con sincera verdad, que de quanto he visto escrito de estas bellas Artes, no he encontrado cosa mas instructiva, de mas nervio y substancia para la inteligencia de ellas que las obras de Mengs
pu-

publicadas por el Caballero Don Joseph Nicolás de Azara, pues solamente la carta que pone en ellas, y escribió á Don Antonio Ponz, que incluyó éste en su sexto tomo del Viage de España, es un completo estudio, si el Profesor medita con juicio sus reflexiones.

Y si todos fueran como aquel al fin que deseamos, no darian lugar á incomodar y exâsperar los animos, haciendose sospechosos, porque el que no pide satisfaccion, aquel que la dá tiene indicios de delinqüente; pues es constante que en España los individuos de la Escultura han estado tan silenciosos, que no me presentarán un exemplar autorizado mas que la traduccion del Varqui por Castro, para aclarar su verdad, agoviado de infinitas ingra-
ti-

titudes, que habia observado ya en dichos, como en algunos escritos de sus hermanos, á cuya traduccion me remito, como verá el curioso en la dedicatoria de este Autor al Excmo. Don Joseph de Carvajal y Lancaster, en que le expresa los motivos que tiene de darla á la prensa. En este libro se vé como decide Benedito Varqui, y con la misma autoridad, uniendose Miguel Angel al dictamen de aquel, hablando filosoficamente dice que aquellas cosas que tienen un propio fin son una misma, y que mas tiempo se gasta en tales disputas que en hacer las estatuas: siendo esto así, y quedando todos contentos, satisfechos y conciliados en el gran respetable concurso de la mas esclarecida nobleza, como asimismo de literatos y

fa-

facultativos de las tres bellas Artes que asistieron en la Academia Florentina el tercer Domingo de Quaresma del año de 1546. Y sabido esto, ¿qué les vá á los que han obtentado su ingenio en seguir tal tema? Si no fueran posteriores, é ignorarán aquella célebre oracion, pudiera pasar; pero sabiendo la verdad, ¿por qué pretenden se vuelva á semejantes discordias, siendo punto definido? ¿No es conocido que con su mal exemplo dan motivo á que el mas cuerdo llevado de su pasion se enagene y prorrumpa algun chispazo que encienda la leña mas fria, si la moderacion no mitigára aquellos desaciertos? ¿pues para tener mérito y honor su facultad y alumnos, es preciso decir mal unos de otros? ¿Al curioso buen pa-

patricio y Profesor, que desea aprovechar, qué le importa sea un adarme mas ó menos grande una obra que otra y de diferente Autor, si al fin son excelentes y de buen gusto? Pocos habrá que no digan es ridiculéz pensar de otra suerte, quando es lo propio en todo. Abomina y detesta tales superfluidades, y jamás las abrigues, si te precias de juicioso. Y para que te enteres, escucha lo que á mí me pasó.

En el mes de Marzo del año pasado, un Filósofo residente en esta Corte, que era antagonista de nuestra facultad (á quien no conocia), me buscó solo con el fin de hablar de nuestras Artes, y su antigüedad, y de alguna otra curiosidad, quien me dió parte estaba escribiendo de una de ellas, defendiendo

á un tiempo con sofismas un entusiasmo apoyado solo en cierto Autor de Pintura, que la Escultura no se conocia en tiempo de Homero, y sí la Pintura. Sin embargo que le hice ver que Homero habla frecüentemente de estatuas y baxos relieves, sin hacer mencion de quadro ni pintura alguna, y este fue por los años del mundo de 3200. y que el Mariscal de Inglaterra Coude de Arundel compró en Paros Isla del Archipelago á principios del siglo 17 vários mármoles de la sucesion chronologica de 1228 años, donde se refieren los nombres de las personas mas ilustres, y empieza esta chronologia en el año del mundo 2471, en los que hace mencion del dicho Homero, citandole el Diccionario de Baile con los dos to-

tomos de á folio impresos en Londres, que dán la explicacion de dichos mármoles, era tal su tenacidad que aún dudaba esta verdad, y mostrandole otros exemplares de medallas antigüas, como de las que sacaron á Homero, apenas murió, que corrian por monedas, y la estatua que levantaron á su contemporaneo Hesiodo natural de Ascra, que la pusieron junto á los juegos Olimpícos al lado de la de Homero, y otra que erigió Evandro á Hercules por los años del mundo 2860. citandolè á Plinio lib. 34. cap. 5. y juntamente trayendole á la memoria al Escultor Bupaló de la patria de Homero, quien executó aquella primera estatua del mundo con otros varios sucesos que me ocurrieron, y aún con esto dudaba. Hasta aqui llega
la

la impresion que hace un Autor partidario en genios tercós, los que dán motivo á discordias superfluas entre facultativos (*): no sé si habrá cedido del pensamiento que me manifestó iba á emprender en su escrito; pero tú no haciendo caso de tales disputas, el único cuidado que debes tener, ha de ser el adelantar cumpliendo con tu obligacion, cuidando de tu fama para la posteridad, y ser honrado como los antiguos y modernos, que de estos te diré algunos, para que te explayes y animes, haciendo si puedes mas que otro. A esto has de anhelar, y serás aplaudido de los virtuosos, y en ello
no

(*) Alude á las competencias que ha habido y suele haber sobre la primacia y antigüedad de las dos facultades Escultura y Pintura. O diosas disputas entre sensatos.

no has de ser omiso , que este género de competencias es honroso quando se hace por virtud , sin defraudar el mérito del habil competidor , para no oscurecer tu gloria ; pero nunca hagas tales oposiciones con malicia ó vanidad, por borrar la que al otro le cabe, solo quando te sea preciso mostrarlo, pues si llevas siniestro obgeto, estás expuesto al castigo que dió Minerva, Diosa de las ciencias, á Arachane por orgullosa. Aquella hija de Júpiter inventora de la guerra, que por eso se la esculpe con yelmo , plumage , y loriga , vibrando con la mano derecha la lanza , habiendo sido un portento su nacimiento, pues en él llovió oro en la Isla de Rodas, y viendo Júpiter la esterilidad de su muger Juno, se dió aquel golpe en la fren-

frente y quedó efectuado , dando á luz por ella con la ayuda de Vulcano que se la abrió á golpe de segur á los tres meses de concebida ; por lo que tambien se llama Tricona y Parchene , que significa virgen , pues lo fue siempre como Vesta y Diana , de donde con tales prerrogativas , siendo ademas inventora de varias Artes , como son de edificar , hilar , y toda labor de lana, la atrevida Arachane quiso competir con ella , y enfadada se quitó de cuentos, y la convirtió en araña , ocupandose en texer telas. Y para que no te acontezca igual castigo , camina con prudencia , sabiduria y atencion , que adornado de estas virtudes tendrás el premio ; que esto no quita para tener desembarazo y espíritu , pues lo trae

li

con-

consigo la misma facultad, y tanto que no será bueno á quien le falte la consabida circunstancia, usandola con conducta, pues la experiencia lo acredita; no siendo yo solo de este parecer, afirmandolo con un pasage que me contó nuestro insigne Escultor de Cámara Don Felipe de Castro que le sucedió con Don Antonio Rafael Mengs su amigo, aquel varon grande, aquel héroe de la Pintura, que inmortalizó el nombre con sus obras, aquel Príncipe del dibujo y colorido, aquel que mirando con atencion sus lienzos, y el que los copia conoce su sabiduria á donde llegó, aquel que dentro de pocos años verá España con sus doctrinas los progresos de sus discipulos, aquel que::: ¿ pero á dónde voy? no quiero dar lugar á la malicia,

á que me increpe de apasionado, ó quizá juzgue que llevo algun fin que no necesito. Me suspendo por ahora, que ocasion dará el tiempo, si conviene, para hablar con pureza lo que siento, y que vea el mundo el desinterés y amor á la virtud, que tienen los que aprecian estas Artes. Vamos á nuestro asunto.

Decia que me refirió Castro acerca de lo que conviene ser espirituosos en estas facultades, que estando un dia con Mengs, le recomendó un joven, dandole á entender que era docil con talento; humilde y aplicado; pero que era muy pobre de espíritu, pusilanime, é irresoluto; á que prontamente respondió. aquel filósofo de la Pintura: bueno está, basta, que las primeras

partidas que Vm. me propuso eran excelentes, pero las otras son malas para el caso en tanto grado, que nunca será buen Profesor: y así doblemos la oja, que no gusto de genios afeminados para ninguna de estas grandiosas Artes. Bastante está lo expuesto para lo que te propuse, que voy á rematar mi compendio, dandote los últimos consejos morales, y referirte por reynados los honores que han tenido algunos de los Profesores de estas facultades, así de antiguos como modernos, comenzando por la restauracion de las bellas Artes en nuestra Peninsula desde el Rey Don Fernando el Católico, y también para lisongear tu animo te diré por última conversacion de este tratado la similitud que tienen estas Artes

tes de dibujo con la Poesia, la Historia, Retórica, Matemática, Medicina y Filosofia, pues aunque pudiera hacer el mismo paralelo con otras, basta decir que todas las Artes liberales tienen en sí tal hermandad por su conexión, que los que las profesan se inclinan naturalmente unos á otros.

Hijo. Así lo creo, y espero esas noticias del buen zelo y cuidado de Vm. en su explicacion.



CONVERSACION XXI.

DE LA RESTAURACION DE *las bellas Artes.*

Pad. SE puede decir con certeza que la restauracion de las bellas

y nobles Artes en nuestra España (muchos siglos perdidas por las crueles guerras con los bárbaros) no empezaron á resucitar hasta el siglo 15. que Dios por sus altas providencias dispuso que viesesen al mundo los grandes ingenios de Miguel Angel Buonarroti, Rafael de Urbino, Corregio, Ticiano, Bramante(*), Leon Baptista Alberti, y Perucio, quienes estendieron sus doctrinas por Italia, y de ellos tomaron nuestros Españoles reglas y estilo para desterrar la barbarie que hasta entonces padecia nuestro Reyno en ellas. Los primeros que en nuestro continente comenzaron á enriquecerlas, fueron Alonso Berruguete, natural de Paredes de Nava en Castilla la

(*) Bramante fue Maestro mayor de la fabrica de S. Pedro de Roma.

la vieja, y Gaspar Becerra de Baeza en Andalucia, que á competencia del primero vino este mas enriquecido, sin embargo que poco antes habia ya empezado á declarar algo Antonio del Rincon, habiendo este pasado á Italia quando la conquista del Reyno de Nápoles con el Señor Don Fernando el Catolico; pero los dos primeros Fenix Españoles de las Artes con sus discipulos Prado, y el sutil ingenio de Don Alonso padre de Don Diego de Cobarruvias Obispo de Segovia, y Presidente que fue del Consejo de S. M. con los Vergaras, Perolas, Barroso, Diego Silloc, Hontañon, Gumiel, y otros muchos de aquel siglo que estimulados unos de otros, estendieron sus progresos dexandonos algun buen gusto, siguiendo el gran

gran Templo y Palacio del Escorial, donde Juan Bautista el Toledano con su nuevo modelo dió admiracion, continuandole por su muerte Juan de Herrera *el Transmierano*, quien hizo ver lo grandioso y bello á competencia de Andronico, en aquella grande optógona torre marmorea de Athenas en lo magnifico, sin que tuviese que envidiar á Vitrubio, ni dexar que decir á Brunelleschi; y habiendo acudido de todas partes á esta grande obra los mas acreditados Artífices, dexando sus nombres eternos, á quienes honró el Señor Don Felipe II. á exemplo de su padre y visabuelo Don Fernando el Católico, quien dió un Habito de Santiago y llave de Ayuda de Cámara á Rincon natural de Guadalaxara, y sucesivamente los

los demas Monarcas los fueron favoreciendo, para que llegasen á colmo la felicidad de las Artes, como te diré ahora de algunos, no dilatandome en referirte por menor las muchas y singulares gracias que obviaron aquel Daniel Barbaro Patriarca de Aquileya, las de Alberto Durero, á quien el Emperador Maxmiliano hizo Grande de su Imperio, á Miguel (*) Angel el Papa Pio IV. le honraba en las conversaciones, que con su Santidad tenía, con singulares demostraciones de afecto, y son notorias las expresiones que los Pontifices, Emperadores y Potentados de Alemania han hecho con los Profe-

(*) A Miguel Angel envió la Republica de Florencia por Embaxador á la Santidad de Julio II.

sores de estas bellas Artes , á Rafael de Urvino el Papa Leon X. le daba un Capelo en premio de su sabiduria en el Arte , y no le admitió por serle preciso casar con la sobrina del Cardenal de Bibiana , á quien habia dado su palabra; y murió á los 37 años con sentimiento de toda Italia : asimismo los Reyes de España , Francia , Portugal é Inglaterra , hicieron lo propio.

Al Bacho Bandineli , Escultor del Señor Emperador Carlos V. le dió su Magestad Cesarea un Hábito de Santiago , á Alonso Berruguete le hizo su Ayuda de Cámara , á Gaspar Becerra honró mucho la Señora Doña Isabel de Valois Reyna de España , quando por su orden hizo la soberana imagen de nuestra Señora de la Soledad , que se

venera en esta Corte en el Convento de San Francisco de Paula , é igualmente hizo aquel primoroso San Geronimo colocado en la Capilla del Condestable de Burgos (mi patria) que hoy es dicha Capilla de los Excmos. Duques de Frias. Tambien al Ticiano el Señor Carlos V. le armó Caballero de Santiago en Bruselas , y le creó en Barcelona Conde Palatino el año de 1553.

Aquella Sofonisba Angusciola , gran Pintora , que fue traida á España por el Duque de Alva para Dama de la Reyna Doña Isabel de la Paz , ¿ no es bien notorio las honras que mereció? Vease á Palomino en las vidas de los Artífices. La Academia de Bolonia guarda entre otros retratos de esta Pintora el de la Reyna Doña Isabel , á quien

sirvió: é igualmente conserva muchas cosas excelentes de Escultura de mano de aquella famosa Escultora Propercia de Rosi, como es la historia del casto Joseph.

Alonso Sanchez Coello Pintor de Cámara del Señor Felipe II. fue muy favorecido de los Pontifices Gregorio XIII. y Sixto V. del Duque de Florencia, del de Saboya, del Principe Don Carlos, del Señor Don Juan de Austria, del Cardenal Alexandro Farnesio hermano del Duque de Parma, del Cardenal gran Vela, de Don Gaspar Quiroga Arzobispo de Toledo, de Don Rodrigo de Castro Arzobispo de Sevilla que causaba admiracion, no faltando á su mesa algun titulo, ó gran Caballero, frecuentando su posada los mejores personajes de aquel tiempo, ni separandose los Embaxa-

xadores, que muchos dias no cabian los caballos, literas, coches, y sillas en dos grandes patios que tenia, pero lo mas particular era que muchas veces iba á su casa el Rey.

Tambien Juan Fernandez Navarrete discípulo del Ticiano, llamado el mudo, natural de Logroño, y á Blas del Prado hijo de Toledo y discípulo de Berruguete, merecieron distincion: quiso mucho á Don Juan Bautista Monnegro natural de Toledo, que hizo venir de Roma al Escorial, donde executó aquellas excelentes estatuas de San Lorenzo y los seis Reyes de la fachada de aquel grandioso Templo; é igualmente al insigne Escultor Pompeyo Leoni, hijo del Caballero Leon Leoni, célebre Escultor Aretino, trayendo de Italia pa-

SIO ARCE DE ESCULTURA.

para trabajar en este suntuoso edificio, las estatuas de bronce de su retablo: y el divino Morales fue muy estimado de aquel Soberano.

Y así mismo los Reyes de Portugal dieron Hábitos de Christo á Baltasar Alvarez, á Alonso Alvarez, á Nicolas de Frias, á el Italiano Felipe Tercio, á quien el Rey Don Enrique de aquel Reyno dió el Habito, y despues nuestro Rey Don Felipe II. la Encomienda. Lo mismo han hecho los Christianisimos Reyes de Francia, dando á Joseph Arpino Luis XIII. el Hábito de S. Miguel, y Clemente VIII. le hizo Caballero del Habito de Christo, y del Rey Francisco I. se sabe, que entendiendo que algunos le murmuraban por honrar á los grandes Artifices, dixo: yo puedo
en

en un momento armar á muchos caballeros, y hacerlos Grandes, y darles altos grados de fortuna, pero con todas mis fuerzas no podré hacer un solo grande Artifice, porque los ingenios no damos los Reyes á los hombres, sino solo Dios, dando á entender que no es justo que se honre mas lo que procede de la gracia humana que está sugeto á vayvenes de fortuna que lo que viene de particular dón y gracia de Dios, pues no está tanto á mudanzas. ¡ Sentencia á la verdad digna de eterna memoria! Este Señor estimó mucho estas Artes y á sus Profesores. Leonardo de Vinci Escultor y Pintor murió en sus brazos. Vease al Licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios pag. 137. y 223. y á Vincencio Carducho pag. 21. y
aña-

añade este la sentencia del Emperador Federico al mismo proposito ib.: dicho Carducho tuvo tambien mucha gracia con los Señores Felipe III. y IV. Rubens fue muy amado del Señor Felipe IV: vino de Francia con el Príncipe de Gales: volvió segunda vez de Bruxelas á Madrid por Embaxador extraordinario el año de 1628. y S. M. le hizo merced de un oficio de Secretario del Consejo privado en la Corte de Bruxelas por toda su vida, y de la futura sucesion para su hijo Alberto: fue armado Caballero por los Señores Reyes de España, Francia é Inglaterra, á quien este Soberano Britanico le dió para mayor adorno de su Escudo un Leopardo, como ponen los Reyes de Inglaterra; y la Señora Archiduquesa Isabela Eugenia

nia le hizo tambien su Gentil-Hombre de Cámara.

A nuestro Don Diego Velazquez de Silva, Apeles de España, y honor de su patria, le hizo S. M. Caballero del Habito de Santiago, fue su Ayuda de Cámara, y Aposentador mayor, con otras muchas mercedes: á Don Juan Bautista Crescencio, que fue hermano del Cardenal Crescencio, tambien le armó S. M. Caballero de Santiago y Marques de la Torre, con otras gracias: á Don Sebastian de Herrera nombró S. M. Maestro mayor Conserge del Palacio del Escorial y su Ayuda de Furriera: á Don Alonso Cano (Phidias Español) le dió una Racion en la Catedral de Granada, y le hizo Maestro del Principe Don Baltasar. A Don Diego de Rómulo natural de

de Madrid concedió la Santidad de Urbano VIII. el Habito de Christo, reynando el Señor Felipe IV.; y lo mismo Francisco su hermano alcanzó de este Señor la propia gracia á instancia del mismo santo Padre; Rivera el Españolito tuvo la misma merced. El Señor Carlos II. al Escultor Don Nicolás Bussi dió el Habito de Santiago, y el Jordán fue de la llave de la Furriera: A Don Joseph de Mora le nombró su Escultor de Cámara con gages: tambien Don Juan Carreño logró de este Monarca grande estimacion: á Doña Luisa Roland, célebre Escultora, la mandó hacer S. M. un San Miguél del tamaño del natural, que se conserva en el Real Monasterio del Escorial, y otras muchas imagenes, recibiendo á un tiempo di-

diversas mercedes; de la estimacion de Juanes, Murillo, Pereda, Zerezo, y el grande Escultor Maure, conocido por el Gallego, que hizo los baxos relieves de la silleria de la Catedral de Lugo, y una medalla del Sepulcro de Christo que está en el Monasterio de Monges Bernardos de Sobrado en Galicia, que es un primor del Arte, nos dá la fama y sus obras buenos testimonios que lo patentizan.

En Italia el siglo pasado florecieron tres excelentes Escultores, Pedro Tacca en Florencia, que fue quien executó la estatua equestre del Señor Felipe IV. que se halla colocada en el jardin del Buen Retiro, y concluyó la otra de Felipe III. de la casa de campo, por la muerte de su Maestro Bologña. Este Profesor fue muy honrado de los Grandes

Duques Fernando II. y Cosme, y el Gran Duque Fernando le visitaba á menudo en su estudio, llevandole consigo al paseo, y gustaba que se hallase en las funciones públicas entre los grandes Señores; le visitaban Príncipes y Caballeros extrangeros, que pasaban por Florencia. En su muerte que fue el año de 1640. tuvo grandes obras poeticas, y está enterrado en la Iglesia de la Nunciata de aquella Ciudad en la Capilla de su Maestro Juan Bologña.

El segundo fue Francisco Quesnoy, conocido entre los Profesores por el Flamenco, tan celebrado por sus niños. A este le pensionó S. M. Christianisima, y estableciendose en Roma, lo armó Caballero el Papa Inocencio X. Murió en Liorna el año de 1643.

El

El tercero fue Juan Lorenzo Bernini, Napolitano, aunque su padre y Maestro fue Florentino. El Papa Urbano VIII. le hizo Caballero del Habito de Christo. Tuvo muchas conveniencias y altos honores de los mayores personages: murió el año de 1680.

Y ultimamente al Escultor Don Domingo Olivieri hemos conocido Caballero de San Miguel, con otros de nuestro tiempo del Señor Felipe V. Fernando el VI. y de nuestro Católico Monarca reynante el Señor Don Carlos III. que Dios nos conserve para aumento de las Artes, honor de sus Profesores, y bien de todo su Reyno. E igualmente ha habido en todos estados Profesores que han merecido muchas honras asi Prelados como Religiosos de distin-

tintas Comunidades y Sacerdotes, como han sido Fr. Juan Fiesole de la Orden de Predicadores, y Pintor Florentino, que por la excelencia, que tuvo en la Pintura el Papa Nicolao V. le dio el Arzobispado de Florencia, no le aceptó, pero impetróle para San Antonino. El Padre Rizi Benedictino, el Racionero Céspedes, Guillermo de Meda Prior de Marsella, el Racionero Cano, Don Pedro Villavicencio tambien fue Caballero del Orden de San Juan de Malta, y lo mismo su Maestro Preti, conocido por el Caballero Calabrés: Miguel Angel Caravacho fue tambien Caballero de esta Sagrada Orden: Don Antonio Palomino, y mi maestro de dibujo Fr. Gregorio Barambio de la Orden de nuestra Señora de la Merced,

cē-

célebre Orador y Pintor en Burgos. Por no ser mas prolijo no número otros infinitos de todos sexos, como Señoras insignes, que ha habido en diversos tiempos. Lease á Palomino y Vassari, y para que se vea que antes de Rincon en nuestra España supieron los Reyes honrar á sus Profesores. Dice este Autor último, que á Dello Pintor Florentino armó Caballero de espuela dorada el Rey de España, no dice quien, solo que fue el año 1421: reynaba entonces en Castilla el Rey Don Juan el segundo, y que habiendo ido á Florencia, no le dieron la insignia de noble hasta que el Rey escribió en su favor, con que fue recibido entre los Caballeros. Volvió á España donde murió, y el Rey le mandó poner un epitafio.

Kk4
ta-

taño honroso.

Bien que si estos Soberanos tenían presentes las honras que recibieron de los antiguos, acordandose del gran Filipo, de su hijo Alexandro, de Julio Cesar, de Octaviano Augusto, y sus sucesores Trajano, Elio Adriano, y de aquellos grandes Capitanes guerreros Publio Cipion, y Fabio Máximo, que las estimaron en tan alto grado, que este Fabio, Patricio y Senador Romano, contando su linage desde Hércules (segua tradicion), siendo de los mas ilustres Romanos (fue hijo tercero de Numa Pompilio segundo Rey de Romanos) con ser tan grande jurisconsulto, é historiador, que fue el primero que dexó por herencia este renombre á todos sus sucesores, eligien-
do

do antes llamarse Fabio el Pintor, y asi lo puso en el templo de la salud, que él mismo pintó en el año de la fundacion de Roma de 450. También se preciaban de ellas Gneyo-Flavio, Turpilio Caballero Romano, Atherio Labeon, Proconsul de la Provincia Narbonense; Quinto Pedio, niño de poca edad nieto de Quinto Pedio, varon triunfal y consular, coheredero dado por Julio Cesar al Emperador Octaviano Augusto su sobrino, siendo mudo con consulta de Mesana, y aprobacion del mismo Augusto, dice Plinio que aprendió el Arte de la Pintura; y es sabido que estas Artes de la Escultura y Pintura las exercitaron muchos Emperadores de Roma, como fueron Nerón, Claudio, Elio Adriano, el Rey Juba,

Juba padre de Ptolomeo que escribió de ellas, Marco Antonio, Aurelio Filósofo, Valentiniano, Alexandro Severo, y otros. Y finalmente el Emperador Constantino VIII. de quien se refiere que habiendo sido echado del Imperio en el año de 918, se sustentó despues con el Arte de la Pintura. Y por último era tal la estimacion que hicieron los antiguos de estas Artes y sus Profesores, que cuenta Luciano que Progenides, Juez constituido en los Juegos Olimpicos, dió á su hija por muger á Eecion, solo porque llevó una tabla de Pintura á dichos Juegos, para que competiese con otras. De los vivos que igualmente han sido merecedores, no paso á poner algunos que podia, pues son bastantes los que has oido, para que

que te apliques, á fin de que estimulad con tales honras procures eternizar tu nombre, llevando por delante estos cortos documentos que debo darte como Padre.

CONSEJOS MORALES.

Hijo mio, si tu aplicacion á la Escultura te proporcionase algunas estimaciones, no te ensobervezcas, ni olvides de que vienen de la mano de Dios, procurando ser humilde con la consideracion de que no sirven en este viage las prevenciones de honras, riquezas, ni honores, adornos, hermosuras y robusteces, sino se piensa con seriedad; pues como humo desaparecen, trocandose en enfermedades, mudandose en esqueletos, y por úl-

último se transmutan en mortajas , y todo se convierte en polvo , porque las honras no ocasionan mas que inquietudes , disgustos , desvelos , esclavitudes , obligaciones y desaires , las riquezas suelen traer avaricia , envidia y torpeza : las hermosuras y adornos , grillos , prisiones , lazos , precipicios , riesgos y peligros : de las robusteces y ociosidades nacen desórdenes y vicios. En este supuesto debes estar armado de fé , esperanza y caridad , castidad , clemencia , templanza , abstinencia , perseverancia , paciencia , magnanimidad , fortaleza , justicia , mansedumbre , oracion , limosna , ayuno , verdad , obediencia , humildad , modestia y diligencia. Estas son las perfecciones , los atributos y dotes con que se adorna la virtud;

si

si realmente llegas á poseerlas , crecerá tu animo , envejecerán contigo , y no te desampararán hasta la muerte , y aun despues de ella eternizarás hasta la posteridad tu fama , aplauso , y gloria , y para que con mas facilidad lo consigas , imprime en tu memoria los puntos siguientes.

Venera y reverencia á la Beatísima Trinidad , que es el primer precepto de la ley Christiana : al Rey , á su justicia , á tus padres , y á los Eclesiásticos obedecerás con rendimiento. Acostumbrate al ejercicio del trabajo , no resuelvas con ligereza tus dudas , ni dilates con morosidad tus deliveraciones. Persuadete á que nada puede haber oculto. Sean tus pasatiempos los que te dén fruto , y te adquieran fama.

Evi-

Evita toda murmuracion , aplicate al estudio de historia sagrada y humana, sin dexar de dibujar y modelar: desea ser enseñado , doctrinado y advertido: funda tu mayorazgo en tu aplicacion: emprende tus obras con buenos y sólidos principios. No quites el mérito á quien le tenga , ni te lleve la pasion por otro que no sea tanto. No hables con magisterio en todas tres Artes; cuida bien de la tuya , y aun quando tengas buena instruccion en las otras, dá la preferencia á sus Profesores. No te acredites de ligero ni creas de adu-
ladores. La cortesia y el agrado sean inseparables de tí. No hables de un proposito muchas veces: exercitate otras en trabajos , disgustos y pesares : no apartes de tu memoria que eres mortal.

Mi-

Mira el secreto que otro te confia como inestimable tesoro: no le fies tu de nadie. No apees á ninguno el dictado que el Rey le ha dado ó ha adquirido por su nacimiento. Sé humilde. No tomes amigo sin experimentar primero cómo ha correspondido con otro. En cosas que ocasionen daño no pruebes á tu amigo. Sé blando , patricio, modesto , benigno , y comedido. Remedia , ayuda , y socorre segun tu posibilidad las necesidades. No dés lugar á que te lleven ventaja en las finezas, mostrandote siempre grato: estima moderados bienes. Sea tu vestido aseado y decente , arreglandote al estado en que te hallares. Conformate con lo que Dios te enviáre : no ajes , vituperes , ó desprecies á otro por desgracia , infor-
tu-

tunio, ó desastre que le acontezca. No seas seco, iracundo ó porfiado, ni gastes tiempo con el que lo es. En cosas serias y graves no mezcles donaires: procura ganar los amigos que puedas, no para disfrutarlos, sino para servirlos. Jamás respondas con dos sentidos, que es máxima de tiranos. Guarda templanza en comer y beber en los banquetes y festejos: guarda con igualdad, peso y medida la estimacion que debes dar á todas las cosas. No te acompañes, ni sirvas de hombres viles y viciosos: no pidas consejo á persona cuya conducta no hayas experimentado. De las obras ó cargos que estén á tu cuidado no salgas con acrecentamiento de bienes: no aceleres tus obras por ganar intereses, trabaja para la poster-

ri-

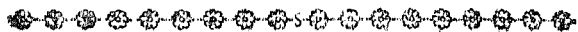
ridad. Con los que llegases á ser superior por edad, dignidad ó empleo, observa una afabilidad modesta, contentandote con parecer su igual. No des palabra que no puedas cumplir. Habla poco y lo que sea con razon y energia, sin petulancia; tén muy presente que nada hay constante en este mundo. Sepára las cosas inmortales de las perecederas, y de las humildes las elevadas. No enlaces, aprisiones, ni encadenes tu corazon en desórdenes con las criaturas: en todo quanto emprendas, haz y solicites procura los auxilios divinos, y conseguirás quanto apetezcas.

Hijo. Amado Padre mio: estos consejos morales que Vm. acaba de darme, é igualmente todas las demas instruccio-

Ll

cio-

ciones que en otras ocasiones he aprendido de Vm, me servirán de guía en lo sucesivo, lo que observaré, y quedará para siempre grabado en mi corazón é impreso en mi memoria.



CONVERSACION XXII.

SIMILITUD DE LA ESCULTURA y Pintura con la Poesia, Historia, Retórica, Matemáticas, Medicina y Filosofía, segun el sentir del Licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios,

Pad. **P**ara darte una justa y cavallidea de las qualidades que constituyen la preciosa y admirable alma de la Escultura y Pintura voy á explicar-

carte la consonancia que tienen estas Artes con la Poesia, Historia, Retórica, Matemáticas, Medicina, y Filosofía, y en que son propriamente comparadas.

CON LA POESIA.

Eslo la Poesia, porque su objeto consiste en dar el mas vivo concepto de el que influye á sus versos, y á lo mismo aspira el Escultor y Pintor: Para esto guarda la Poesia la proporcion de números y silabas, harmonia y concordancia, é igualmente la Escultura y Pintura observan sus proporciones geométricas y aritméticas. Si aquella se hace grata al oido, estas deleitan y regocijan la vista. El buen Poeta en sus versos representa las cosas, que parece que

que las estamos viendo; así como el Escultor y Pintor deben dar tal alma á las personas, que parezca que están hablando. El Poeta debe significarse con palabras eloqüentes, y el Escultor y Pintor ha de usar de tal propiedad y estilo en sus obras, que de otra suerte no puedan ser tales, ni tan buenas. El Poeta concibe primero en la mente lo que ha de decir, trazar y acabar; el Escultor y Pintor hacen lo mismo. El Poeta usa de imágenes, entusiasmos y ficciones para dar, sin destruir la verdad, el mejor gusto y adorno á sus versos: el Escultor y Pintor se vale de iguales arbitrios en casos que lo requieren, como executó Apeles para disimular á Antígono la falta del ojo, pintandole de perfil (Cardu-

ducho dice lo hizo Protogenes): por cuyas razones el Poeta Simonides llama á la Pintura Poesia muda, y Marco Tulio lib. 1. off. las hermana igualmente en esta forma: "De la manera que los Pintores y Escultores, que fabrican figuras ó imágenes, y los verdaderos Poetas &c." Ultimamente juntas han vivido estas Artes en unas mismas personas. Pacubio, segun Plinio lib. 35. cap. 4. fue Pintor y Poeta: Miguel Angel igualmente que Pintor fue Escultor y Poeta, el Racionero Céspedes, Don Juan Jáuregui y otros (que omito por no faltar á la brevedad que deseo) tuvieron tambien el mismo conjunto de ciencias. Con que está evidenciada la razon de su justa comparacion, en que solo se encuentra la diferen-

rencia de que la Poesía nace inherente al Poeta, y la Escultura y Pintura es adquirida de la aplicacion, estudio y trabajo. Y asimismo las juntan varios Autores, y Horacio en su arte poetica dice: *Pictoribus atque Poetis quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.*

CON LA HISTORIA.

Pasemos á examinar y cotejar la Historia, y deduciremos con la misma evidencia que es tambien semejante á la Escultura y Pintura.

El objeto principal de ella es traernos á la vista y memoria los sucesos pasados, para regir nuestra prudencia en los presentes: á lo mismo se dirigen estas, lo que consiguen con tanto mas efecto, quan-

quanto diferencia hay de referirlos por palabra á demostrarlos de bulto: cuya eficaz representacion es tal, que segun Suetonio y otros Autores, á Julio Cesar estando viendo en el templo de Hércules (en España) la estatua de Alexandro Magno con todos sus trofeos y hazañas, le excito afectos tan vehementes, que lloró allí considerando que no habia él hecho cosa digna de memoria en la edad que ya Alexandro habia sugestado á todo el Oriente. El Pétrarca dice que Alexandro Magno hizo lo mismo viendo el sepulcro del valiente Aquiles, exclamando: ¡O afortunado Aquiles, qué clarin tan sonoro (hablando por Homero) hallaste que publicase con tanto lustre tus hazañas! Aquella tiene por fin perpetuar la memoria de ellos

ellos, y estas sirven al mismo, y hasta esto consiguen mas efectivamente, pues la imprimen en materias menos sujetas á las injurias del tiempo; á mas de que aquella instruye solo á los lectores, y estas aun á los que no saben leer. Por último es en todo comparable á la Pintura y Escultura, y tan parcial que vive inquilina de estas Artes, y no faltan tampoco exemplares de sugetos que las han profesado á un mismo tiempo, como son Fabio, Patricio Romano, que fue Historiador y Pintor famoso, y San Lucas Evangelista, Historiador sagrado, Escultor y Pintor de las imágenes divinas de quienes escribia.

CON

CON LA RETORICA.

La Retorica se halla, no menos que las referidas facultades, animada de iguales obgetos, á los que tiene la Escultura y Pintura. Para ser perfecto un Orador ha de poseer los diversos estilos, grave, mediano, humilde y mixto; porque uno pide la historia; otro el razonamiento familiar, otro un sermón &c. Asimismo necesita usar los afectos de ira, misericordia, temor ó amor, para persuadir ó inclinar á lo que intenta. Todas estas cosas es preciso que sepa un Escultor y Pintor para dar perfeccion á cada figura, diversificando con respecto á lo que representa, las maneras y modos conforme son diferentes; la rústica, la plebeya, la noble,

ble, la grave, la mediana, la humilde, la honesta, la deshonesta, la soberbia, la airada, la alegre, la temerosa, y la atrevida, dando á conocer (digamoslo asi) su temperamento y animo con las varias posturas, sombras y colores, que son en estas Artes lo que en la Retórica las formas, repetidas figuras y géneros del decir: y asi Quintiliano conforma su doctrina con la de estas Artes por estas palabras: " Ha de mirar el Retórico en qualquier acto dos cosas: " lo que está bien y lo que conviene. " Conviene muchas veces mudar y alterar algunas cosas de lo que ordinariamente se enseña, de la manera que vemos variarse en las pinturas y estatuas los habitos, los talles, y posturas: por que el cuerpo derecho tiene poquisima " gra-

" gracia, pero si el rostro está al contrario, los brazos caidos, juntos los pies, " y de lo alto á lo baxo encogida la obra, " aquel movimiento dá un cierto acto, espíritu, y aire á lo que se pinta; y asi " no se forman las manos en una misma " manera; y en el talle hay mil formas " y diversidades: unas tienen corrida é " ímpetu, otras están sentadas ó echadas, " estas desnudas, aquellas cubiertas, otras " tienen mixtura de uno y otro: ¿ qué " cosa hay tan torcida y sin labor como " aquel Discobolos de Mirón? ¿ Pero con " todo si alguno reprueba la obra como " no buena, no se dirá que no lo entien- " de, y que es ignorante del Arte, en " la qual lo mas digno de loor es aquella " novedad y dificultad? " Asi se expresa Quintiliano uniformando la Retórica y es-

estas Artes: y de hecho tienen la mayor similitud, pues así como Timantes, faltándole los afectos de tristeza, lo disimuló con el cubrir el rostro, equivalentemente hizo Salustio, faltándole palabras para significar dignamente las cosas de Cartago, disimulándolo con el color retórico de decir: "Porque de Cartago mas vale callar que decir poco."

CON LAS MATEMATICAS.

En quanto á las Matemáticas basta saber que se observen en las Artes de la Escultura y Pintura para conocer qué parciales, conexas y hermanadas viven: pues así como se incluye la Filosofía moral en la Jurisprudencia, del mismo modo se hallan en estas Artes la

la Aritmética, Geometría, Arquitectura y Perspectiva totalmente comprendidas: lo qual significa Plinio hablando del Pintor Pantilo con estas palabras: "Fue de Macedonia, pero el primero que en la Pintura supo todo género de letras y Artes, y particularmente la Geometría y Aritmética, sin las quales negaba que el Arte pudiese ser perfecto."

CON LA MEDICINA.

Con la Medicina tiene también tan cumplida semejanza que si ésta arriba á la perfección, de que es capaz por medio de la Anatomía, tomando el conocimiento necesario de las venas, arterias, huesos y demás mecanismo de la estructura humana, la Escultura y Pin-

tura sin los mismos conocimientos nunca conseguirá en sus pinturas ó figuras la naturalidad que las hace admirables, demostrando su interior máquina por los lineamentos y señales exteriores, cuya ciencia no solo debe ser en razon del cuerpo humano, sino que tambien necesitan adquirirla de todos los animales terrestres, celestes y maritimos. Fuera de que si el Médico debe saber la naturaleza y virtud de las yerbas y plantas para su útil aplicacion en los remedios curativos, los Profesores de estas Artes deben conservar en su memoria la forma de todas ellas para poderlas declarar en sus dibujos y pinturas con la mayor propiedad; en cuyo concepto se evidenciará quan gran conformidad tienen entre sí estas facultades.

CON

CON LA FILOSOFIA.

Concluyo pues el paragon de estas Artes con el de la Filosofia, diciendo, que si esta es estimada sobre otras, porque hace á los hombres integros y virtuosos, las del dibujo se dirigen al mismo noble efecto, y con mayor eficacia; ¿pues qué cosa puede causar mas ternura, sentimiento, y devocion que un santo Crucifixo, ó una imagen triste y lagrimosa de Maria Santisima? ¿Quién, viendo el dia del Juicio dibujado por Miguel Angel en siete formas con diversidad de figuras horrorosas, no se atemorizará y dexará de tener algun movimiento y aldadada interior que le persuada á que se aparte de sus vicios? ¿Y á quién finalmente no excitará el de-

deseo de ser bueno , y hará amante de la virtud una pintura de la Gloria con harmonia de los Coros de Angeles y hombres gloriosos? Imágenes divinas y de Santos en Pintura y Escultura causan el mayor fruto á la Iglesia de Dios. El Venerable Beda lo dice en estas palabras: " La vista de las imagenes suele » dar muchas veces gran compuncion y » devocion á los que las miran: y aquellos asimismo que no saben leer , encuentran una leccion viva en la historia del Señor." La hermandad de estas Artes con la Filosofia los mismos Filósofos la demuestran , pues muchos de ellos la usaron por sus manos , y casi todos fueron muy apasionados suyos ; como leemos de Sócrates , del divino Platon , de Aristóteles , de Marco

co Tulio padre de la eloqüencia Romana , de Demetrio y Metrodoro , del qual refieren Plinio y otros Autores , que habiendo vencido Lucio Paulo á Perseo , envió á pedir á los Athenienses el mejor Filósofo que hubiese en Athenas para maestro de sus hijos , y junto con él un Pintor escogido que pintase sus triunfos , y que los Athenienses le enviaron á este Metrodoro , diciendole que él solo le serviria en ambas facultades con particular excelencia ; y en Diógenes Laercio se encuentra que en las vidas y opiniones de diferentes Filósofos que escribió , mezcla los nombres de los mas famosos Escultores y Pintores que hubo en aquel tiempo , lo que comprueba su consonancia y conexon. Por último digo que estas Artes son honra de las

las Provincias y útiles al Estado, y tan nobles que en ninguna parte pueden llegar á consumarse, no siendo con extraordinarias honras, pues sin ellas no puede haber perfeccion en sus Profesores. Asi lo dice Tulio hablando de ellas, y luego el gran Galeno lamentandose que por valer ya en su tierra, y ser mas honrado el dinero que la virtud, no habia entre los Escultores ninguno como lo fue Phidias, ni entre los Pintores otro como Apeles, y entre los Médicos un Hipócrates; pero bien se vé que no sin causa han sido y son amadas y honradas en todos tiempos por todos los Principes en las mas naciones; pues es constante que no ha habido Principe Politico, buen Privado, ó gran Guerrero que no haya sido hon-

rador y amigo de ellas, para que sus hazañas eternamente se celebra y manifiesten no solo por la historia, sino tambien estando esculpidas ó pintadas. Y en nuestro Reyno las hemos tenido siempre sostenidas y amparadas por toda la Grandera Española; pues no ha habido gran Señor que haya dexado de ser su amigo; y uno de los mas constantes Mecenas el Excmo. Duque de Uceda, Embaxador que fue de Roma, y asimismo el Duque de Lerma con sus sucesores: y sobre todo por nuestros Católicos é invictos Monarcas de España.

Me parece que te he dado la idea necesaria con lo relacionado de la amenidad y erudicion que adornan y hacen recomendables las Artes de Escultura,

Pintura y Arquitectura, de que inferirás que para sublimarse al olimpo de estas, es preciso gran genio y talento, una continuada aplicacion, y reflexiones puras, á fin que el discípulo instruido llegue al grado posible para raciocinar con el completo Escultor en su estudio; y pueda dar á luz sus discursos con la simetria del Leon y Caballo, por ser de los quadrupedos los que mas comunmente se executan, y tengo por tan del caso la instruccion de esto como la de los demas puntos.

LAUS DEO.

IN-

INDICE

DE LAS CONVERSACIONES
contenidas en este libro.

- C**ONVERSACION I. *Explora el Padre la inclinacion del Hijo.* Pag. 1.
- C**ONVERSACION II. *Elogios de la Pintura.* 8.
- C**ONVERSACION III. *Elogios de la Escultura.* 28.
- C**ONVERSACION IV. *Instruccion al hijo discípulo para que no desmaye, ni tema la emulacion, con exemplares de los mas famosos Artífices.* 44.
- C**ONVERSACION V. *Advertencias facultativas al hijo discípulo: lo que necesita para ejercer el Arte, y los libros que debe tener en su estudio.* 80.
- C**ONVERSACION VI. *Noticias propias al Escultor principiante, con algunas reflexiones y reglas facultativas: casos de figuras obscenas, y lo que daña á los Profesores.* 97.
- C**ONVERSACION VII. *Modo de hacer* un
- Mm 3

un modelo vestido, de barro ó cera, en deféño de Maniqui; y de lo que es planta, contraposicion, expresion y figura esbelta, con una prevencion á los discípulos para conocer á sus Maestros.

123.

CONVERSACION VIII. *Definiciones de la Escultura, y las especies que hay de ella, del Arte, Simetria, Carácter, Obgetos y sentidos, con un consejo general al discípulo, conocimiento de los Artificidas, y elogio á la Real Academia de San Fernando, á sus Fundadores, Protectores, é Individuos.*

148.

CONVERSACION IX. *Trata de los inventores de la Escultura y Pintura, con una idea del retrato de Alexandro, y noticias curiosas de Profesores insignes.*

179.

CONVERSACION X. *Máximas y advertencias para la Facultad: trata de la composicion, de la expresion, del gusto, de la estatua elegante y graciosa, con algunas reflexiones del Autor sobre esta Conversacion.*

232.

CONVERSACION XI. *En la que explica el discípulo algunos principios geométricos.*

260.

CON-

CONVERSACION XII. *Imagen ó idea de la Escultura: cómo se debe esculpir con sus alegorias, y una protexta en razon de la obra.*

271.

CONVERSACION XIII. *Explicacion sobre las bellas Artes: por qué son liberales: declamacion del Autor sobre la falta de teórica, y de lo que es modelo y dibujo.*

290.

CONVERSACION XIV. *Simetria del Autor de uno y otro sexo.*

328.

CONVERSACION XV. *Ensayo al discípulo con un pasage de Zeuxis, y otro de Policleto.*

356.

CONVERSACION XVI. *Anatomia: leccion que dá el discípulo de huesos y músculos.*

370.

CONVERSACION XVII. *Trata de lo que es escorzo, y su definicion: de la Optica, de la Perspectiva, y de la Arquitectura.*

397.

CONVERSACION XVIII. *Regla práctica de Bastidor, y explicacion de su lámina.*

422.

CONVERSACION XIX. *Modo para hacer diversas especies de colas, y betunes para la Facultad, con la composicion de cera para modelar, y advertencias para saber trabajar diversos materiales, y ha-*

Mm 4

ser

cer estucos y escayolas.

CONVERSACION XX. De figsonomia. 435.

CONVERSACION XXI. De la restauracion de las bellas Artes en España, con los honores que han tenido sus Profesores: se dá noticia de los personajes que las han exercitado y honrado, y algunos consejos morales al discipulo. 460.

CONVERSACION XXII. Similitud de la Escultura y Pintura con la Poesia, Historia, Retórica, Matemáticas, Medicina y Filosofia. 501.

501.

530.

ER-

ERRATAS.

Pag. 3. lin. 11. de tiempo, lee del tiempo. P. 9. l. 15. compilando, lee compilò. P. 10. l. 13. de Pintura, lee de la Pintura. P. 10. l. 17. prespicacia, lee perspicacia. P. 15. l. 11. balga, lee vale. P. 19. l. 13. Alexandro, lee Agesandro. P. 25. l. 4. insapientes, lee insipientes. P. 35. l. 9. que era, lee que aun era. P. 38. l. 1. imperio... lee Imperio. P. 39. l. 15. fingiesc, lee fingiesen. Pag. id. l. 18. Pigmaleo, lee à Pigmaleo? P. 40. lin. 7. bello, lee bello? P. 47. l. 10. ditinida, lee definida. P. 48. l. 6. optica, lee optica. P. 52. l. 3. lastima, lee lastima! P. 59. l. 11. de coro, lee decòro. P. 61. l. 16. Arquimides, lee Arquimedes. P. 66. l. 6. lleve, lee lleven. P. 73. l. 23. y Murillo, lee y en Murillo. P. 87. l. 12. que las, lee que en las. P. id. l. 15. seguir en estos, lee seguir estos. P. 93. l. 18. oratoria, lee oraria. P. 118. l. 15. lleganal medio, lee llegan al medio. P. 121. l. 19. ol que, lee lo que. P. 136. l. 12. Vaunarroti, lee Bounarroti. P. 144. l. 16. mezquinidad, lee mezquindad. P. 156. l. 7. disminuciones, lee diminuciones. P. 171. l. 3. encuentran, lee encuentras. P. 173. l. 2. las ciencias, lee de las ciencias. P. 180. l. 10. Dibutades, lee Debutades. P. 186. l. 12. nuetra, lee nuestro. P. 205. l. 2. Rey Sicilia, lee Rey de Sicilia. P. 206. l. 15. Jragmon, lee Fragmon. P. id. l. 18. Asopodozo, lee Asopodoro. Pag. 216. l. 14. Aglaefon, lee Aglaofon. P. 220. l. 7. Eimon, lee Cimon. P. 227. l. 6. aun le, lee aun no le. P. 229. l. 16. de todas, lee todas. P. 241. l. 10. fiura, lee figura. P. 255. l. 3. ha despeñar, lee ha de despeñar. P. 256. l. 2. vaivenes, lee baibenes. P. id. l. id. avatiò, lee abatiò. P. 268. l. 11. todos, lee todas. P. 278. l. 2.

z. desfavorida, lee desfavorecida. P. 270. l. 19. su-
 pe rs everancia, lee su perseverancia. P. 300. l. 4.
 enterarme, lee enterarse. P. id. l. 5. me resolví. lee
 se resolvió. P. 312. l. 6. ol, lee lo. P. 316. l. 10.
 atque, lee aunque. P. 319. l. 13. mas en, lee mas
 es. P. 321. l. 12. han, lee hai. P. id. l. 15. ha escri-
 to, lee han escrito. P. 338. l. 12. iguales, lee iguales?
 P. 344. l. 5. y le aumentò, lee yo le aumento. P.
 359. l. 16. en el entendimiento, lee con el enten-
 dimiento. P. 372. l. 10. ilustraron, lee ilustrarán.
 P. 400. l. 3. ste punto, lee este punto. P. 407. l.
 11. de la cosa, lee de la cosa? P. 418. l. 15. pe-
 destrales, lee pedestales. P. 433. l. 19. la ancho, lee
 al ancho. P. 436. l. 11. uno polvos, lee unos pol-
 vos. P. id. l. 17. villosa, lee vidriosa. P. 447. l. 2.
 ara cortar, lee para cortar. P. 454. l. 13. Escayola,
 lee Escayuola. P. 458. l. 14. efectos, lee afectos.
 P. 470. l. 12. perspectiva, lee perspicaz. P. 496. l.
 11. Arachane, lee Arachne. P. 497. l. 5. Tritona,
 lee Tritonia. P. id. l. id. Parchene, lee Puthene.
 P. id. l. 11. Arachane, lee Arachne. P. 501. l. 7. Bu-
 narroti, lee Buonarroti. P. 503. l. 17. Siglo que
 estimulados, lee Siglo estimulados. P. 509. l. 8.
 y à Blas, lee y Blas.

